

CONFLICTO POLITICO EN UN REACOMODO DE  
POBLACION. EL CASO DE BALSAS, GRO. Y DE  
LA HIDROELECTRICA ING. CARLOS RAMIREZ  
ULLOA (EL CARACOL) (1978-1986)

090998

Tesis que suscribe:

✓ Lourdes Escalante Garcia,

Para obtener el titulo de:

✓ Licenciada en Antropologia Social

En la :

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA  
PLANTEL IZTAPALAPA

✓CSH

✓ Agosto de 1989.

2-III-58/Kanger

090998

Para Heriberto...

Con todo mi amor y mi agradecimiento,  
por su amorosidad, su paciencia, su  
apoyo incondicional y su comprensión.

Para Aura Azucena...

por existir y haber llegado  
en el momento justo.  
Con todo mi amor.

# I N D I C E

## INTRODUCCION

### CAPITULO UNO

Los reacomodos de población... el contexto de un conflicto político

Introducción	
I. De las características generales.	2
II. De la hidroeléctrica El Caracol y su proyecto de reubicación en el caso de Balsas, Gro.	14
III. Etnografía de la reubicación (varios casos)	30
IV. De las conclusiones de este capítulo	39
Notas	45

### ANEXOS

No. 1 Proyecto hidroeléctrico y/o Hidráulico con reacomodos de población en Asia, África y América Latina (excepto México)

Reacomodos de población realizados por presas hidroeléctricas y distritos de riego en México.

Población reubicada en México por distritos de riego y proyectos de colonización.

No. 2 Hidroeléctrica Ing. Carlos Ramírez Ulloa (El Caracol). Reacomodo de población (CFE).

No. 3 Croquis de ubicación del sistema de presas hidroeléctricas a lo largo del río Balsas en el Estado de Guerrero.

### CAPITULO DOS

Una visita a Balsas, Gro. antes de su reubicación.

Introducción	50
I. De donde se comentan datos generales que ubican a la comunidad de estudio.	51
II. Del espacio urbano y de los servicios públicos.	56
III. Del entramado que forman la economía y la estructura social del pueblo.	64

1) La tierra y grupos asociados a ella.	65
2) El ganado y grupos asociados a el.	70
3) El comercio y grupos asociados a el.	73
4) La minería en Balsas.	75
5) Corrientes migratorias y sus deter- minantes.	76
IV. De la organización social existente.	78
V. De las conclusiones de este capítulo.	82
Notas	85

#### ANEXOS

No.1 Croquis de localización de ba-  
rrios y colonias de Balsas, Gro.

No. 2 Casos de genealogías.

#### CAPITULO TRES

El desarrollo del conflicto poli-  
tico. Las bases para su análisis.

Introducción.	86
I. De los aspectos teóricos y metodològi- cos de esta investigación.	88
II. El surgimiento del conflicto político en Balsas.	98
Notas	105

#### CAPITULO CUATRO

El desarrollo del conflicto poli-  
tico y de las facciones.

Introducción.	106
I. Los avecinados	108
II. Los ejidatarios.	129

#### ANEXOS

No.1: Relación de comisarios municipa-  
les (1969 - 1986)

No.2 Adscripción faccional: Avecinda-  
dos - Ejidatarios.

#### CAPITULO CINCO

Conflicto político en un reacom-  
do de población ... planteamien-  
tos alternativos, existen ? 166

#### BIBLIOGRAFIA

## I N T R O D U C C I Ó N

Se exponen aquí los resultados del estudio de un caso de faccionalismo político en el contexto de un reacomodo de población que fue realizado por la Comisión Federal de Electricidad entre 1978-86, sobre la parte oeste de la cuenca del Río Balsas en el Estado de Guerrero. Aunque mi investigación comprende los acontecimientos políticos que se dieron durante todo este periodo, el trabajo de campo lo realicé entre 1984 y 1986, con visitas posteriores a la zona en 1987.

El motivo de la reubicación fue la construcción de la presa hidroeléctrica El Caracol, oficialmente conocida como "Ing. Carlos Ramírez Ulloa", que forma parte de un sistema de nueve presas de las que sólo tres han sido ya concluidas y se encuentran funcionando (incluido El Caracol).

Las relocalizaciones de población son un fenómeno social de nuestros tiempos, asociadas cada vez más específicamente a la construcción de represas y de sistemas de riego. Su importancia reside en el hecho de que se trata de procesos complejos de cambio social acelerado que impactan a las poblaciones afectadas; fenómenos en los que también va de por medio el desarrollo nacional y regional, a mediano y largo plazo. La hidroeléctrica en cuestión determinó el traslado de once asentamientos humanos (pueblos y rancherías) en las riberas del embalse que, al concluir la presa se formaría, y que tendría una extensión de 70 kms. de largo, desde la cortina en las inmediaciones de Apaxtla-en la sierra-, hasta Mezcala-carretera México-Acapulco-.

La reubicación de estos pueblos y rancherías afectó a sus correspondientes municipios: Heliodoro Castillo, Apaxtla de Castrejón, Cuetzala del Progreso, Zumpango del Río y Cocula.

De esos once asentamientos el pueblo de Balsas era el que contaba con una mayor densidad de población y servicios públicos; el mejor comunicado de todos y con una mayor diferenciación socioeconómica y política. Pero también en el que más susceptibilidad había hacia la reubicación, dadas las afectaciones diferenciales que generaría y la desestabilización de la estructura de poder que en ello amenazaba ir de por medio.

Balsas era una localidad geográficamente dividida por el río del mismo nombre, en dos secciones, pero constituía una sola comunidad. Sin embargo, tenía la peculiaridad de que cada sección pertenecía a distinto municipio: Balsas Norte, al Municipio de Cocula, y Balsas Sur, al de Zumpango del Río (hoy, Ernesto Neri).

La reubicación se convirtió en el factor detonante de un conflicto político que escindió a la población en dos grupos opuestos y que derivó finalmente en la formación de tres nuevas comunidades a orillas del embalse una vez que el pueblo se inundó en 1986 (julio-agosto). Una, conformada por la población que aceptó ir a vivir al asentamiento construido por CFE en el lugar denominado, Cruz Labrada (hoy, Nuevo Balsas). Y las otras dos, mucho más pequeñas, integradas por quienes decidieron reubicarse en terrenos ejidales del otro lado del embalse.

El proyecto de reubicación dio oportunidad a las poblaciones— en este caso a la de Balsas— de elegir el lugar para el nuevo asentamiento, la elección considerada y apoyada

oficialmente fue la conveniente para el sector minoritario de pequeños propietarios, pero no así para el de ejidatarios quienes, de reubicarse allí, perderían su fuente de trabajo. A partir de ello, la población entró en conflicto político.

Consideramos conveniente abordar esta primera etapa del proyecto de reubicación por considerar que es el momento decisivo para los afectados. Dado que representa la única posibilidad para ellos de establecer un juego político directo con la instancia ejecutora de la presa y del reacomodo; que, aunque en condiciones extremas de subordinación política en los hechos, permita atenuar el impacto disruptivo posterior al traslado. Es también el tiempo que se supondría propicio para que la instancia ejecutora llevase a cabo acciones en este mismo sentido. Y más aún, enfocadas hacia un "relanzamiento del proceso de desarrollo socioeconómico" (cfr. Cernea, M., 1988:8).

Por otra parte, el conocer que los trabajos que han abordado esta temática desde la perspectiva local se han ocupado escasamente de la primera fase de reubicación, nos hizo justificar nuestra opción por creerla complementaria de otros estudios anteriores y posteriores sobre el tema (reacomodos y fenómeno político).

Finalmente, la comunidad de estudio fue elegida porque se presentaba como el espacio apto para realizar una investigación sobre conflicto político y por ser un caso sui generis dentro de la zona del embalse. Único en el que la respuesta política de los afectados logró un grado de organización considerable en relación a otros núcleos de población afectados, y suficiente como para llevar a la Comisión Federal de Electricidad al terreno de las

transacciones políticas. Único, también, en donde el efecto disruptivo de la reubicación se manifestó desde un inicio como un conflicto faccional con una permanencia de ocho años.

Consideramos, además, que el conflicto político en estas condiciones tendría que verse influenciado de alguna forma específica. Es decir, las características disruptivas inherentes a los procesos de reubicación que son motivados por proyectos de desarrollo, en donde el peso del proyecto global recae sobre los intereses regionales y locales existentes determina la subordinación total de los afectados a las decisiones y acciones que se dan fuera de su esfera de influencia política. Y al incidir en la(s) estructura(s) de poder local, hace que afloren las contradicciones existentes en este ámbito, cuya resolución dependerá enteramente del poder federal—a través de la instancia que ejecuta el reacondo—, lo que acentúa carácter de dependencia externa que se atribuye al conflicto faccional sin que tal situación se manifieste como una garantía de resolución del conflicto, sino al contrario.

El esquema metodológico usado partió básicamente de las premisas procesualistas tanto para el estudio del fenómeno político en general (Turner, Tuden y Swartz: 1968) como para el del faccionalismo en particular (Boissevain: 1968, Bujra: 1973, Nicholas: 1968). No obstante que la intención inicial era conjugar tales premisas con supuestos básicos de la corriente materialista (Alavi: 1976, Paré: 1979, Marx: 1973), las dificultades de manejar conjuntamente ambos esquemas hicieron que (más cercano a nuestro criterio y a las necesidades impuestas por la realidad social en



la que nos aventuramos) caracterizáramos el fenómeno político con base en las condiciones estructurales que lo motivaron. Es decir, consideramos que el fenómeno político es en principio, una proyección de la estructura económica subyacente a él.

A partir de ello realizamos un análisis de la estructura, organización y transformaciones de los grupos faccionales y pudimos definir los motivos de adscripción de los sectores de la población y los nexos internos de las facciones. Esto lo hicimos con base en una tipificación previa de la estructura socioeconómica que elaboramos de la comunidad justificada por la relación de los afectados con los medios de producción de su entorno, a la cual agregamos las expectativas de las familias reubicadas en términos de educación y trabajo dado que éstos dos últimos eran móviles explícitos del actuar político.

La posibilidad de contemplar el proceso faccional en su relación con el proceso mayor de la reubicación partió del uso de elementos procesualistas que nos permitían delimitar las extensiones y contracciones del campo de acción política en distintos momentos. Es así que conceptos como "campo" y "arena" de acción política hicieron posible la comprensión de los distintos actores de la reubicación en un mismo espacio de análisis, aunque éstos pertenecieran a esferas políticas de diferente jerarquía y su participación dentro del proceso faccional fuera intermitente.

Tuvimos en cuenta el que las premisas procesualistas consideraran al individuo como el elemento clave del actuar y del análisis político, aunque sin sustraernos de nuestro planteamiento básico que nos hacía contemplar esas acciones individuales como producto de las relaciones sociales y políticas que se daban en

un entorno más amplio que el local y que- en mucho-sobrepasaban la voluntad individual de los líderes, por tomar un ejemplo. A partir de ello explicamos la dinámica faccional al interior de Balsas y su relación con el juego político extralocal, así como la influencia de éste en todo el proceso.

Realizamos también un trabajo genealógico que, si bien no fue muy extenso, en términos de la población involucrada en la reubicación, sí fue representativo de los distintos sectores socioeconómicos de la comunidad. Nuestro objetivo era considerar las variables que intervinieron en la adscripción faccional y en el surgimiento de los nuevos líderes dentro del conflicto, así como medir en alguna forma el impacto que la reubicación ejercía en las relaciones sociales y de parentesco de la localidad. Finalmente, el análisis genealógico dio soporte a la tipificación socioeconómica hecha inicialmente.

Pensamos que el abordar aquí de manera más profunda el aspecto político del contexto total de la reubicación en el embalse hubiera, sin duda, enriquecido este trabajo. Sin embargo, nuestro interés fue hacer un análisis local, y existen otros trabajos o informes de actividades en prácticas de campo por parte de estudiantes del Departamento de Antropología Social de la UAM- Iztapalapa.

En la reubicación de nuestra comunidad de estudio aparecen dos rancherías cuya actividad productiva básica era la agricultura de temporal: Tecomapa y la colonia ejidal de Campo Arroz. La primera es mencionada según la importancia que tuvo dentro del proceso faccional, sin profundizar en sus características. Al

igual que Tecomapa, Campo Arroz significò sólo un soporte y objeto de competencia interfaccional, y no consideramos relevante profundizar en sus características, pues su participación en el conflicto sólo tiene importancia como elemento que denota las actividades e influencia de la Comisión Federal de Electricidad dentro del proceso global de reubicación.

La inexistencia de datos sobre el número exacto de miembros de ambas facciones en las distintas etapas de su desarrollo se suple, no obstante, con el material disponible proveniente de tablas y listas de avalúos de la facción ejidal, lo cual nos da tan sólo datos aproximados en este sentido. Hemos de aclarar que si en el trabajo de campo no realizamos ningún muestreo estadístico como parte de la investigación, fue por dos razones:

- 1) dadas las circunstancias impuestas por la reubicación, en donde se censò repetidas veces a la población, el hastio o la inseguridad de la misma se reflejaban en un aparente cambio de opinión o la duda en las entrevistas realizadas.

- 2) no consideramos en aquellos momentos, que los objetivos centrales de nuestro estudio ameritaran datos numéricos exactos que, sin duda, nos hubieran sido de utilidad en la sistematización final de la información.

Queremos hacer la aclaración sobre el uso de un término a lo largo de este trabajo: "avecindado", que es un concepto legal registrado en la Ley de Reforma Agraria, por el que se entiende que la persona o personas que viven dentro de un ejido sin ser ejidatarios reconocidos por la ley, se constituyen o reconocen como "avecindados del ejido". Sin embargo, el término fue reinter

pretado y utilizado políticamente en la contienda faccional de tal forma que se entendía que el "avecindado" iba en contra de los intereses de la facción ejidal, y según su elección política por la facción de avecindados, se le juzgaba como tal independientemente de que se tratara realmente de un avecindado o de un ejidatario. Es importante señalar que se identificaba principalmente con tal resemantización del término a los miembros del sector de pequeños propietarios; avecindados en el ejido de Río Balsas y Puente Sur Balsas desde décadas atrás.

La estructura de la tesis está dada por la hilación de la temática general de reacomodos con el caso particular de la reubicación que nos ocupa, y al faccionalismo existente en la comunidad de estudio. Consta de cuatro capítulos: el primero hace referencia a los reacomodos en un sentido general, y en particular nos habla de las líneas de trabajo (oficiales e informales) de la Comisión Federal de Electricidad.

El segundo aborda las características socioeconómicas y políticas más relevantes de la comunidad de estudio antes y durante el proceso faccional. El tercer y cuarto capítulos constituyen la médula de la tesis: en el tercero se abordan las bases teóricas y metodológicas de la investigación y se introduce al lector a la etnografía del conflicto en Balsas y a su análisis.

En el capítulo cuatro se desarrollan la dinámica del mismo y el análisis de ambas facciones por separado, para concluir en las conclusiones, con una síntesis analítica de ambas. Finalmente, el quinto capítulo lo constituyen las conclusiones sobre la investigación presentada y algunas aproximaciones acerca de lo que ocurrió en la zona una vez que la Comisión Federal de

Electricidad terminó su labor en la zona y se ausentó, dejando un vacío político.

El argumento utilizado aquí pretende ser una aportación a los estudios del proceso político vinculado con todo reacondicionamiento de población independientemente de su motivo y del organismo ejecutor.

## CAPITULO UNO

### Los reacomodos de población: el contexto de un conflicto político

Se hace aquí una introducción breve de la temática de las reubicaciones de población acompañada de la exposición del desarrollo del proyecto de reubicación de la hidroeléctrica El Caracol; de tal forma se hace evidente la relación que existe entre ese espacio analítico que nos ofrece cifras, definiciones, explicaciones y características generales de estos fenómenos con el ámbito cotidiano y con las condicionantes socio-políticas de un caso particular.

La estructura del capítulo gira en torno a cuatro puntos centrales para la comprensión y la valoración de los reacomodos:

1) Cuál ha sido en la praxis el papel del Estado Nacional y de los organismos administrativos (mexicanos) como agentes dinamizadores y organizadores de nuevas alternativas de producción para los afectados, y dentro de las posibles expectativas o planes de desarrollo regional sustentados por el discurso oficial del Ejecutivo Nacional?

2) Cómo se manifiestan los hábitos y vicios, así como los lineamientos políticos del sistema administrativo de un país en la primera fase de reubicación? (Cfr. T. Scudder: 1981, S. Robinson: 1987, L. Bartolomé: 1973).

3) Cuál ha sido el desenlace del proceso político

en sí, provocado y alimentado por las acciones administrativas correspondientes al reacomodo?

4) Qué significa convertirse en un "sujeto reubicable" de la noche a la mañana? Qué significaría para ti o para mí estar supeditados en nuestras decisiones y expectativas de vida a un proceso de esta naturaleza?

A partir de estas preguntas, el capítulo contiene tres apartados: uno en el que se plasman las características generales del fenómeno. Un segundo apartado en el que se informa y se analiza el caso particular del proyecto que acompañó a la construcción de la hidroeléctrica El Caracol ("Ing. Carlos Ramírez Ulloa"). Y finalmente, otro en el cual he retomado algunos testimonios etnográficos del pueblo de Balsas con la idea de ejemplificar situaciones, transformaciones e interrelaciones que se dieron entre la población afectada y los actores externos a la comunidad que participaron en el proceso de reubicación de una u otra forma. En ellas se encuentran fragmentos de historias de vida de miembros de los dos grupos en conflicto.

#### I. De las características generales:

Hablar de reacomodos de población en un sentido amplio es aludir a fenómenos de cambio social acelerado y drástico (por su compresión en el tiempo), que implican la movilización de poblaciones de distinta magnitud y condición. Las que, por circunstancias sociales o naturales- planificadas o imprevistas- se ven obligadas a abandonar su lugar de residencia original para tras-

ladarse hacia nuevos asentamientos que no siempre reproducen las condiciones originales de vida y que, casi nunca son elegidos por ellas.

Para algunos autores estas mudanzas colectivas constituyen una "migración forzada" (Petersen, 1982:2 y Eichenbaum, 1975 citado por Petersen, id.) en los que los directamente afectados han perdido su capacidad de decisión- que no de respuesta(1)- frente al hecho de partir. Para ellos no existe más opción, y mucho menos en cuanto a la elección de las condiciones, tiempo y lugar al que habrán de mudarse.

Este tipo de migraciones se caracterizan por la ausencia de una motivación autogestada en los migrantes, que a menudo están relacionados estrechamente con alguna instancia u organización gubernamental con mayor poder(2) que ellos, que controla de una u otra forma todos sus movimientos (Cfr. Hansen & Oliver-Smith, 1982:4). En consecuencia, en las migraciones forzadas- según afirman los autores-, los migrantes buscarán retener o reestablecer sus anteriores condiciones de vida.

Es esta una tendencia que resulta lógica, en la que los afectados pretenden asegurar los elementos de estabilidad económica y política de manera colectiva e individual. Lo cual se complementa con la búsqueda de ganancias a futuro, pues el reacomodo y sus efectos también son una vía para transformar las situaciones previas de vida, a la vez que altera las redes de relaciones sociales y el liderazgo local. En nuestro estudio de caso podemos mencionar, por ejemplo, la restitución de casas-habitación que la Comisión Federal de Electricidad hizo, y que en algunos casos fue motivo para que los afectados adquirieran una



propiedad más de la que poseían; o de los servicios públicos con los que se equipó al nuevo asentamiento y que prometían mejores alternativas educativas para la población.

Independientemente de que califiquemos este tipo de fenómenos como migraciones forzadas o como "actos involuntarios, colectivos, precipitados e impuestos..." (haciendo eco de A. Avila, 1982:2), resulta claro que afectan las estrategias básicas de supervivencia de un grupo así como su organización social, política, económica y, aspectos ideológicos y culturales que forman parte de su acervo de conocimientos. Y que, además, la capacidad de decisión del grupo se ve restringida y supeditada a las decisiones de un poder superior que emana del Estado Nacional y de su representación en el Ejecutivo Nacional (cfr. Goldsmith & Hildyard, 1984 y 1986).

Desde su perspectiva, L. Bartolomé (1981) los ha definido como "fenómenos complejos multidimensionales de cambio social acelerado..." cuyo efecto principal es la ruptura del nicho físico y social de las comunidades. Tras lo cual se inicia un nuevo proceso- nada sencillo- de conocimiento del medio y de selección de alternativas de vida que ya estaban funcionando y que eran congruentes con las necesidades de la gente en su anterior asentamiento; al menos en la mayor parte de los casos.

Una relocalización desarma la red de relaciones sociales de la comunidad- nos dice el autor-, basada en la vecindad, en el compadrazgo, en el parentesco, en la amistad instrumental y otras formas de organización tradicional, al incidir directamente sobre el espacio físico en el cual se desenvuelven. Y lo más grave de

ello es que este tipo de redes"...no sólo canalizan las relaciones de ayuda mutua... sino también el flujo de recursos que son vitales para los esquemas de supervivencia y para el funcionamiento de los mecanismos de transformación..." de las comunidades (Cfr. L. Bartolomé, 1982). Resulta necesario y natural, entonces, un reajuste de estrategias, de soportes de vida y de fuerzas políticas que tiene vertientes distintas según el caso del que se trate.

Estamos, pues, ante un proceso<sup>(3)</sup> social y político de amplias dimensiones en el tiempo y en el espacio (cfr. T. Scudder, 1982, 16), en el que están implicados diversos campos de la actividad humana, que interaccionan entre sí a través de los actores que participan en la reubicación<sup>(4)</sup>. Son procesos que generan, a su vez, una multivariedad de fenómenos micro y macro sociales, desde aquellos que son perceptibles a simple vista hasta los que— sin manifestarse en un primer momento— pueden alcanzar niveles de repercusión que conducen a las comunidades a la pérdida de su identidad grupal y de sus estrategias de supervivencia de manera definitiva (Cfr. bibliografía anexa en torno a la presa de Aswan en Egipto).

A lo largo de la historia, los reajustes de población se han originado en factores naturales (maremotos, terremotos, erupciones volcánicas, ciclones...) y sociales (guerras, invasiones, proyectos de colonización y de desarrollo, etc.), por lo que no son un fenómeno nuevo en el mundo. Sin embargo, cuando los vemos asociados a la realización de proyectos de desarrollo<sup>(5)</sup> para la producción de energía eléctrica se puede decir que son fenómenos más o menos recientes (cfr. T. Scudder, Goldsmith & Hildyard, L. Bar

tolomé, B.Hernández y otros).

La nueva nueva pauta de desarrollo tecnológico en el mundo, instaurada tras la Segunda Guerra Mundial, y a partir de ello la incesante demanda de energía eléctrica por parte de la industria y de las grandes urbes ha impulsado la construcción de grandes obras de infraestructura que satisfagan esas necesidades al menor costo. Asociadas a este hecho, las reubicaciones de población se han multiplicado a tal punto que, en los últimos cuarenta y cinco años se considera que es este tipo de motivos en donde encuentran su origen la mayor parte de las mismas. Veamos algunos ejemplos significativos por el número de afectados:

TABLA I: Muestra de reacomodos a nivel mundial

---

Presa Volta (Ghana).....	79,000	habs.
Presa Lago Kainji (Nigeria).....	42,000	habs.
Presa del Alto Aswan (Egipto).....	120,000	habs.
Presa Kariba.....	50,000	habs.
Presa Keban (Turquia).....	30,000	habs.
Proyecto Pa Mong (Vietnam).....	450,000	habs.
Presa Three Georges (China).....	1,400,000	habs.
Presa Sobradinho (Brasil).....	60,000	habs.
Presa Nagbeto (Togo).....	10,000	habs.
Presa Danjiangkou (China).....	383,000	habs.

---

(Fuentes: "Loss of agricultural land by flooding" en, Hildyard & Goldsmith, 1984, vol. 1. Y Cernea, M., 1988).

En términos globales, según señalan los expertos, los proyectos hidroeléctricos e hidráulicos han implicado la reubicación de 721,063 personas entre 1957-77 en Asia y Africa. En Latinoamérica, las décadas de los 70's y los 80's han sido prolíficas también: se afectaron alrededor de 240,920 personas hasta 1986. Y entre 1978-85 en México, la población reubicada por proyectos

hidricos fue de 75,047 habitantes; sin contar con que en algunos casos se desconoce el número exacto de personas reubicadas (cfr. A nexo No.1).

Una relocalización, esto es claro, coloca a la población (individual y colectivamente) en crisis frente a la supervivencia, lo que en no pocas ocasiones excede su capacidad de una respuesta efectiva a largo y mediano plazo. Y en este sentido cobra gran importancia la perspectiva con cual se aborde la problemática social que genera una reubicación desde un inicio.

Proyectos de reubicación en los que el aspecto de restitución de vivienda es tomado como el punto central, cuando las afectaciones en el ámbito de la producción son- a todas luces- el punto clave para restituir a los afectados sus niveles de vida anteriores (ya no digamos para mejorarlos), demuestran solamente una comprensión inacabada de la complejidad de estos fenómenos sociales.

Las relocalizaciones de población (trátase de aquellas para damnificados o por proyectos de desarrollo) se componen de tres etapas:

1. La previa al traslado de la población, que se inicia con la aparición de la causa o factor de origen.

2. El siguiente momento llega con el traslado de los afectados; y es el punto en el que la tensión vinculada a lo largo de la primera etapa, y exacerbada notablemente por una mala información desde la cúspide de decisiones hacia los afectados, llega a su climax. En ocasiones se manifiesta semanas antes con un clima de tensión y problemas entre vecinos, colapsos

nerviosos, miedo y angustia generalizados. Y, como lo demuestran algunos estudios sobre salud, se incrementan las tasas de morbilidad y mortalidad entre los afectados de manera precipitada (cfr. L. Bartolomé: 1973 y 1982, T. Scudder: 1982, Barabas: 1979, Cernea, M.: 1988 y otros).

3. Se considera que el proceso de reubicación en su tercera etapa transcurre del traslado hasta el momento en que las comunidades consiguen reestablecer eficazmente sus condiciones de vida, reconstruyendo su red de estrategias productivas satisfactoriamente. Lo cual - según T. Scudder (1972) - puede ocurrir en un lapso hasta de diez años, o nunca.

Ahora bien, cualquiera que sea la identidad que asuman los proyectos de desarrollo (o los de colonización), las reubicaciones asociadas a ellos difieren de aquellas que son originadas en factores naturales, aunque en ambos casos se hable de migraciones forzadas. Cuáles son estas pretendidas diferencias?

En primer término hallamos la PREDECIBILIDAD; esto es, en reubicaciones del primer tipo, la planificación previa de todas sus condiciones es un factor indispensable que no sólo se presume ha sido alcanzado por la instancia que ejecuta el proyecto, sino que es un requisito solicitado, hasta hoy, por una sola institución internacional financiera, el Banco Mundial (cfr. M. Cernea: 1988). Dado que éste considera que estos "...proyectos tienen a menudo una importancia crucial para el desarrollo nacional o regional desarrollo que financia repercutan negativamente en el desarrollo de otras áreas, sus acciones y objetivos se ven obstaculizados.

En casos como el de El Caracol, el proyecto técnico corres

pondiente a la hidroeléctrica fue contemplado y diseñado con veinte años de anticipación, y la relocalización de los afectados estaba prevista diez años antes del traslado. En este sentido, puede decirse que la inmediatez y la precipitación figuran como características del segundo tipo de reubicaciones, dado que un acto de la naturaleza no siempre es posible predecirlo ni medir su impacto.

Encontramos otra distinción en lo que respecta a la forma en la que aparece el gobierno federal mexicano. En el primer tipo, éste se instala en la zona de reubicaciones desde tiempo antes del traslado físico de los pueblos y se convierte usualmente en el único rector de las modalidades técnicas, administrativas y políticas del reacomodo a través de su brazo ejecutor que, puede decirse, es el único medio de comunicación o de diálogo directo entre los afectados y las instancias gubernamentales federales.

Una tercera distinción que puede establecerse es el hecho de que en una relocalización forzada por acontecimientos naturales, el objetivo central inicial son los proyectos y estrategias hacia los reubicados. En tanto que, en el otro tipo de reubicaciones, que son obras que emanan de un proyecto global de desarrollo (y por tanto se miran en calidad de un interés nacional que tiene motivaciones económicas, tanto como políticas explicitadas en un compromiso oficial) el bienestar de las poblaciones afectadas pasa a segundo término por lo regular.

Esta visión que coloca al impacto social del desarrollo energético de un país es segundo lugar parte de factores ideológicos cimentados en una comprensión inacabada de la complejidad

de los procesos de relocalización, así como de compromisos políticos de alto nivel gubernamental. Aunque también guarda relación con un hecho real según el cual, planificar adecuadamente y hasta sus últimas consecuencias una relocalización elevaría - en la mayor parte de los casos- el costo de la obra muy por encima del de la hidroeléctrica, y con ello podría ponerse en peligro la viabilidad de ésta (cfr. Goldsmith & Hildyard: 1986). Sin embargo, cabe aquí mencionar que instancias internacionales de crédito como el Banco Mundial prevén el financiamiento de las relocalizaciones, y que "...con el fin de asegurar la disponibilidad de recursos necesarios para las ... (mismas) ... - y para eliminar aquellas económicamente injustificadas-... requiere ... (que su costo) ... (tanto las indemnizaciones por pérdidas de bienes como los costos de las necesarias medidas de re-desarrollo) sea incluido en el costo global del proyecto, y que dichos costos sean tomados en cuenta para estimar la rentabilidad del proyecto al efectuar el estudio de factibilidad económica del mismo" (cfr. Cernea, M., 1988: 6-7, trad. esp.).

Ahora bien, aún considerando que en muchos casos la justificación de los gobiernos haya sido hasta la fecha el poner en peligro la viabilidad de la obra técnica. Podemos afirmar que línea política que ha definido el tratamiento de las reubicaciones a nivel mundial se ha expresado en 45 años, como una "... actitud de menosprecio hacia la trascendencia social..." y ecológica de las reubicaciones (Cfr. S. Robinson: 1983).

Podemos agregar que tal actitud se sustenta- en la praxis- en el hecho de que cualquier obra técnica de considerable dimensión e importancia es cuestión de posibilidades de ascenso poli

0

tico y económico para algunos de los que participan en ella. De tal forma que suele convertirse en una especie de negocio. En el caso del reacomodo de población originado por la hidroeléctrica en cuestión, las compañías constructoras y, funcionarios grandes y pequeños asociados a ellas por lazos de amistad, compadrazgo y otros, nos mostraron un ejemplo de cómo se da esa capitalización individual: el contrato para una etapa de construcción en el proyecto de reubicación estuvo de antemano asegurado para una compañía ("Orión"), porque uno de los principales accionistas era hermano del entonces secretario de Programación y Presupuesto; de tal forma que fortalecer ese lazo de amistad instrumental resultaba provechoso— sin duda— para el Director del proyecto de relocalización. Otro ejemplo lo constituyeron los materiales con los que hicieron los techos de las casas (multipanel) que provenían de una fábrica en Monterrey, y que pese a no ser asequibles en la región, y a las múltiples objeciones de los afectados, fueron colocados en casi todos los nuevos asentamientos (excepto en el nuevo poblado de Las Juntas, el primer asentamiento contratado por la CFE en 1982, en donde se colocaron techos de teja cuya calidad dejó mucho que desear).

De forma breve, podría decirse que la política de reubicaciones a nivel mundial se caracteriza por:

a) Una actitud constante y casi generalizada de los organismos financieros de des-responsabilizarse de las consecuencias y del impacto social de las obras que financian. Que, como expresa J. Waterbury (1983), "...prefieren mantener una visión truncada del posible impacto para no tener responsabilidades en un



momento dado, y actuar aún en contra de las evidencias y de las advertencias de los técnicos y profesionales que trabajan en este campo" (Op.cit., p-26).

Tal actitud se justifica con la idea de que las modalidades que asuma una reubicación son "...asunto interno del país prestario..." (Idem.) .Esta premisa o supuesto continúa apareciendo en las obras financiadas por el Banco Mundial (cfr. M. Cernea: 1988), pese al reglamento expreso de la institución que obliga a los proyectos financiados a contar con personal especializado en el área social, haciendo énfasis en los antropólogos sociales (Idem.).

b) Por otro lado, nos encontramos con una franca resistencia de los ejecutores y planificadores directos de las reubicaciones, a incrementar la inversión en ellas. Esto, como he mencionado, obedece a una posible inviabilidad del proyecto técnico. Y tal objeción tendería a justificar el que en la generalidad de las experiencias se sigan adoptando criterios de diseño que no son compatibles con las necesidades reales de las poblaciones afectadas si hablamos de casas-habitación que se restituyen en contadas ocasiones.

c) Pero, no es el aspecto de la vivienda a restituir un elemento primordial, a largo plazo, en el que se vea asegurado el futuro de los afectados. Quizá una de las características altamente negativas de la política actual de reubicaciones se refiere a la ausencia de alternativas productivas viables para los afectados, a la par que una nula o muy baja compensación de tierras que quedan inutilizadas por los embalses o por los nuevos asentamientos.

Las indemnizaciones y el pago de expropiaciones de tierras (ejidales en el caso que me ocupa) suelen ser vistas como una complicación más del proyecto. Los avalúos se efectúan con base en precios comerciales no actualizados, y la red de amistades instrumentales al interior de la administración federal y regional del gobierno prestatario permite, en no pocas ocasiones, que los ejecutores de la reubicación eludan el pago de expropiaciones.

d) En cuarenta y cinco años se ha visto que otra de las implicaciones de esta política es el desgaste y la salinización de los terrenos aledaños a los embalses de las presas, el incremento de enfermedades en las poblaciones que viven a orillas de ellos y la pérdida de millares de hectáreas de bosques y de tierras fértiles sin que se prevean o solucionen a mediano o a largo plazo estos efectos ambientales y demográficos (a excepción de las campañas de vacunación cuando enfermedades endémicas como el paludismo o alguna otra se han instalado ya entre los pobladores).

Hasta aquí es posible advertir que la óptica con la que se han venido llevando a cabo numerosas reubicaciones de población en el mundo dista mucho de aquella otra mencionada en los lineamientos políticos del Banco Mundial, según la cual "... estos eventos (las reubicaciones) pueden ser encarados como oportunidades multifacéticas para la reconstrucción de sistemas productivos y de asentamientos humanos; oportunidad que puede traducirse en el desarrollo de los niveles de vida tanto de los afectados como de la economía regional de la que éstos forman parte" (cfr. Cernea, M, 1988:24, trad. esp.).

Sin duda, esta perspectiva parece ser la más conveniente y realista; aunque más costosa y difícil, pensamos que es la única congruente con las expectativas gubernamentales de un desarrollo continuado y eficaz en las diferentes áreas de la producción de un país, a largo plazo.

## II. De la hidroeléctrica "EL CARACOL" y su proyecto reubicación en el caso de Balsas, Gro.:

Me gustaría decir primero que se trata de un proyecto hidroeléctrico que tiene sus inicios en 1959 (cfr. Memorias del Congreso de Hidroelectricidad: 1968), año en el que la Comisión Federal de Electricidad (CFE desde ahora) hizo estudios de factibilidad y de ubicación de la presa. Diecisiete años después, 1976, reaparece en la zona el Departamento de Geología de la CFE e instala un campamento en las inmediaciones del cerro conocido como "El Caracol", esculpido por la forma que toma el curso del río Balsas en esa parte de su recorrido. La casa de máquinas de la hidroeléctrica se encuentra a unos 350 kms. río arriba de la P.H. El Infiernillo, y aproximadamente a 50 kms. aguas abajo del puente de Mezcala (carretera México-Acapulco).

Como se ha mencionado, el proyecto hidroeléctrico "Ing. Carlos Ramirez Ulloa" (El Caracol) forma parte de un sistema de nueve presas proyectadas a lo largo de la cuenca guerrerense del río Balsas, de las cuales sólo tres estaban funcionando en 1986: P.H. La Villita, P.H. El Infiernillo y P.H. El Caracol (Ver Ane

xos Nos.2 y 3).

El Caracol se inició en 1977-78 y terminó de construirse en 1985-86. El costo de la obra se calculaba en 300 millones de dólares en 1987 (Inf. P. Jasso: 1987). En comparación a ello, diremos que el costo del poblado No. 4 del proyecto de reubicación (Balsas)- el más grande y bien equipado de la zona de reubicaciones- se estimaba en 1,600 millones de pesos (Idem.) en 1986. Y la pregunta sería: una reubicación diseñada en términos y conveniencia de la población del lugar, acompañada de proyectos productivos viables y reales, de casas-habitación adecuadas a las necesidades de la población campesina, y de varios pequeños pueblos en lugar de un gran pueblo en el que se reunieron a distintas comunidades vecinas, hubiera implicado excederse en el costo del proyecto de relocalización en detrimento de la obra técnica? Por lo expuesto en el apartado anterior y lo mencionado arriba, consideramos que no. Incluso, algunos funcionarios de la misma paraestatal que fueron entrevistados, respondieron que- bajo su experiencia de mucho tiempo- daba "...lo mismo hacer varios pueblos que uno sólo" con mayor inversión reunida (Inf. Ing. R. Cuéllar: 1984).

Ahora bien, el proyecto de reubicación de la hidroeléctrica estimaba que la población que sería afectada directamente era de 4933 habitantes en 1978, en una zona con un incremento poblacional del 3.5% anual- según informó la Brigada Interdisciplinaria de Estudios Socioeconómicos de la CFE (cfr. Informe..., 1979:2). La población estaba distribuida "...en poblados, rancherías y casas aisladas que, a partir de la cortina de la presa aguas arriba son: Acatlán del Río, Corral Grande, Santa María Las

Juntas, San Agustín, La Parota, Huertecillas, Tomixtlahuacán, Tecomapa, Balsas Sur, Balsas Norte, Campo Arroz, Mezcala y ... (la colonia)...Valerio Trujano. Los dos últimos sólo serán afectados parcialmente" (Idem.) (Ver Anexo No.2).

Estos casi cinco mil habitantes se reubicarían en cinco poblados construidos por la CFE alrededor del embalse de 70 kms. de largo de la presa, y para ello se preveía la siguiente distribución teniendo en cuenta criterios topográficos, de comunicaciones, de disponibilidad de superficie, existencia de bancos de materiales, cercanía a las áreas de trabajo, régimen de tenencia de la tierra, jurisdicción política y otros (Ver Anexo 2):

POBLADO No.1- Acatlán del Río (Mpio. de Heliodoro Castillo), sobre terrenos comunales del propio Acatlán, con una superficie aproximada de 33 hectáreas. Cuenta con agua de varias fuentes y con bancos de material suficientes para la construcción. El acceso inmediato será por agua, a través del embalse de la presa (Op.cit., p.6).

POBLADO No.2- Corral Grande, Santa Ma. Las Juntas y San Agustín (Mpio. de Apaxtla de Castrejón), se ubica en una superficie aproximada de 15 has. sobre terrenos comunales de Acatlán del Río, pues straa de ranchrías del mismo. Hay bancos de material suficiente y agua de manantial; el acceso es por el norte via Tlatzala, a través de una carretera construida por la CFE (Idem.).

POBLADO No.3- La Parota y Tomixtlahuacán (Mpio. de Cuetzala del Progreso) y Tecomapa (Mpio. de Zumpango del Río), sobre terrenos ejidales de Balsas Norte ("Río Balsas") con 15 has. de superficie aproximada y agua de un manantial denominado, "La Esca

lera".

Los dos primeros se reubicaron juntos, pero Tecomapa pasó a formar parte del Poblado No.4.Y, cosa curiosa, en 1985, cuando la facción ejidal del poblado de Balsas expuso a la CFE que el agua de este mismo manantial podría dotar de líquido a los asentamientos rurales que querían que la CFE les construyera del lado sur del embalse, ésta realizó una visita de inspección y negó la existencia de dicha fuente de agua que antes fuera considerada oficialmente.

POBLADO No.4- Balsas Norte, Balsas Sur y Campo Arroz (Mpios. de Cocula y de Zumpango del Rio; Campo Arroz era colonia ejidal de Balsas Norte desde los años cuarenta). El asentamiento contaría con una superficie aproximada de 100 has., los bancos de material ser consideraban suficientes y disponibles en las riberas de los rios, y el agua era suficiente para abastecer al nuevo asentamiento. El acceso sería carretero, por el rio Cocula y por el ferrocarril Iguala-Balsas (op.cit., pp.6-7).

POBLADO No.5- Mezcala (Mpio. de Zumpango del Rio); éste sería un reacondo parcial sobre terrenos de régimen comunal del mismo pueblo; en una superficie aproximada de siete has., con agua del abastecimiento del pueblo y materiales regionales disponibles en la ribera del rio Mezcala. El acceso sería carretero (Idem.).

El promedio de miembros de familia en la zona del embalse era de 6.2 persona. Y se preveía que del total de tierras afectadas "...el 83 % están sujetas a régimen agrario y el 17 % son de propiedad privada... (en una región en la que)... la baja calidad de tierras, a la falta de tecnología y de créditos, da como

resultado una agricultura de subsistencia con la consecuente desocupación y emigración a los centros urbanos nacionales o a los Estados Unidos..."(Idem.).A ello podría agregarse que el número de tierras laborables era muy reducido y que no habría una solución fácil para dotar de tierras a algunas de las comunidades afectadas.

En términos generales, la CFE observaba que"...en renglones como la educación, la salud, la alimentación, el vestido y otros, se dan situaciones precarias por la deficiencia o la inexistencia de atención y de servicios..."(Op.cit.,p.3).

Tras este estudio realizado por la Brigada Interdisciplinaria de Estudios Socioeconómicos de la CFE entre 1977-79, se propone el proyecto de reubicación en el que todas las poblaciones ocuparían un total de 170 has.Es importante mencionar que las afectaciones de tierras ejidales y comunales significaron un problema para los reubicados tiempo después, dado que en la mayor parte de los casos, las expropiaciones no fueron concluidas, y en algunos otros, ni tan sólo gestionadas.

Tabla II.Afectaciones de tierras ejidales y comunales en el embalse de la P.H.El caracol:

---

La Parota(ejido),139-93-25has. de tierra cultivable-----	sin decreto expropiatorio
Acatlán del Río(ejido), incluidas rancherías de Acatlán,San Agustín,Co- rral Grande,1,447-00-54 has.-----	sin expropiar
Tomixtlahuacán(ejido), 57-37-38has-----	sin decreto expropiatorio
Tecomapa(ejido)57-0038has.-----	sin decreto expropiatorio
Río Balsas(ejido), 429-77-75has.de tierra cul-	

tivable y de agostadero-----	sin decreto expropiatorio
Puente Sur Balsas(ejido),	
35-10-94 has.-----	con decreto expropiatorio
	en Diario Oficial del 8 de
	agosto de 1985
Atzcala(ejido),21-80-24 has.-----	sin decreto expropiatorio
Mezcala(terrenos comunales),	
126-18-32has.-----	sin decreto expropiatorio

(Nota: Los datos de los ejidos de San Nicolás y de Las Mesas no aparecen por estar ausentes de los expedientes respectivos)

(Fuente: SRA en el Distrito Federal:1985)

Ahora bien, para poder valorar esta obra de reubicación es necesario hacer referencia al discurso oficial sostenido por la CFE en aquellos momentos, en términos de una política de reubicaciones y de nuevas líneas de acción que se plantearon.

A partir de 1978-79 se anuncia en documentos oficiales internos que las acciones políticas emprendidas para la reubicación de los afectados delinean una "...actitud de respeto hacia las formas de vida de la población del área...un absoluto respeto hacia la idiosincracia y la cultura de los pueblos que serán desplazados de su ámbito actual..."- dice el entonces Director de la CFE, Lic. Hugo Cervantes del Río (cfr. Ma. de la Paz Becerril en "Aspectos relacionados con la construcción del embalse", mecan., 22/X/79, p.2).

La política enunciada se autodefine como "... una política que propicia la toma de conciencia de sus habitantes, del significado que tiene para el país la construcción de grandes obras y el importante papel que en ello desempeñan... (éstas)... para llevarlas a cabo, transformando lo que pudiera ser un rechazo u oposición en actitudes positivas de apoyo y decidida colaboración con nosotros... una política que promueve la participación con



ciente y organizada de la población en la toma de decisiones y en todas las actividades relativas a la ejecución de los programas dirigidos a la comunidad..."(Op.cit.,p.4).

Veremos como, años más tarde, una de las facciones balseñas en conflicto se vale de este argumento extraído del discurso oficial de CFE para ponerlo a su favor e interactuar con CFE, y hasta qué límites ésta logró ser congruente con él.

Por otro lado, este mismo planteamiento político es, sin duda, una respuesta a las fuertes críticas que había recibido la CFE con anterioridad, con base a experiencias previas(Chicoasén ,Chis.).Tal cambio no obedece, sin embargo, a una toma de conciencia, sino a la misma situación política interna y externa que vivía la CFE:juegos políticos entre el personal de confianza de la institución y el del sindicato(SUTERM),estado deficitario, retraso en la consolidación de sus obras,incongruencias y consecuencias graves en los proyectos de reubicación anteriores.De ahí que se pretenda"...llevar a cabo un plan integral que contemple la creación de nuevos poblados, la restitución de tierras, las indemnizaciones en casos concretos así como la elaboración de programas complementarios afines a las diferentes ramas de la producción, que aseguren el desarrollo socioeconómico de los grupos humanos ahí establecidos"(Op.cit.,p.1).

En 1979, la planificación de las reubicaciones, como resultado de todo lo anterior, se planteaba de esta manera(Ver,Becerril:1979):

- 1.- "Desde el proyecto participarán los interesados ejecu

tando o supervisando las construcciones...para esto se instalarán talleres de acceso libre a hombres y mujeres, donde fabricarán sus materiales y recibirán capacitación técnica básica necesaria en materias como: albañilería, plomería, herrería...".Se suponía que la CFE contaba con personal especializado que podía capacitar a la población, y se pensaba que este planteamiento"...tendría que crear entre los habitantes un sentido de estimación y de propiedad por lo que construyen".Con lo cual se evitaría el desarraigo o el abandono, igual que el "mal uso" de las casas-habitación que en ocasiones anteriores fuera uno de los motivos de crítica(Inf.H.Martínez B.:1985).

2.-Se planteaba la "legalización de acuerdos de interés colectivo", como fue la firma de un convenio entre el Gobierno del Estado de Guerrero, la CFE y el pueblo de Balsas para la elección del nuevo asentamiento(1979).Otro mecanismo de legalización de acuerdos y de propuestas de trabajo lo constituirían las asambleas populares hechas en ocasiones importantes con la presencia de autoridades locales y estatales.

3.- De igual forma, se proyectaría la infraestructura de acuerdo con las vías de comunicación diseñadas para la presa; y se localizarían "terrenos factibles para cada reubicación, sometiéndose a la votación de la gente"(Idem.).El mismo tipo de mecanismo se usaría para determinar los bancos de material de construcción que básicamente eran arena y piedra.

4.- Se llevaría a cabo una "...política de información veraz y periódica sobre las formas de afectación, el avance de los estudios y programas relativos a los poblados..."(Lic.Hugo Cervantes del Río, citado por Becerril:1979).

5.- "...y una política de desarrollo integral de la comunidad que contemple el reacondicionamiento y las indemnizaciones en función de las actividades productivas, la creación de fuentes de trabajo que eviten la migración... (acompañado todo ello de)... una organización que asegure su independencia económica y el beneficio equitativo para todos" (Idem.). Este punto era, quizás, el compromiso al que se concedía mayor trascendencia en todo el discurso.

Como adelante explicaré, hubo limitantes, preferencias y modalidades que frenaron la ejecución congruente de todas estas expectativas y ofrecimientos surgidos al interior de la CFE, mismas que habían llegado hasta la población afectada en los primeros contactos con ella.

Bajo tales premisas, el programa de trabajo para las reubicaciones consistía en tres etapas:

- a) Estudio socioeconómico: que fue realizado por la Brigada Interdisciplinaria de Estudios Socioeconómicos, dependiente directa de la Gerencia General de Estudios de Ingeniería Preliminar de la CFE.
- b) Proyecto de vivienda para reubicados: en el que intervino por contrato la UNAM-Escuela de Arquitectura (Taller de Número 5), a través de la firma de un convenio de servicios profesionales con dicha institución. El Taller de Número 5 presentó varios diseños constructivos adecuados a las necesidades cotidianas de habitantes del medio rural, pero finalmente éstos fueron olvidados.

c) La construcción: en la cual sólo la CFE, las compañías constructoras particulares contratadas, y algunos despachos de proyectistas participaron; siempre bajo la dirección de la Coordinadora Ejecutiva Pacífico Sur de la CFE.

El proyecto de reubicación así planteado se orientó en un inicio por esa nueva línea de acción que pretendía atender el aspecto social de manera coherente. Sin embargo, en el transcurso de la primera etapa de la reubicación (objeto de esta investigación), las expectativas formales tomaron un camino bastante distinto que, sin duda, influyó en el desarrollo del fenómeno político al interior de las comunidades implicadas, a la vez que perpetuó la tradicional línea de trabajo en las reubicaciones.

El contacto inicial de la CFE con las poblaciones en el embalse se dio entre 1978-79 con la llegada de la Brigada antes mencionada, que estuvo integrada por dos sociólogos, dos agrónomos, una bióloga y dos arquitectos. Su objetivo era el de realizar los censos socioeconómicos en la zona para diseñar estrategias productivas integrales y ejecutarlas con las poblaciones.

Se procedió entonces de acuerdo con las líneas de trabajo establecidas por la Dirección de la CFE al incorporar a la población en la elección del nuevo sitio para el asentamiento por construir en cada caso. Balsas era la comunidad de mayor densidad poblacional e influencia comercial en la zona, con una diversificación social, económica y política más acentuada. Fue así que, al someter a consulta la elección del nuevo lugar de ubicación del pueblo, los intereses diversos y las viejas desavenencias no

tardaron en manifestarse y derivar en una división conflictiva entre dos grupos.

Uno, dirigido por los líderes miembros del grupo hegemónico de la comunidad, que propusieron el lugar conocido como, "Cruz Labrada". En tanto que la otra parte de la población - integrada mayormente por ejidatarios - difería respecto a la conveniencia de aceptar ir a "Cruz Labrada". Presentaban dos opciones: una - avalada por la Jefa de la Brigada -, "Campo Arroz"; otra, hacia el sur del embalse (sin que en aquellos momentos se ubicara un sitio específico todavía).

Como detallaremos más adelante, en 1979 se firma el convenio ya mencionado y Cruz Labrada es elegido como el lugar oficial para el nuevo asentamiento por construir. Sin embargo, meses antes de esto, los líderes del grupo hegemónico habían tenido enfrentamientos con la Jefa de la Brigada por considerar que ésta apoyaba los intereses de ejidatarios únicamente. En 1981, la Brigada es enviada fuera de la zona del embalse y con ello de la escena política local; el Director de la Coordinadora del Pacífico Sur (Ing. Salvador del Pozzo Mastachi) tendría de aquí en adelante bajo sus órdenes exclusivas, la ejecución tanto de la presa como de la reubicación de la población afectada.

Hasta esos momentos, la Brigada había sido el nexo o vía de contactos directos con la población, pero ante problemas de índole personal y de jerarquía que surgieron entre el Ing. del Pozzo y la Arq. Ma. de la Paz Becerril, las acciones de ella fueron suspendidas y la dinámica de interrelaciones entre las poblaciones y CFE tomó otros derroteros. En los que la presencia y,

relación directa y mediadora a través del Ing. del Pozzo<sup>o</sup> siempre con un matiz patriarcal-jugaron un papel central. Esta situación (como se verá adelante) sirvió para crear influencias personales de algunos líderes con la CFE hasta que ésta pide la intervención del gobierno del Estado de Guerrero, y se nombra un encargado para asuntos del reacomodo del pueblo, únicamente en el caso de nuestra comunidad de estudio.

Ahora bien, hasta dónde las acciones en campo fueron coherentes con el discurso oficial antes expuesto?:

En lo relativo a la supervisión que los afectados tendrían en la ejecución del proyecto, se limitó- en la generalidad de los casos- a unas cuantas visitas a las zonas de reubicación (vg. Mezcala), pero la población no se organizó permanentemente para ello. La excepción la constituyó el pueblo de Balsas.

Allí, un sector de la población constituido por ganaderos, fruticultores, agricultores en propiedad privada y comerciantes, consiguió organizarse a lo largo de esta primera etapa con base en la -valga la redundancia- organización social y política vigente, en donde ellos tenían el mayor control de recursos económicos y políticos dentro de la comunidad. Dada su posición y sus propias necesidades en el contexto de la reubicación, utilizaron los canales de relaciones horizontales y verticales (cfr. H. Alavi :1976) al interior y al exterior del pueblo, así como la monopolización de cargos públicos civiles. A partir de ello y de la relación estrecha que guardaban con la Coordinadora del Pacífico Sur, lograron supervisar la construcción de su nuevo pueblo. Sin que esto signifique que la acción se hubiera dado de manera un tanto gratuita.

En el sentido de capacitar a la población con el fin de hacer posible la autoconstrucción, la CFE fue aún más tibia. Ya he mencionado que el diseño y la construcción de los nuevos pueblos fue responsabilidad absoluta de la misma, y que a partir de 1979 el proyecto de autoconstrucción fue deshechado sin mayor problema. Por otra parte, la capacitación que se dió fue de "oportunidad" e individual; esto es, si el afectado trabajaba dentro de la CFE en algún momento, se haría posible su capacitación como trabajador de este organismo. Aunque había algunos casos de trabajadores balseños que conocían de antemano el oficio de albañilería.

En el transcurso de ocho años no se realizaron trabajos para capacitar a la población en el proyecto de talleres de libre acceso. Incluso en el caso de Balsas, la población que mayores oportunidades tuvo de entrar a laborar en CFE fue aquello con un previo conocimiento de labores de la construcción en general.

En relación a la política de desarrollo integral de la comunidad, los trabajos fueron nulos en todos los casos. No hubo ~~proyecto alguno en función de la organización agrícola o pecuaria.~~ La línea paternalista seguida por el Ing. del Pozzo no sólo hizo a un lado este aspecto de considerable importancia para la población de menores recursos, sino que no logró consolidar oficialmente ni un sólo acuerdo con alguna otra instancia gubernamental que pudiera hacerse cargo del asunto.

Se prometía a los afectados la instalación de una fábrica de cal por medio de capitales privados, que pudiera ser una fuente de trabajo en el futuro "Nuevo Balsas" (en Cruz Labrada);

por lo demás, en 1984 hubo un acuerdo extraoficial con la Secretaría de Pesca para que, una vez formado el embalse de la presa comenzara a trabajar en la zona. Esto se tradujo más tarde en trámites oficiales y en la siembra de tilapia (mojarra) en las aguas del nuevo lago, para después intentar conformar cooperativas de pescadores con los afectados.

En cuanto a la legalización de acuerdos de interés colectivo, hubo dos vertientes: las asambleas que en ocasiones tuvieron la presencia de autoridades municipales y/o estatales; algunos acuerdos a nivel municipal. Y, en el caso de Balsas, la firma de un convenio entre el gobierno del Estado, la CFE y la población balseña, para legitimar el lugar de reubicación único en Cruz Labrada.

Es interesante hacer notar que, al igual que las asambleas que tuvieron lugar en el pueblo, el convenio sirvió para canalizar la inconformidad que había de por medio y reforzar las decisiones de la CFE con el apoyo del gobernador del Estado. Tal fue ese apoyo que, en 1983- cuando Balsas era calificado como la comunidad más problemática de todo el embalse, el gobierno estatal nombró al Ing. Ángel Aguirre (entonces Sr. de Obras Públicas), como "encargado de asuntos del reacomodo"; y a través de él se intentó dar solución a las desavenencias nunca colmadas entre los balseños pro-Cruz Labrada y la CFE en torno a los siguientes puntos:

- participación en el diseño de casas-habitación,
- dar preferencia en la adquisición de empleos a la población balseña,
- restitución de casas-habitación y dotación de ellas a



las nuevas parejas de balseños que no habían sido consideradas como tales en los censos socioeconómicos anteriores (1978 y 1982).

El Ing. Angel Aguirre, como transmisor del discurso federal y estatal respecto a la reubicación, nunca dejó de explicitar que el resto de la población renuente a trasladarse a este nuevo asentamiento- que era el reconocido oficialmente- "...no contaba porque no era mayoría, y que el gobierno trabaja con y para las mayorías..." (Inf.F.Glez.:1985).

Respecto a la forma de elección de los terrenos para los nuevos asentamientos, está claro que se dio por asambleas y acuerdos directos con la población. Podría considerarse que fue uno de los aspectos del proyecto que alcanzó su objetivo como táctica para concientizar a la población y, motivar su organización y participación. Es importante notar que en tal elección, no participaron solamente los intereses locales de los afectados; sino que en algunos casos, hubo de por medio otro tipo de intereses que involucraban microregiones y/o municipios, como es el caso del poblado de Acatlán (Cfr. Idem.).

La política de información veraz y periódica que pretendía llevar a cabo la CFE fluyó por dos cauces: uno oficial, y otro informal. En el oficial encontramos al Director de la Coordinadora del Pacífico Sur, a los residentes encargados de las obras civiles de los distintos pueblos (quienes actuaron de manera heterogénea con la población, según su capacidad y comprensión del significado de una reubicación), y al Jefe del Depto. de Asuntos

Juridicos para el Reacomodo (Ing. Miguel Zúñiga Ramirez). Están también los distintos representantes de la SRA y de la SEDUE que, en su momento, participaron de manera oficial en asambleas, reuniones específicas o, a través de documentos y trámites oficiales.

La información oficial se dio por el trato personal entre afectados, trabajadores y funcionarios medios del organismo ejecutor. Al igual que desde los liderazgos de las facciones hacia la población en general. Los comentarios, el chisme y las amistades o enemistades forjadas en el trato cotidiano ofrecían una posibilidad muy rica para el flujo de información en cadena que recorría los pueblos y las calles; y que, en ocasiones, resultaba mucho más eficiente que la de por sí escasa comunicación oficial.

Es importante mencionar que de 1978-81, en que la Brigada se hizo cargo de este aspecto de la reubicación, se dio un necesario intercambio de información mucho más consistente que a partir de 1981 (año en que sale de la zona del reacomodo). Pensamos que esto fue así por dos razones: se trataba de los primeros contactos CFE-comunidades afectadas, y se estaban elaborando los censos socioeconómicos. Aunque— como hemos mencionado ya— la visión con la que la Brigada ejecutaba en esos momentos su trabajo, conllevaba al parecer una mayor conciencia del significado de una reubicación; la cual no involucraba a sino a sus miembros y, por otra parte, no podemos asegurar que derivaría en un efectivo "relanzamiento productivo de la(s) comunidad(es); dado que el principal problema o aspecto a resolver para ellos fue el de vivienda.

Queremos establecer con claridad que desde la firma del

convenio(1979), la relación de la CFE con los balseños asumió un matiz diferenciado. Por una parte, el liderazgo del grupo político pro-Cruz Labrada sostuvo, a partir de entonces, una relación directa con el Ing.S.del Pozzo, y fue a través de los líderes como los acontecimientos políticos y la información oficial llegaban a la población de manera formal e informal.

Por otra parte, la población renuente a esta opción de lugar (por razones ya expuestas) se nutrió por largo tiempo de la informal en mayor medida hasta que consigue establecer una negociación directa con la CFE en 1985- cuyos motivos se detallan en el Cap.4, apdo.II-.

Podríamos decir que lo anterior es, a grandes rasgos, el resultado de un discurso que se manifestaba en pro de un cambio en la política de reubicaciones en México. Y que sin duda, el corto alcance que tuvo la puesta en práctica de esta nueva línea política esbozada por la CFE, rindió frutos en tanto que permitió a la población balseña tomar conciencia de sus derechos como reubicados y organizarse. Aunque finalmente, la trayectoria tradicional de ejecución de estas obras fuera la que se impuso hasta el traslado de la población.

### III. Etnografía de la reubicación: transformaciones y expectativas de vida:

Como hemos mencionado, las reubicaciones de población significan cambios profundos en la vida de los afectados. Sin embargo, no sólo ellos se ven involucrados; sino también quienes

llegan de fuera por necesidades de trabajo y conviven con ellos.

Algunos terminan por adaptarse a los pueblos, a su gente y a sus costumbres, y hasta familia dejan o se llevan. Otros viven esta experiencia como un camino de paso que no les deja huella; o bien, emprenden algún fructífero negocio y aprovechan la coyuntura.

La presencia de una situación conflictiva en estas circunstancias origina un mayor grado de tensión entre los afectados. En este caso, algunos se habían definido políticamente por una u otra facción; y en ello iba de por medio su futuro. Aunque, de cualquier manera, igual ocurría con quienes consideraron que la mejor opción era emigrar.

Para los ancianos y gente madura, el cambio fue más difícil que para las generaciones de jóvenes con expectativas de vida fuera de sus pueblos; unos vivieron con mayor tranquilidad que otros la transición. Durante este periodo de la reubicación el pueblo se fue transformando rápidamente; así como las actitudes diarias frente a sus actividades sugerían cambios (cierto descuido o aprehensión), se marcaron también algunos en las relaciones entre vecinos y hasta con parientes cercanos. Se abrieron y se cerraron fuentes de trabajo, comercios, vidas...

Las anécdotas y fragmentos de historias de vida expresadas aquí nos muestran, por una parte, tres aspectos de la primera etapa de reubicación en relación estrecha con el conflicto político:

- > los cambios en las relaciones sociales al interior de Balsas cuando estuvo muy cercano el traslado de la población;
- > el tipo de relaciones de dependencia que se establecieron

entre los afectados y la instancia ejecutora en todas sus partes,  
> y algo que podríamos llamar "sensaciones" de los  
afectados frente a la reubicación en sí misma.

Hemos expuesto todo ello en varios casos relacionados con  
la opción política de los balseños.

CASO 1: (colectivo) Miembros de ambas facciones (ejidal y de  
avecindados):

Durante diez años el pueblo de Balsas (norte y sur) no ha  
tenido un párroco de planta; sólo llega a venir alguno de Cocula  
cuando se le solicita con anticipación, "...y eso si uno es de los  
ricos o tiene amistad con él...". De no ser así, los balseños  
esperan la llegada del Obispo de Chilapa una o dos veces al año  
para la celebración de bautizos, bodas, primeras comuniones, etc.,  
entre octubre y diciembre. "...En dos ocasiones ha venido para la  
Fiesta de la Virgen de Guadalupe... pero este último año (1985) ya  
avisó que no vendrá más y por eso tenemos que ir hasta Cocula..."

En el pueblo se comenta que los sacerdotes se  
fueron "...porque los corrieron los caciques por meterse con sus  
mujeres... y aunque luego vino otro ya viejito, ya tampoco lo  
quisieron...". Esta es la explicación que a menudo surge cuando  
uno se pregunta por qué no hay sacerdote habiendo dos iglesias en  
el pueblo. Es un rumor callejero que a costa del tiempo casi ha  
enmudecido.

Durante todos estos años, cada lado del pueblo tuvo sus  
santos y se las arreglaron para turnarse las celebraciones de  
fiestas religiosas importantes y otras actividades; hubo quien,  
de entre los fieles, llegaba a dar misa en la iglesia del lado

norte. Sin embargo, al acercarse el momento del traslado, tal pareciera que las costumbres se rompieron.

En las fiestas religiosas se observa una competencia agria entre balsasureños y balsanorteños, más aún cuando se trata de miembros de distintas facción. Las vecinas se pelean por los santos y surgen viejas rencillas entre los del lado norte y los del lado sur. Las vecinas que se van a Cruz Labrada a vivir, amenazan con que se llevarán los santos de la iglesia, pues la del Nuevo Balsas (que así se llamará), es una iglesia moderna y grande que merece tener más santos; y como los que se encuentran renuentes a habitar ese lugar ni siquiera van a tener iglesia, no les hace falta. Pero aquellos y aquellas que están en esta situación no opinan lo mismo.

Después de varias semanas de comentarios indirectos en el tren, de peleas entre mujeres y de amenazas, una semana antes del cambio las imágenes de la iglesia de Balsas Sur desaparecieron una noche. "... Junto con los candelabros y hasta el Santísimo, se lo llevaron todo". Entre la ira de unos y la despreocupación de otros, están la tristeza y la indignación de los fieles más asiduos al templo. Y ahora se rumora que "... ya sabemos quienes fueron, les va a ir muy mal; la virgen no los va a proteger, protegía a los de este lado porque era de aquí, allá en su pueblote no les va a ayudar, al contrario, y ni queremos verlos más; nosotros no necesitamos de ellos..."

Como este caso hubo otros menos significativos para la colectividad cristiana; robo de ganado, de materiales de construcción, de enseres domésticos y otros, entre vecinos

de muchos años.

**CASO 2:** No pertenecen a ninguna facción; aceptaron mucho antes el pago de su casa y optaron por emigrar:

Maria Concepción tiene una pequeña hija y vive con su madre en el Barrio de Ahuatlán; no son propietarios de tierras, sino ejidatarias, y piensan en emigrar a Cocula al lado de unos parientes, pues una vez que se vaya la Comisión del pueblo y venga el cambio, no habrá qué hacer allá en La Cruz.

"Aquí los hombres se han vuelto flojos desde que llegó la Comisión; descubrieron que es más fácil que les paguen un salario como les dan allá, se pelean por entrar a trabajar y ya no siembran..."

"Mi mamá abrió una cantina cuando recién llegaron los de la Comisión y de las compañías, y de allí vivimos y fuimos haciendo el ahorro, pero esto eran puros borrachos y mejor cerramos... la verdad que nosotros también dejamos de sembrar o a veces alquilamos gente, pero ahora que ya dicen que viene el cambio, a ver qué va a pasar con los que se queden, si no va a haber trabajos de la Comisión ni tierras, porque van a quedar bien lejos..."

**CASO 3:** Relaciones de dependencia frente a CFE: fuentes de trabajo y actividades de la facción de avecindados:

El acceso a las fuentes de trabajo que representa la CFE se dio con base en las relaciones personales que existían entre el

sindicato(SUTERM) y los balseños; y fueron muchos los que, buscaron halagar al sindico con obsequios, comidas y otros bienes, para poder entrar a trabajar alli ocupándose como albañiles, peones, topògrafos, ayudantes de topògrafos, secretarias y veladores. En algunos casos, la via de entrada resultò ser indirecta; parientes pobres, clientes de padrinazgo de pequeños propietarios que tenian una relación más directa y/o estrecha con funcionarios de esta institución, se apegaron a ellos y les pidieron ayuda para entrar. La respuesta usual era algo así como, "...a què usted, cómo quiere pues, entrar, si no le ha dado su chivito a "x"?; lo que implicaba un gasto bastante fuerte para la familia, pueks habia que hace una buena comida.

Otro ejemplo de esta relación de dependencia de la CFE en términos del reacomodo y a nivel del liderazgo de la facción dke avecindados lo constituye una comida que organizò en mayo de 1984 uno de los líderes(I.M.R.) con objeto de reestablecer una buena relación entre "el pueblo" y la CFE. Comentaba al respecto uno de los maestros del pueblo(V.L.):

"Tiene como cuatro años que nosotros en el pueblo venimos dándole agua a la Comisión para sus servicios en el campamento de La Cruz; es agua del tinaco que mandò poner Don Vicente. Y ahora, con una pelea que tuvieron Nacho y el residente nos están negando su apoyo para terminar el taller de la secundaria, y el acarreo de los muertos al panteón de La Cruz, por eso es que se ha organizado esta celebración, para que hagan las paces...".

A la comida asistió el agraviado- o podríamos decir, los agraviados-, el Director de la Coordinadora del Pacifico



Sur(Ing.del Pozzo), algunos balseños invitados, varios trabajadores de la CFE y la que escribe.La pelea que provocara la ruptura temporal de relaciones entre el residente y el pueblo fue planteada y solucionada por el Ing.del Pozzo en términos de mayor desventaja para los balseños: "...aquí todo queda olvidado y a tratarse como hermanos, como siempre ha sido hasta ahora; lo que tengan que arreglar-dijo dirigiéndose a los balseños- lo hacen aquí con el Arq.Jain(el residente), y si él cree conveniente acude a mí, estamos?"- dicho esto, con una diplomática sonrisa, la comida continuó y el Ing. solicitó a I.M. que motivara a la población para que en quince días estuvieran todos preparados para agazajar a los participantes en un MinimaratóN Náutico que recorrería el curso del río Balsas desde la casa de máquinas dke la presa hasta Mezcala.Después de algunas semanas y de que Ignacio Miranda buscara primero al residente, las relaciones volvieron a tomar su cauce normal.

**CASO 4: Una versión fantástica de la reubicación.Facción de avecindados:**

Aquel día en la mañana visité a Don Santos Bravo, que dicen que enloqueció después de que lo amenazaron para que no anduviera "ayudando a los ejidatarios en esto del reacomodo", pues él se manifestaba entonces de parte de éstos.Yo no sé si esté loco... creo que en todo caso es cosa de la edad o del miedo.

Don Santos estuvo muy activo en los inicios del conflicto, pero luego algo pasó(a raíz de que murió Don José de la Cruz) que dejó de participar.Dice que tiene 75 años y que seguro se va a

morir antes de saber si esto del reacomodo sucederá o no.

Para él lo de la presa es un invento de los gringos; ellos saben que hay un tesoro inmenso que está aquí- dice golpeando el piso con el pie- dentro del río. Es un diamante como del tamaño de aquella peña... los gringos se lo quieren robar y quieren que todo esto quede vacío de gente para poderlo sacar, por eso inventaron lo de la presa y nos van a echar... pero ya ve, tantos años y no ha pasado nada".

Este fue el comentario incrédulo de Don Santos acerca de su situación. Después escuché otros similares en ancianos de la población de Balsas Sur. Don Santos estaba convencido de lo que decía y murió algunas semanas antes de que sus hijas se lo llevaran a Cruz Labrada; dicen que murió en su cama, de la edad o del corazón.

CASO 5: Dos experiencias previas al traslado. Una para Cruz Labrada y otra para el lado sur del embalse:

...Doña Carmen se mueve inquieta en la cama. Una y otra vuelta, ~~hasta~~ ~~que~~ ~~exhala~~ ~~el~~ ~~aire~~ ~~como~~ ~~en~~ ~~un~~ ~~suspiro~~ ~~y~~ ~~se~~ ~~se~~ levanta. Yo miro el reloj y son las tres de la mañana... le pregunto si está bien y dice: "Ah!, ya se despertó, duérmase, duérmase, duérmase, yo ya no puedo dormir". "Ni yo tampoco"- le digo.

Así es que nos ponemos a platicar y me cuenta que ella antes no pasaba las noches así; que tenía un sueño tranquilo. Pero que cuando piensa en "los chamaquitos" (se refiere a sus nietos, de quienes cuida) y en lo del cambio, se le va el sueño. Y agrega

que: "...a veces me despierto en la noche y me pongo a oír el río, y me siento como papelito que se lo llevara la corriente, y pienso qué cosa voy a hacer para sacar tanto triquerío de aquí, quién me va a ayudar...y siento como si el agua ya estuviera aquí merito, mire usted...y ya no puedo dormir".

Doña Carmen, con sus 66 años a cuestas y su impresión de ver el agua llegar, encontró ayuda entre sus amigos, vecinos y compadres para cargar "algunas poquitas coas"- como dice ella- y mudarse cerro arriba el día que tuvieron que salir del pueblo.

CASO 6: Expectativas de vida de algunos miembros de la facción de avecindados:

Martha y Damián forman una grata pareja y viven en el barrio de Ahuatlán. Damián es pequeño propietario y se dedica también a la ganadería; Martha es ama de casa y no termina de acostumbrarse a la idea de vivir en La Cruz Labrada porque, "...las casas son tan chiquitas, y no hay espacio para mis vacas..."; además, Damián dejará de trabajar en la Comisión para entonces y piensa ya en irse al norte porque tienen que mandar este año a estudiar fuera a una de sus hijas.

Una vez efectuado el cambio al nuevo pueblo, se instalaron en el barrio de Ahuatlán también y, aunque Damián no se ha ido al norte aún, los problemas económicos que empiezan a tener hacen que éste piense en comenzar a sembrar algún producto que, aunque ilícito, le de mejores ingresos de los que hasta ahora tiene.

Doña Eligia creció también en el barrio de Ahuatlán. Es esposa de un ganadero que vino de Cuetzala y se asentó en Balsas. Ella está por el cambio porque piensa que las cosas

pueden mejorar, pero igual dice que: "...siento miedo de meterme en las casitas de allá, por eso ni he ido a visitar". Se sobrepone al miedo cada mañana y sigue yendo temprano al mercado de Balsas Sur a vender sus gelatinas, "...hasta que Dios me de licencia o venga el cambio...". Pese a que ellos no tendrán problemas con las tierras ni con el ganado, la sola idea del cambio y de "...no saber si resistirán las casas de allá arriba" la llena de angustia en ocasiones.

#### IV. De las conclusiones de este capítulo:

Los reacomodos de población son procesos sociopolíticos a los que es inherente la aparición de un cambio social drástico y profundo que afecta todas las áreas de la actividad humana de una comunidad.

A ellos se va relacionada una amplia gama de aspectos que individual y colectivamente transforman la vida de los afectados, dado que el factor sustancial para su reproducción es trastocado por la reubicación. Esto es, el espacio vivenciado en tanto elemento físico susceptible de apropiación y testigo de vivencias en las que se entretajan y se gestan las relaciones de parentesco, de compadrazgo y de clase, que aseguran el manejo diferencial de los recursos económicos y del poder en una comunidad, así como la perpetuación de su identidad como grupo.

Concebirlos como procesos implica reconocer que se dan en un territorio espacial y temporal determinado, con límites flexi

bles y momentos precisos en los que ocurre una interacción directa, o mediada, entre los distintos niveles de poder en cuestión. Esto es, una reubicación poblacional involucra las relaciones sociopolíticas que integran el nivel macroestructural con la micropolítica de las comunidades y regiones afectadas (E. Wolf: 1976), lo que en términos expuestos inicialmente por J. Steward (1967) equivaldría a hablar de la interacción de varios "niveles de integración". Cuando entendemos que la integración - en palabras de E. Wolf (1967) - es "...el conjunto de procesos socioculturales por los que los procesos sociales, característicos de la pluralidad de las unidades socioculturales, son coordinados dentro del sistema social".

En el caso de reubicaciones que son motivadas por proyectos de desarrollo, es importante reconocer que no solamente se tratará de migraciones involuntarias y forzadas por las necesidades del proyecto global de desarrollo de un país, sino que éste se encuentra sustentado por fuentes de poder que sobre pasan en mucho a aquellas que existan en las regiones y localidades afectadas, o involucradas si queremos optar por otro término.

Para efectos de esta investigación, la dinámica del proceso político y social de la reubicación comprende tres niveles: el primero hace referencia a la instancia que ejecuta y planifica la reubicación causada por la hidroeléctrica, es decir, la CFE; misma que mantiene nexos directos con los afectados en su calidad de representante de las decisiones y del poder del gobierno federal. Se incluyen aquí otras instancias de gobierno que participaron colateralmente: SRA, SEDUE, Comisión de Avalúos de

090998

Bienes Nacionales, Secretaria de Comunicaciones y Transportes .Asi como algunos otros organismos independientes que participaron: Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa .

El segundo nivel lo constituyen distintas secretarias, municipios y organismos agrarios del gobierno del Estado de Guerrero. Instancias que, un tanto al margen, actuaron mayormente como soporte politico (Turner: 1968) de las decisiones del gobierno federal y de la CFE. Igualmente forma parte de este nivel la Universidad Autónoma de Guerrero (UAG), Facultad de Arquitectura, quien participò en los dos últimos años del conflicto en Balsas de manera independiente.

El tercer nivel de integración lo conforman los afectados por el embalse; rancherías y pueblos en los que el peso del proyecto global de desarrollo del país y las relaciones extralocales cobraron fuerza ante la reubicación, y las contradicciones propias de su dinámica interna se exacerbaron.

Los distintos niveles de integración y sus actores tendrán momentos de interacción. En este sentido, conceptos como, arena y campo politico han constituido aquí un elemento de análisis con base en el cual se observan esos momentos de integración, los cauces que ésta toma y su influencia en el desarrollo del conflicto politico local estudiado.

A la luz de los postulados procesualistas, el carácter politico de los reacomodos de población se define: primero, por la toma de decisiones sobre asuntos públicos (Swartz: 1968) que, desde el gobierno federal se llevan a cabo en estos

procesos. Decisiones hechas con base en un control político avalado y legitimado por una estructura y organización jurídica, administrativa y partidista. Y que, por otra parte, están implicando la superposición de intereses nacionales y supranacionales sobre aquellos regionales y locales.

Segundo, es en función de la pirámide de control del poder que existe en el país que, el entrelazamiento dinámico de los distintos niveles de integración y actores individuales, sobredeterminados por su posición en ella, se da a través de competencias, alianzas y compromisos en los que el reacondicionamiento constituye un campo de acción política (Turner, Tuden y Swartz: 1968). Entendido como "...un campo de tensión lleno de antagonistas determinados e inteligentes, solos o asociados, que están motivados por la ambición, el altruismo, el interés personal y el deseo del bien público...", pero siempre sobredeterminados por el lugar que ocupan en las relaciones sociales de producción y en la pirámide política del país o de la región.

Tercero, el aspecto político de una reubicación trasciende en mucho el plano oficial; en este campo de acción política los soportes involucran ~~elementos legales~~ como he mencionado así como todo tipo de relaciones sociales; desde aquellas que pueden considerarse tradicionales o comunitarias hasta las que se califican como "amistades instrumentales" (Wolf, 1980: 28 y 32), y elementos económicos que son utilizados en circunstancias específicas durante la interacción entre el primer y el tercer nivel, por ejemplo.

Por lo expuesto hasta aquí y lo restante, el que la zona del embalse se convierta en territorio político de la instancia

que diseña y ejecuta la reubicación no es un acto fortuito o voluntarista, sino que está determinado por la necesidad de control sobre un proceso muy complejo y no reglamentado. Es evidente que la entrada de otros organismos estatales con la capacidad de emprender proyectos integrales de desarrollo comunitario, sin estar necesariamente bajo la tutela de los ejecutores, hubiera significado abrir espacios políticos que confrontaran las decisiones tomadas por ellos en la zona de reubicación. Igual hubiese sido hacer efectiva la propuesta de autoconstrucción para la restitución de casas-habitación, como planteaba el discurso oficial sostenido por la CFE al anunciar los trabajos de la presa.

Si bien es cierto que los criterios económicos pueden significar un obstáculo para el adecuado tratamiento de estos fenómenos, también lo es el que los vicios, compromisos e intereses particulares, junto con una escasa comprensión del significado social de estos fenómenos confluyen de manera determinante en las modalidades que asuma su resolución.

Entendamos que la complejidad de estos fenómenos radica tanto en la interrelación entre varios niveles políticos que encuentran su contradicción y límites de coherencia en el campo y en el desarrollo del proceso, como en la brevedad de un cambio impuesto a las poblaciones afectadas. Ello hará de la zona de reubicaciones un campo abierto para el surgimiento y el cese de relaciones instrumentales y tradicionales entre las comunidades. De lo que resulta la transformación de la percepción del mundo que antes de encontrarse tenían ambos grupos participantes: los reubicados y los grupos de trabajadores de la



instancia ejecutora (en este caso, CFE).

Finalmente, de la experiencia particular caracterizada en párrafos anteriores, entendemos que, aunque existía un discurso oficial que tenía como objetivo atender el aspecto social de la reubicación de manera coherente, el planteamiento de trabajo adolecía de un esquema claro y preciso por el que, ya durante las acciones de la Brigada en el campo, sus actividades se orientaran primordialmente al aspecto productivo de las comunidades.

Como hemos mencionado, el punto central a resolver para la CFE a través de la Brigada fue el aspecto de vivienda. Desconocemos, lamentablemente, si los proyectos productivos para los afectados fueron especificados alguna vez y desaparecieron de la zona de reubicaciones junto con la Brigada, o si tan sólo fueron mencionados pero nunca delineados en documentos internos de la CFE.

Pensamos que en realidad, el proyecto de reubicación de la hidroeléctrica El Caracol nunca fue contemplado con la comprensión profunda de su significado y que ello propició que la línea de trabajo tradicional pudiera imponerse una vez que la Brigada fue llevada fuera de la zona del embalse. Lo que — en el caso de Balsas — dio la pauta para olvidar definitivamente la relevancia del aspecto productivo de la comunidad, para instaurar una relación paternalista entre la CFE y los afectados pro-Cruz Labrada, que reactivó el "síndrome de dependencia" (6) de los que apoyaron o se ciñeron a esta opción para la reubicación.

## NOTAS

(1) Si como respuesta entendemos cualquier actividad-colectiva o individual- que se realiza en función de las afectaciones producidas por la reubicación; sea que se de de manera institucionalizada o no, y que tal organización pueda perdurar o no, a lo largo del proceso del reacomodo.

(2) Partiendo del esquema procesualista, entiendo que el poder es "...la probabilidad de una unidad del sistema social de imponer su decisión en cuanto a cualquier tipo de recursos, incluso frente a la resistencia, sin importar la base de esa probabilidad..."(E.Krotz y E.Azaola en Los campesinos de la tierra de Zapata III, Política y Conflicto, INAH/SEP, 1976:209).

De ello se desprende que el Estado Nacional, a través de su gobierno federal, es un actor de la reubicación que ostenta una fuerza política superior que se impone a los afectados en el nivel local y regional, y sobre instancias gubernamentales no federales. Igualmente, la definición resulta válida y se emplea en el desarrollo del conflicto político en el capítulo tercero.

(3) Concebido como proceso en tanto que se refiere a "...sucesos que están implicados en la determinación e implementación de objetivos públicos y/o sucesos o procesos que tienen que ver con la distribución y uso del poder...sin importar... (que éstos)...ocurran o no en la estructura gubernamental" (Swartz, 1968:1-2 trad. esp.).

(4) Con base en su tipología de reacomodos, L. Bartolomé (1973) señala la existencia de cinco actores principales:

a) la población directamente afectada, b) la población afectada de manera indirecta que puede ser la receptora de los reubicados, c) la instancia gubernamental planificadora y ejecutora del proyecto de relocalización, d) las instancias gubernamentales colaterales que no intervienen de manera directa en la reubicación, e) las instituciones internacionales de financiamiento de la obra técnica.

(5) Se entiende aquí que un proyecto de desarrollo es aquel conformado por un conjunto de acciones planificadas por un gobierno o instancias internacionales (FAO, ONU, BID, BM, etc.) que han sido diseñadas para impulsar el crecimiento económico de un país, o para resolver carencias en algunos aspectos entre la población regional o nacional (cfr. Barkin: 1979).

(6) En un interesante documento, M. Cernea transmite los lineamientos generales de acción del Banco Mundial respecto a las reubicaciones, en él se menciona la existencia comprobada de un "síndrome de dependencia del reasentado", propiciado por la reubicación y exacerbado por políticas paternalistas de asistencia. Este término se define así: "...A menudo, los relocaliza

dos desarrollan un sentimiento de impotencia y alienación, en particular cuando son comunidades enteras las que son desarraigadas de su entorno familiar. En la medida en que se ven desintegradas la estructura comunitaria y las redes sociales preexistentes, y los densamente saturados grupos de parentesco son dispersados en nuevas localizaciones, se debilita la cohesión social y disminuye el potencial de acción productiva grupal."

Proyectos hidroeléctricos y/o hidráulicos  
con reacomodos de población en Asia, Africa y  
América Latina (excepto México)

<u>PAIS Y NOMBRE DEL PROY.</u>	<u>FECHA REAC.</u>	<u>POBLAC. AFEC.</u>
Kariba (Zambia-Zimbawe)	1957	50,000 hab.
Kainji (Nigeria)	1965	42,000 hab.
Aswan (Egipto-Sudán)	1958	100,000 hab.
Volta (Ghana)	1961	80,000 hab.
Kossou (Costa de Marfil)	1968	40,000 hab.
Gandhi Sagar (India)	1978	65,000 hab.
Nam Ong (Tailandia)	1974	8,000 hab.
Kpong (Ghana)	1977	1,100 hab.
Magat (Filipinas)	1982	15,000 hab.
? Sudán	1978	175,000 hab.
Balikh (Siria)	1974	65,000 hab.
? (Corea del Sur)	1972	13,212 hab.
? (Camerún)	1978	6,750 hab.
Chungji (Corea del Sur)	1978	51,000 hab.
Sidi Salam (Tunez)	1977	3,500 hab.

Población total reubicada en ese lapso: 715,662 hab.

Chixoy (Guatemala)	1978	1,200 hab.
? (Colombia)	1978	350 hab.
Bayano (Panamá)	1978	431 hab.
Sexto (Honduras)	1975	50 hab.
Sobradinho (Brasil)	1975	70,000 hab.
Cerro Grande (El Salvador)	1973	12,000 hab.
Guatapé II (Colombia)	1973	5,500 hab.
Paulo Sexto (Brasil)	1972	7,388 hab.
Tronadora-Arenal (Costa Rica)	1978	2,500 hab.
Itaiji (Brasil)	1982	?
Iaipi (Brasil-Paraguay)	1983	50,000 hab.
Yaciretá (Paraguay-Argentina)	1984	50,000 hab.
Pueblo Viejo-Quixal (Guatemala)	1984	8,000 hab.
Changuinola (Panamá)	?	3,600 hab.
Tucuruí (Brasil)	1985	30,000 hab.

Población total reubicada en ese lapso: 240,919 hab.

Fuente: S. Robinson, Proyecto de investigación sobre reacomodos de población en el Depto. de Antropología Social de la UAM-I, 1983.

090998

Reacomodos de población realizados por presas hidroeléctricas y distritos de riego en México.

<u>NOMBRE PROJ.</u>	<u>FECHA REUB.</u>	<u>POBLAC. AFEC.</u>
P.H. Ixtapantongo	1942	?
El Novillo	1961	10,000 hab.
Infiernillo	1962	?
La Angostura	1972	15,483 hab.
La Villita	1973	?
Manuel Moreno Torres	1981	665 hab.
Peñitas	1983	1,899 hab.
El Caracol (Ing. Carlos Ramirez Ulloa)	1986	5,000 hab.*
Rio Colorado, B.C.	1977-82	13,260 hab.
Santo Domingo, B.C.	1977-82	126 hab.
Ampl. Las Delicias, Chih.	1972-82	4,800 hab.
?, Culiacán, Sin.	1962-67	58,200 hab.
Rio Mocorito, Sin.	1969-82	8,400 hab.

(\*) Población que ha variado aproximadamente en 2,000 habitantes, dado que la cifra oficial estuvo en función de un censo realizado diez años antes de efectuarse la reubicación.

Población reubicada en México por presas de riego y proyectos de colonización










<u>LUGAR</u>	<u>TIPO DE OBRA</u>	<u>POBL. REUBIC.</u>	<u>FECHA</u>
Valle Edzna, Camp.	colonización	7,200 hab.	1977-82
Yohaltúm, Camp.	"	8,400 hab.	1978-82
Bajo Candelaria, Camp.	"	55,800 hab.	1978-82
Chunchitoc, Camp.	"	300 hab.	1980-82
San Fndo., Tamps.	"	2,100 hab.	1980-82
Soto la Marina, Tamps.	"	19,620 hab.	1974-82
Chicayán, Ver.	"	3,960 hab.	1973-82
Rio Florido, Chih.	presa	1,500 hab.	1972-80
La Purísima, Gto.	"	906 hab.	1977-82
Rio Almeria, Jal.	"	840 hab.	1972-75
Tomatlán, Jal.	"	1,800 hab.	1973-82
Cupatitzio-Tepal-			

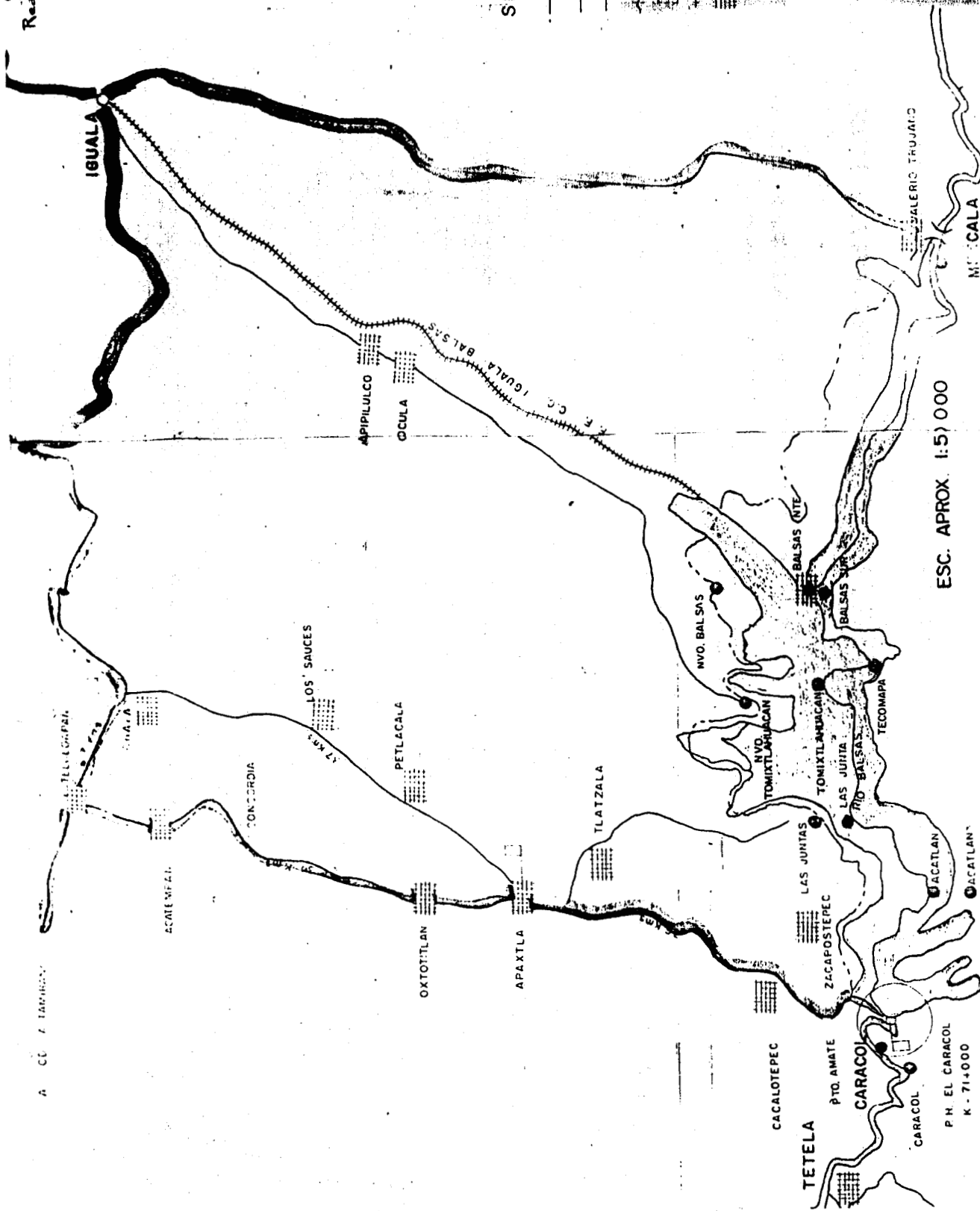
catepec, Mich.	"	360 hab.	1981-82
Pujal-Coy I y II, Tamps.	"	34,200 hab.	1973-82
Xicotencatl, Tamps.	"	1,884 hab.	1977-82
RTio Grijalba, Tab.	"	52,200 hab.	1957-71

Fuente: Idem.

ANEXO N° 2

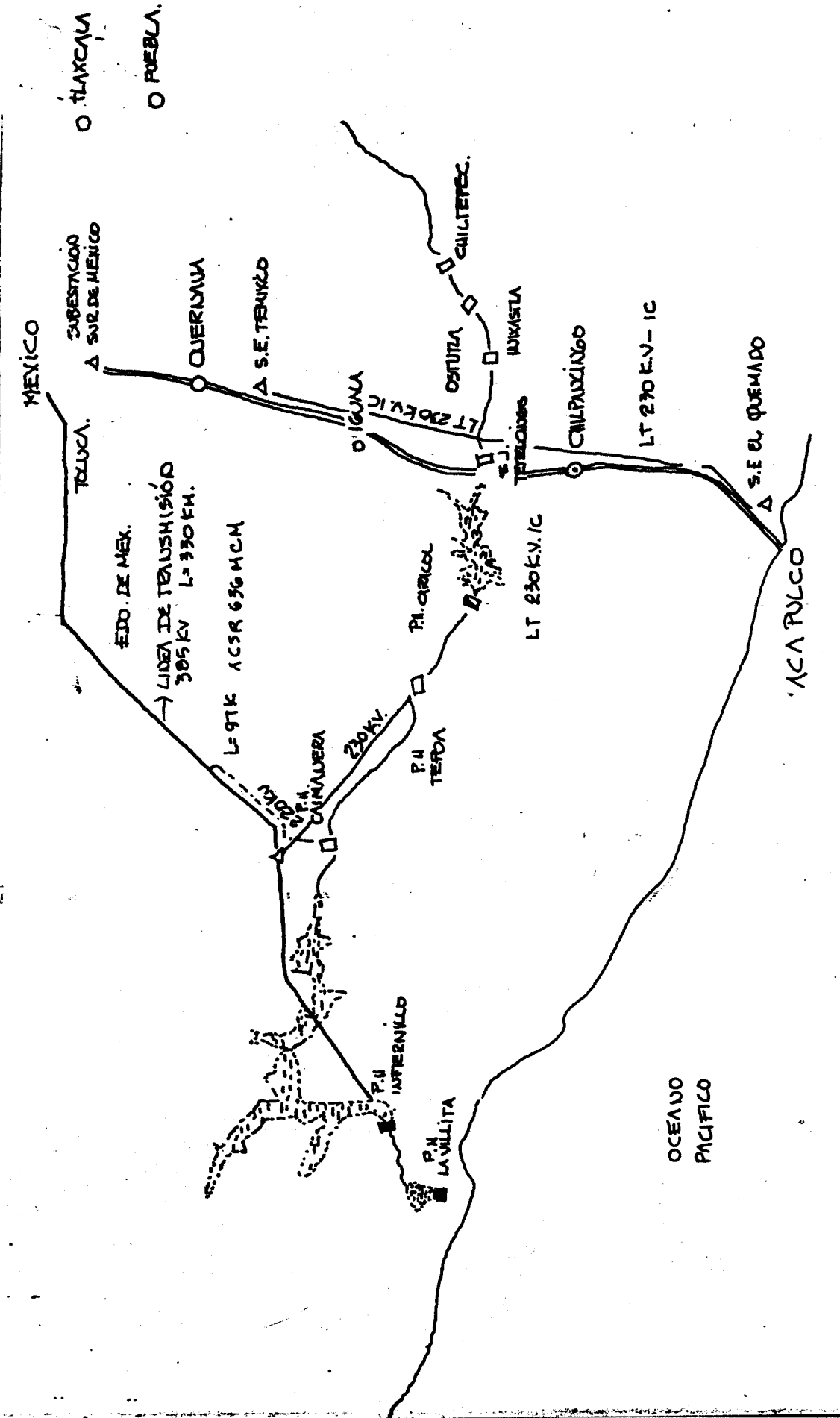
SIMBOLOS

-  CARRETERA PAVIMENTADA
-  CAMINO DE TERRACERIA
-  CAMINO EN ESTUDIO
-  RIO
-  POBLACION
-  FERROCARRILES
-  ZONAS PEQUEÑO RANCHERIA
-  LUGARES AFECTADOS U ORIGINALS
-  NUEVA UBICACION POBLADOS



ESC. APROX. 1:50000

P.H. EL CARACOL  
 K. 71+000





## CAPITULO DOS

### Una visita a Balsas antes de su reubicación

El objetivo central de este capítulo es presentar las características socioeconómicas y políticas más sobresalientes de la comunidad de estudio, a la vez que introducir al lector en las bases de la problemática que se presentó en ella durante la primera fase de reubicación.

Se habla aquí de lugares que hoy han sido cubiertos por las aguas del embalse de la hidroeléctrica El Caracol, pero en general las características de la población, del clima, de los terrenos, de la fauna y otras no han variado considerablemente, dado que la zona de reubicación quedó a orillas del embalse: la mayor parte de la población se reasentó en la ribera norte del embalse, en el nuevo pueblo construido por la CFE; un pequeño porcentaje tomó la opción de emigrar fuera del pueblo en el momento del traslado, y un reducido número de familias de ejidatarios y de avecindados se reubicaron en el lado sur del embalse, sobre tierras de régimen ejidal en donde la CFE tuvo que trazar lotes e introducir la energía eléctrica en los meses previos al traslado de la población durante 1986 (Ver croquis Anexo No.1).

La estructura del capítulo aborda generalidades que ubican a la comunidad de estudio, el uso del espacio urbano y no-urbano que hace de ellos mucho más que meros espacios físicos, y la

integración de aspectos económicos con la estructura social de la comunidad.

I. De donde se comentan datos generales que ubican a la comunidad de estudio:

La comunidad tiene una población aproximada de 3,500 habitantes(1) y se localiza al noroeste del Estado de Guerrero, ~~sobre la parte media de la cuenca del río Balsas.~~

El pueblo creció sobre ambas riberas de este río: Balsas Norte sobre la margen derecha, y Balsas Sur sobre la izquierda. Los dos estuvieron unidos por un puente ferroviario desde 1907 y funcionaron cotidianamente como una sola unidad socioeconómica y cultural; aunque políticamente pertenecieron a dos municipios distintos: Cocula y Zumpango del Río, respectivamente.

Las características topográficas de esta zona se conocen como la intermontaña(2); lo que nos habla de la existencia de pocos terrenos planos que están bordeados por lomeríos y montañas de variadas dimensiones. Los suelos se consideran difíciles para la agricultura(SARH:1983), sobre todo los que están cerca de la transición con la montaña, como ocurre con los de la parte sur del pueblo, donde el suelo es pedregoso y accidentado, y está provisto de múltiples fallas que se elevan hacia el oriente. Al final del Valle de Iguala- camino a Balsas- se levanta un macizo montañoso de considerable altura que corre paralelo a la vía del tren a lo largo de aproximadamente 7 kms., hasta llegar al pueblo y formar un acantilado junto al río Balsas para después elevarse sobre su margen izquierda.

Los terrenos del lado derecho del río son menos accidentados; a medida que caminamos al poniente, aparecen lomeríos de pendientes más suaves y aptas para el trabajo agrícola. En general, las tierras más fértiles y adecuadas para este tipo de trabajo son las cercanas a los ríos.

El clima de la zona es el de media montaña(3). Es decir, que a lo largo del año oscila del templado al cálido, hasta llegar al semidesértico típico de Tierra Caliente(Gro.). El punto de la cuenca en el que estaba asentado Balsas era una pequeña planicie rodeada de lomas y de montañas que formaban una especie de olla que impedía la libre circulación de los vientos, lo que provocaba que el calor se estancara en mayor o menor medida según la estación del año.

En la zona, la temporada más calurosa, y también la más difícil, es la que va de febrero a abril. La vegetación, de selva baja caducifolia, desaparece casi por completo, el ganado se debilita notablemente o muere, las enfermedades gastrointestinales y las deshidrataciones entre la población se acentúan. Este período se conoce como la "temporada de secas" o "cuaresma". En el día la temperatura alcanza con facilidad los cuarenta grados centígrados, y aunque por las noches disminuye, el calor se combate durmiendo al aire libre sobre alguna estera o petate, o con el uso de ventiladores.

Del final del mes de mayo hasta agosto (y en ocasiones hasta los inicios de septiembre) es la temporada de lluvias. Entonces el aspecto del pueblo y de su entorno cambia de modo radical; se inician las siembras, la vegetación es abundante, el

ambiente es húmedo-bochornoso de día, y fresco o templado por la noche.

De septiembre hasta finales de enero la temperatura es templada, de 18 a 25 grados centígrados. Es ese el tiempo final para la recolección de cosechas y el mejor momento para el envío de ganado fuera del pueblo.

Balsas contaba en su asentamiento original con dos fuentes fluviales permanentes: una era el ancho y alguna vez caudaloso río Balsas, que atravesaba al pueblo por la mitad, marcando una división geográfica. La otra era el río Cocula, que desembocaba en el Balsas desde su margen derecha, después de marcar una división geográfica interbarrial en el lado norte del pueblo (Anexo No.1).

La flora natural de la zona se compone de "matas", árboles y arbustos o, "palos" - entre los que se cuentan: cuajilote, cuachalalate, hilamo, cirian, guamuchil, bonete, parota, sábila, "pata de venado", ciruelos, laureles, tamarindos, truenos, framboyanes, almendros, limones, cubatas, guanábanos, mangos... y muchos más que tradicionalmente han sido usados como medicamentos, alimentos y/o materiales de construcción, o a los que se les ha asignado algún otro uso doméstico o público. Algunos, como los limones (agrio y dulce), el tamarindo y el mango (petacón, criollo y muy poco el manila) se han cultivado desde hace varias décadas, y constituyen un elemento significativo en la actividad agrícola y comercial de la comunidad.

Es indudable que la fauna silvestre ha cambiado en el transcurso del tiempo. Ya no se ven pulular lagartos en las

riberas de los rios como sucedia a principios de siglo, y tampoco existen "camarones de rio" y otras especies. Hoy sólo se encuentra la mojarra y el bagre.

La fauna terrestre está conformada por: iguanas, liebres, tejones, armadillos, tlacuaches, serpientes (cascabel, coralilla y masacuata, entre otras), puerco espin, tortolas, huilotas, chachalacas, "pájaro primavera", alacranes, hormigas de distintos tipos, abejas, avispas, jejenes, mosquitos, grillos y otros. Algunas especies como el venado, el tigrillo y algo que en la zona llaman "puma americano", no se ven más en las cercanías, sino que como refieren los lugareños expertos hay que internarse mucho en la montaña para encontrarlos.

Como en muchos otros lugares del campo mexicano, los habitantes de la comunidad cuentan con especies domésticas ("de crianza") para autoconsumo: gallinas y pollos. Con aquellas que son de ayuda en labores del campo o susceptibles de comercializarse a buenos precios: burros, bueyes, caballos. Y, además, se cuenta con ganado vacuno, caprino y porcino, cuyo principal destino es la venta fuera o dentro del pueblo.

Los limites físicos de la comunidad y de los ejidos de Rio Balsas y Puente Sur Balsas que la conforman son los siguientes:

Al norte está el ejido de San Nicolás. Hacia el NE, las pequeñas propiedades cuyos dueños son balseños, y el ejido de Real de Limón. Hacia el E se encuentran otras pequeñas propiedades y la ampliación provisional del ejido de Atzacala. Al SE, y colindando con el ejido de Puente Sur Balsas, se localizan los terrenos comunales de Mezcala. Hacia el S de este mismo ejido de

Balsas hay una pequeña propiedad, el ejido de Tomixtlahuacán, el de La Parota, el de Limón Real y los terrenos comunales de Acatlán del Río.

Con todos ellos han mantenido relaciones a lo largo del tiempo en diversas formas, y es de esta zona de la cual afluyen los lugareños hacia Balsas a comerciar en la zona sur del pueblo.

Las vías de comunicación que unían al pueblo con el exterior se dirigen a Iguala y son dos: el viejo ferrocarril Cuernavaca-Balsas que ofrecía una sola corrida diaria a la población (5:30 a.m.) y que, por tener menor costo era el más utilizado como transporte de cargo y de pasajeros. El ferrocarril pasaba por Campo Arroz, Apipilulco, Cocula y otros lugares para llegar a Iguala a las 8:30 a.m.. Dos veces por semana hace el servicio de entrega de agua potable a esas pequeñas poblaciones y a otras.

La otra vía de comunicación es el camino de terracería que sale del barrio de Ahuatlán (Ver croquis Anexo No.1), y que fue construido apenas en los 70's. Por él transitan (aún hoy después del traslado) hasta tres corridas diarias de camiones de pasajeros que recorren los 58 kms. que separan a Iguala de Balsas; y que en su trayecto tocan algunos puntos por los que pasa el tren.

Este camino también es utilizado por camionetas particulares de carga que son propiedad de unos cuantos balseños que transportan ganado, fruta, mercancías y en ocasiones pasajeros.

Vale la pena comentar que desde la fundación del pueblo (en 1868) hasta el final de los años cuarenta, la navegación fluvial a través del río Balsas fue un concurrido y exitoso medio de

transporte de carga y pasajeros que comunicaba al pueblo con la región de Tierra Caliente. Entre los años 20's y 30's, sirvió para embarcar el mineral (oro y plata) extraído de las minas de aquella región, y para llevar a ellas y a las fundiciones cercanas los insumos necesarios para su funcionamiento y para los campamentos de trabajadores.

Hoy, en los 80's, ante los efectos de la reubicación y las soluciones de vías de acceso halladas por la CFE (cfr. Informe de proyecto de reacomodos CFE: 1980), la población se plantea la reutilización de este medio como recurso indispensable para mantenerse comunicados con Mezcala, Chilpancingo e Iguala. Y es un hecho que, consumado el reacomodo, las lanchas de motor resultan un medio importante de comunicación en tanto el tren vuelve a conectar al nuevo asentamiento diseñado por CFE con Iguala, y a los otros dos asentamientos improvisados por los balseños en el lado sur del embalse (Ver anexo 2 del cap. 1).

## II. Del espacio urbano y los servicios públicos:

El lugar sobre el que se ubica una comunidad por largo tiempo, representa mucho más que el solo asentamiento físico. Podemos llamarle "entorno", "nicho social"... pero de cualquier forma es la dimensión en la que se crean y recrean redes sociales, valores, símbolos, manejo de poder y estrategias de supervivencia.

En vísperas de una reubicación, el uso y la distribución del espacio adquieren mayor importancia. Las transformaciones que

éste sufre se eirgen, en este contexto, como un objetivo que involucra a todos. La desaparición de calles, la dotación de otras en el nuevo asentamiento, así como de drenaje, escuelas y otros servicios que constituyen los "recursos del pueblo", se dejan ver en cierta medida como elementos que encaminan y apoyan la acción política de nuestra comunidad de estudio.

El espacio urbano, concebido como "espacio vivenciado" (4) está organizado de manera distinta según se hable del lado norte o sur del pueblo. El lado norte (Balsas Norte) estuvo conformado por dos barrios y tres colonias: Balsas Norte, Ahuatlán, La Amarilla, La Sonteta y La Y (ver croquis Anexo No. 1).

En colonias como La Amarilla, La Sonteta y La Y, los servicios públicos nunca alcanzaron a la totalidad de la población; en buena medida la luz eléctrica se "tomaba" y el agua se acarrea ba. El tipo de vivienda que predominaba en ellas era el de palma y bajare que con techos de palma o de láminas de cartón, y sólo unas cuantas casas eran de concreto y ladrillo o de adobe con teja. Cerca de la vía del tren, por las noches, los pequeños comercios de alimentos (cenadurías) eran el paseo nocturno para los habitantes del pueblo, para los trabajadores de las constructoras y de la CFE, y para algunos fuereños; y aunque este tipo de actividad comercial existía antes de la reubicación, en los años previos a ella creció considerablemente.

En ellas viven mayormente hijos de ejidatarios, avecindados pobres y ejidatarios. La mayor parte de sus habitantes alternan actividades agrícolas con otras que obligan a emigrar temporalmente a algún miembro de la familia. En 1979 se consideraba que



Balsas Norte (incluyendo a estas dos colonias) ocupaba el segundo lugar en migración temporal con respecto a Balsas Sur y al barrio de Ahuatlán (Estudios Preliminares. CFE. Proy. reacomodo poblado No. 4, UNAM-ENA, 1979).

Después de las colonias de La Sonteta y La Y sigue el barrio de Balsas Norte en el que se centralizaron los servicios Balsas Norte era el asentamiento más antiguo de nuestra comunidad de estudio y ocupaba ambos lados de la vía del tren, ~~extendiéndose hacia el poniente hasta lindar con el río Cocula.~~

Las casas allí eran de adobe con teja por lo regular, y se apiñaban formando callejones y calles que por las tardes eran el lugar de conversación de la gente madura, así como el patio de juegos de los niños. La estructuración del espacio urbano giraba en torno a una pequeña plaza cívica que constituía el punto de reunión de muchos, ~~en cuya cancha de basquetbol se organizaban partidos entre "los del pueblo" y "los de la CFE".~~

Esta plaza encontraba sus límites en la comisaría, la cárcel, los billares y un viejo hotel habitado por trabajadores de algunas constructoras. Igualmente, es esta la zona comercial de este lado del río, aunque después de los años 20's en que el mercado se trasladó al otro lado del río, Balsas Norte nunca alcanzó un desarrollo grande.

En este barrio vivían ejidatarios, pequeños propietarios, comerciantes y algunos maestros balseños y no balseños a los que algunas familias les ofrecen alojamiento durante el ciclo escolar.

Yendo desde esta plaza hacia el poniente, se cruzaba el río Cocula por un puente de concreto (que la CFE tuvo que reparar en

varias ocasiones porque el paso de camiones cargueros lo había dañado), para llegar al barrio de Ahuatlán, considerado como el barrio de "los ricos" debido a que una parte de sus habitantes eran pequeños propietarios emparentados entre sí, que se dedicaban a la agricultura, a la ganadería, a la fruticultura y al comercio. Sin embargo, en Ahuatlán vivían también ejidatarios y unas pocas familias de jornaleros que ocupaban casas de adobe y teja, pero rara vez de "material" - como la mayoría de los "propietarios avecindados".

La utilización del espacio que se hace en Ahuatlán se caracterizaba porque los lotes se hacían más amplios a medida que uno iba rumbo al poniente (hacia las pequeñas propiedades), y las calles eran más anchas, aptas para el tránsito de ganado vacuno (cruz de cebú), y de camiones de carga.

Ahuatlán colindaba al norte con la colonia Rubén Figueroa, fundada apenas en los inicios de los años 70's. Como parte final del pueblo, esta colonia enmarcaba el camino de terracería que aún hoy, conduce por un lado a Iguala y por el otro, a Yescuautla; una ranchería muy cercana a Balsas en la que sus habitantes se dedican a la fruticultura en pequeña propiedad y están emparentados con algunos balseños de muy buenos recursos.

Los servicios de la colonia eran el agua y la luz eléctrica, pero no cubrían todos los lotes. Las viviendas allí eran del tipo tradicional o rural: hechas con adobe y bajareque, y techadas con ladrillo y palma, respectivamente. La Rubén Figueroa colindaba al oriente con el río Cocula y se comunicaba con La Sonteta a través de un puente colgante al que llamaban "la hamaca".

Volvamos al ferrocarril. Dos kilómetros al oriente de la vía se encontraba la colonia La Amarilla, en la que vivían unas pocas familias de ejidatarios. La Amarilla fue uno de los primeros poblamientos del pueblo, ubicada muy cerca de los restos de una vieja fundidora de oro, constituía el camino de paso para muchos ejidatarios balsanorteños hacia sus parcelas. Allí los lotes y las viviendas eran totalmente rurales; lotes muy amplios, corrales grandes para los animales, ausencia de servicios como la luz y el agua, construcciones de adobe y teja.

Ahora bien, la organización del espacio en Balsas Sur se dio como sigue:

Si partimos del puente ferroviario que cruza el río Balsas y vamos hacia el poniente, encontramos la calle principal que durante cincuenta años fue la zona comercial más desarrollada de todo el pueblo, y en donde se centralizaron los servicios públicos. Allí se asentaban comercios de semilla y de abarrotes de balseños que, viviendo del lado norte, atendían sus comercios en el lado sur. Había también dos hoteles, la oficina de correos, el teléfono, dos farmacias, y la estación terminal del ferrocarril con su servicio de telégrafo.

Esta calle bajaba un buen tramo hasta perder su empedrado característico y convertirse en un camino de terracería bordeado de viviendas de adobe que se elevaban sobre la ribera de "el Balsas" unos 15 o 20 metros; y conducir al panteón, para luego transformarse en la brecha que llevaba a las rancherías de Tomix tlahuacán y Tecomapa. Hacia ese lado del río no hay ningún templo, pero varias familias a quienes jocosamente se les llamaba "los hermanitos", por ser Testigos de Jehová.

Volvamos al puente: a unos pasos de él se encontraban comercios pequeños, y al final de la vía estaba la estación terminal del tren. A sus lados se abrían dos caminos que delimitaban y comunicaban con el caserío. Hacia el SE subía una accidentada y empinada brecha que se abría paso en el monte para derivar en pequeños caminitos de acceso a las viviendas. Muy cerca de la terminal y hacia el oriente, se encontraba la Comisaria Municipal, la escuela secundaria (en el edificio que alguna vez albergará la primera escuela primaria de la comunidad) y el templo católico de Balsas Sur; punto de reunión cotidiano y de celebraciones como la Fiesta de los Judas (junio).

La población en Balsas Sur estaba compuesta por ejidatarios (casi todos del ejido de Puente Sur Balsas), ganaderos (el principal de ellos y su red), profesionistas (dos médicos y algunos maestros) y comerciantes. Según reveló el censo hecho por la CFE en 1979, este lado del pueblo tiene el mayor índice de población menor de 20 años, así como el de migración. Como dato curioso tenemos que, asociado a la migración de generaciones jóvenes se encuentra el hecho de que muchas familias de ejidatarios balsas sureños disfrutaban de videocassetteras y estereos bastante sofisticados que son obsequios de sus familiares.

Es posible afirmar que estos cuatro puntos: mercado, secundaria, iglesia y panteón, eran los principales elementos de referencia en torno a los cuales los balsas sureños conciben la organización de su espacio vital. Allí no hay barrios delimitados, existen, sí, referencias de personas y de familias, así como lugares específicos respecto a los cuales se ubica la procedencia

y el estatus de sus habitantes. "No es lo mismo vivir sobre la calle principal que atrás, en el cerrito...", decía uno de los líderes de la comunidad.

Para los balsanorteños, la forma en la que estaba diseñado y eran nombrados los distintos barrios y colonias, reflejaban claras distinciones sociales que se hacían no sólo de ese lado del pueblo, sino en relación a la parte sur. Los "ricos" (comerciantes, ganaderos y fruticultores) vivían en Ahuatlán, a excepción de pocas familias del lado sur. En lugares como La Sonteta, La Amarilla y La Y, vivían los más "pobres".

En este periodo de conflicto político, los servicios públicos con los que contaban las dos secciones del pueblo habían cobrado mayor trascendencia. Hablamos aquí de dos condicionantes que propiciaban la disputa por los mismos.

Como ya he mencionado, Balsas pertenecía a dos municipios: Zumpango del Río, Balsas Sur y Cocula, Balsas Norte. Aunque esta división político-administrativa se había dado en los años 30's por razones agrarias, a lo largo de los años había influido en dotación de los servicios públicos. La mayor parte de ellos fueron solicitados y gestionados por la población de ejidatarios balsanorteños con el Municipio de Zumpango.

Aunque en casos como el de la introducción de la secundaria y del teléfono los trámites finales fueron hechos por vecindades, fue el mismo municipio el que costeo estos servicios. El papel del Mpio. de Cocula en este sentido había sido de mucha menor relevancia para el pueblo en este sentido, y por todos era comentado. Por otra parte, la zona urbana de Balsas Sur estaba cimentada sobre tierras del ejido de Balsas Norte.

Cuando la diferencia de opciones para reubicación se hizo evidente y la población balseña se escindió en dos grupos políticos contrarios, la cuestión de los servicios públicos comenzó a ser motivo de disputa. Por una parte estaban los ejidatarios renuentes a ir a vivir a Cruz Labrada, que querían que la CFE les construyera otras dos zonas urbanas en el lado sur del embalse que se formaría, y que con base en su actividad política en torno a los servicios públicos, manifestaban tener derecho a disfrutar de todos los servicios "...que les habían costado trabajo a ellos y al Municipio de Zumpango" (Inf.H.M.:1984).

Por otro lado, y en vista de la irresolución del conflicto que amenazaba con hacer de Cruz Labrada un asentamiento semivacio, la CFE presionaba a la facción de avecindados para que convenciera al resto de la población renuente a cambio de hacer efectiva la dotación de todos los servicios en el nuevo asentamiento. Esta situación hizo que durante varios años los servicios públicos fueran un elemento de discordias cotidianas y callejeras entre la población, y que unos y otros se sintieran despojados de sus derechos y del usufructo de su esfuerzo de años.

En este sentido, los servicios públicos de mayor relevancia estaban del lado sur. La secundaria había sido gestionada por la población de esa sección, y al cabo de cuatro años de gestiones, en las que habían participado líderes de las dos facciones en que se dividió el pueblo, fue autorizada por el gobierno del Estado y comenzó a funcionar en 1977.

El correo, instalado en 1922 en el entonces incipiente barrio de Ahuatlán, se había trasladado en 1947 a Balsas Norte y más tarde (1955) a Balsas Sur; y la primaria federal, ampliada en 1973, fue también asunto de controversia, al igual que la ubicación del teléfono. Finalmente, todos los servicios fueron ubicados en Cruz Labrada.

Pero veamos ahora cuál fue la forma en la que la organización del trabajo se dió en Balsas, para acercarnos en el siguiente capítulo al análisis de la actividad fraccional.

### III. Del entramado que forman la economía y la estructura social del pueblo:

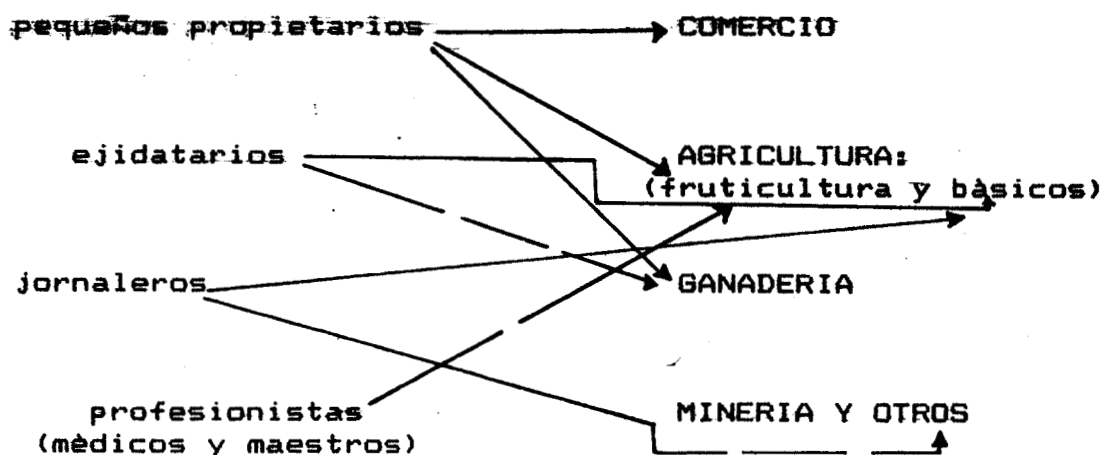
El tejido de las relaciones sociales de una comunidad es en parte, la expresión de las relaciones productivas subyacentes en ella, de tal forma que la consideración de las relaciones verticales (o de clase) y horizontales (compadrazgo, parentesco, etc.), nos muestran la forma en la que los balseños organizaron su vida en el transcurso del tiempo (Cfr. H. Alavi: 1976, R. Stavenhagen: 1976, K. Kosik: 1968).

Es por ello que la forma en la que he abordado el entrelazamiento del aspecto productivo con la organización social se expresa aquí teniendo en consideración cada rama de producción con los grupos humanos asociados a ella.

Desde su fundación como pueblo minero y comercial, la economía de Balsas se ha venido diversificando, y hoy gira en torno a tres ramas fundamentales: la agricultura, la ganadería y el comercio. De las tres, la agricultura es la que tiene mayor

importancia, ya que a partir de ella se desarrolla el comercio y, a la luz de la reubicación ha cobrado una dimensión definitiva en el rumbo del conflicto político de la población, por motivos ya expresados en párrafos anteriores.

ESQUEMA No.1: Estructura socioeconómica en Balsas



1) La tierra y grupos asociados a ella:

La propiedad de la tierra en Balsas se expresa en el régimen ejidal y en el privado. Hay dos ejidos y aproximadamente 15 pequeñas propiedades.

En 1919, la "cuadrilla de Balsas" que entonces contaba con 20 familias, solicitó una dotación de ejido que fue dictaminada en 1925 por el gobierno del Gral. Plutarco Elías Calles. Se formó entonces el ejido de Río Balsas, con la expropiación de las haciendas de:

- o H. Tepozonalco.....288.00 has.



H.El Limón.....326.00 has.  
H.Tecomapa.....502.00 has.

y los derechos de via, de las haciendas de:

El Limón.....56.00 has.  
Tecomapa.....2.80 has.

Estas haciendas fueron el origen de otros dos ejidos limi trofes de Balsas durante la misma década; así como de rancherías que ya de antemano se encontraban en tierras de hacendados. En la actualidad, el ejido de Rio Balsas cuenta con una superficie de ~~1.934~~ has de tierras de temporal, gracias a una segunda dotación que se hiciera efectiva en 1951 con la expropiación de propiedades privadas de la familia Castillo, que en un total sumaron aproximadamente 750 has. Y es con esa ampliación que la zona urbana sur del pueblo quedó dentro de terrenos ejidales.

Rio Balsas cuenta con 99 ejidatarios y algunos que no lo son oficialmente, por carecer de certificado agrario, pero que cuentan con una parcela en el ejido. La extensión de las mismas oscila entre tres y siete hectáreas por ejidatario; algunos las tienen distribuidas en el ejido y otros cuentan con una sola parcela (Inf. A. Dominguez F.: 1984). Y la afectación de tierras cultivables por la reubicación fue de 429-77-75 has. sin que, como ya se ha mencionado anteriormente, a la fecha exista expropiación alguna.

El ejido definitivo de Puente Sur Balsas fue creado en 1939, tras nueve años de solicitudes, y en la actualidad cuenta con 3339 has. de tierras de temporal y de agostadero. Sigue con la misma extensión desde su fundación y tiene 66 ejidatarios; veinte de ellos sin certificado agrario y algunos más que trabajan la tierra. La distribución de hectáreas por cada ejidatario es de

tres a cinco, y depende- según lo afirmó el Presidente del Comisariado Ejidal (M.G.:1984)- del gusto de cada quien. Las afectaciones por la reubicación, como se ha comentado antes, son de 35-10-94 has.; y es el único caso en todo el embalse, que cuenta con decreto expropiatorio que avale las acciones de la CFE.

En términos globales, la extensión cultivable de cada uno de los ejidos es del 10% (SARH:1983), y el cultivo es de temporal.

Las pequeñas propiedades de balseños se ubican sobre la margen derecha del río, hacia el poniente. Se fueron creando entre las décadas de los 30's y 40's por diversos medios: compra a particulares, posesión de tierras ejidales y compra-venta ilegal de ellas (Inf.M.S:1984). Sus dueños son ahora agricultores, fruticultores y ganaderos que, como hemos mencionado, en el transcurso del tiempo consolidaron lo que podría llamarse una "unidad de parentesco de tipo corporativo" (cfr. E. Wolf, 1980:21-22) (5). Que en 30 años se han valido de alianzas matrimoniales para preservar y aumentar el control de una serie de recursos como la tierra y el ganado, así como para monopolizar en un momento dado los cargos públicos civiles y afianzar su poder político.

Son ellos los únicos que como un grupo constituido de antemano tienen un patrimonio propio que proteger frente al cambio que implica la reubicación, y como se verá, han ejercido un peso significativo en el desarrollo del conflicto político de la comunidad.

Ahora bien, la producción básica de nuestra localidad es el maíz (SARH:1983), el cual es sembrado por ejidatarios y por algunos pequeños propietarios. Estos lo comercializan al exterior (I

guala y Cuernavaca) a través de sus propias camionetas o en tren. En tanto que el maíz cosechado por los ejidatarios es vendido en Balsas a acaparadores de semilla y de granos que se encargan de comercializarlo fuera, y cada familia guarda una cantidad para satisfacer sus necesidades durante el año.

Este producto básico era sembrado antiguamente- hasta los 60's- utilizando el Calendario Galván, pero hoy sólo unas cuantas familias emplean ese sistema de siembra, ya que el que predomina es el ciclo agrícola: abril- preparación de la tierra, primeras lluvias- siembra y, septiembre a noviembre- cosecha. En general, la tecnología para la siembra es rudimentaria y algunos poseen yunta de bueyes que se alquila o se presta cuando su dueño no la ocupa; solamente algunos pequeños propietarios ocupan tractor, aunque por lo regular se prestan ayuda mutua entre parientes en temporada de siembra y de cosecha.

Además del maíz se cultivaban en menor escala sandías y melones que se destinaban al consumo familiar y al comercio local; se produce calabacila y semilla de calabaza, que son destinadas a la venta local y exterior de la misma forma que ocurre con el maíz. Hasta finales de los setentas, el ajonjolí y el cacahuate significaban una fuente de producción considerable; su comercialización seguía el mismo camino que otros productos, pero según refieren los ejidatarios, dejaron de producirlos por que los precios a que se los compraban ya no les convenían.

A partir de 1980 los ejidos balseños comenzaron a recibir créditos del Banco Rural y de ANAGSA, y en 1985 la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA) empezó a promover nuevos tipos de créditos cuyos intereses eran menores a los de ANAGSA hasta en un

16% - a decir de las autoridades ejidales. Ambos tipos de créditos eran para la producción de maíz.

Otro aspecto de la producción agrícola de nuestra comunidad de estudio son las huertas, las hay familiares y de dimensiones muy amplias; en ellas se cultivan tamarindos, limones, papayas, mangos (petacón y criollo), guayabas, ciruelas, hilamos y, en pocos casos, toronjas. La producción frutícola se destina a la venta externa casi en su totalidad, cuando es parte de la producción de pequeños propietarios o de ejidatarios con huertas de considerable dimensión (más de una has.). La venta se realiza directamente con compradores regionales que tienen bodegas en la Merced o en la Central de Abastos en el Distrito Federal y que, año con año pasan al pueblo por las cajas de fruta. En algunos casos la fruta es llevada en vehículos particulares hasta Cuernavaca o el Distrito Federal.

En este espacio de la producción tenemos, entonces, a aquellos que producen y venden directamente al exterior y que, además compran granos y semillas a quienes necesitan de intermediarios para sacar fuera su producción. Tenemos también una producción local de frutas y verduras que, aunque raquítica se refiere la mayor parte de las veces al ámbito familiar. Maneras distintas de acceso y de apropiación de los recursos productivos donde se gestan relaciones de parentesco que refuerzan las posibilidades de control de esos recursos para unos y disminuyen las de otros.

Cabe mencionar que el sector frutícola fue uno de los más golpeados por los cambios que trajo la reubicación; aproximadamente un tercio de tierras de régimen ejidal que fueron inunda

das, contenían huertas (Inf.H.M.:1985); afectaciones que no fueron pagadas por la CFE en calidad de bienes distintos de la tierra. Y por lo menos cinco huertas de pequeños propietarios fueron afectadas parcial o totalmente, mismas que fueron pagadas por la CFE en cada caso particular.

La existencia de árboles frutales es vista por muchos lugareños de bajos recursos como una fuente de ingresos segura"... para cuando uno esté viejo, porque la fruta sigue dando y entonces ya no hay fuerzas para trabajar en la parcela..." (Inf.I.D,y A.D.:1984).

Por otra parte, la existencia de jornaleros en el espacio agrícola es un elemento con el que cuentan tanto pequeños propietarios como ejidatarios; se les alquila por faena o para una tarea específica. Igual que en el caso de la ganadería, donde el jornalero o peón es contratado como vaquero para el cuidado de los animales en los corrales y para reparar o construir guardaguanados en la temporada de siembra.

## 2) El ganado y grupos asociados a él:

La ganadería cobró importancia en Balsas durante los cincuenta y sesenta, que fue cuando se introdujo ganado vacuno cruzado de cebú y criollo para su comercialización. Para algunos es un ingreso único y para otros un colchón de resistencia en caso de alguna emergencia.

Las variedades que se manejan actualmente son: vacuno, cruzado de cebú, caballar, mular y porcino. Y los usos que se les

dan son:

- para trabajo (vacuno, mular y asnal),
- alimenticio (porcino, vacuno y caprino),
- comercial (vacuno y, en menor proporción, el caprino, el mular, el caballar y el porcino).

Balsas Sur contaba en 1984 con 2300 reses, de las cuales, aproximadamente la mitad eran propiedad de una sola persona. En ese mismo año, el ganado caprino se calculaba en 6,700 cabezas, cuyos propietarios eran ejidatarios; y el mular, en 5,000 cabezas. El ganado porcino era criado por matanceros que vendían su carne en el pueblo y en Cuernavaca, Iguala y Taxco. Aunque el resto de la población llegaba a criar algunos cerdos como colchón para las emergencias o para autoconsumo en festividades (cfr. R. Mata: 1983).

En Balsas Norte- sin contar con el barrio de Ahuatlán- existían en 1983 (cfr. Idem.) aproximadamente 200 cabezas de ganado vacuno, 70 de asnal, caballar y mular, 15 de caprino y 50 de porcino. Se calculaba entonces que el 40% del ganado total era propiedad de ejidatarios y el 60%, de pequeños propietarios. En Ahuatlán, donde vivían once ganaderos, existían de 300 a 400 reses, 40 cabezas de asnos, caballos y mulas, 15 de ganado caprino y 50 cerdos (Idem.), de los cuales, la mitad pertenecían a pequeños propietarios.

La comercialización del ganado en ambos lados del pueblo se hacía- hasta antes del traslado- a dos niveles: uno regional-local, con gente de Balsas y de las rancherías cercanas, en el que se acostumbraba la práctica del abigeo (robo de ganado). Otro que

se daba exclusivamente hacia afuera, a centros urbanos como Cuernavaca, Iguala, D.F. y Taxco, en el que participaba sólo un pequeño grupo de ganaderos que aún hoy siguen contando con capital suficiente o vehículos propios, además de apoyos familiares en el ramo de la matanza de reses- en algunos casos-.

Vale la pena comentar que entre los ganaderos con mayores posibilidades se encuentran miembros de dos familias que a la vez resultan ser las de mayores recursos económicos dentro de la ~~comunidad: la familia Salgado y algunas de sus ramas y la familia Miranda;~~ como mencionaremos adelante, ambas se vincularon a través de alianzas matrimoniales en el pasado.

TABLA No.1:Ganaderos medianos de ganado vacuno (\*)

Balsas Sur .....	Juan Meléndez Lucino Salgado Adalid Salgado Cuevas Zaragoza Mojica Vicente Salgado M.
Balsas Norte y barrio de Ahuatlán.....	José Miranda Salgado Damián Miranda Luis Miranda Hemeterio Vázquez S. Genaro Miranda Lucio Salgado Antonio Miranda Antonio Miranda Dominguez José Miranda Dominguez

(\*)El manejo de ganado vacuno en número es superior a las 60 reses (Inf.L.M.N.:1984). Por otra parte, debemos mencionar que algunos de ellos tienen ranchos ganaderos, coincidentemente, en Las Choapas, Ver.

### 3) El comercio y grupos asociados a él:

Esta actividad fue uno de los primeros y más significativos focos de desarrollo del pueblo. Los inicios del comercio en Balsas se ubican en los inicios de este siglo, alrededor de las explotaciones mineras de la zona; Balsas Norte era entonces el punto de llegada de los minerales que salían con rumbo a Veracruz y México, a través del ferrocarril, y también el lugar en el que se abastecían de insumos las minas, campamentos mineros y fundiciones.

A finales de los años 20's, la zona comercial se trasladó al sur del pueblo, junto a las oficinas de las compañías mineras, a la estación terminal del tren y más cerca de una amplia zona en la que, la ausencia de vías de comunicación abría la posibilidad de que Balsas fuera el centro de llegada al que afluirían compradores y vendedores desde diversos puntos. Esta zona de influencia comercial comprendía desde los ejidos limítrofes de la comunidad hasta las inmediaciones de la sierra, cerca de Tlacotepec.

En 1945 cierran las compañías mineras y comienza un nuevo período comercial, ya anunciado y firmemente afianzado en la compra-venta de semillas y granos, jarriería y otros muchos productos, en el que participaron unas cuantas familias; de ahí surgieron los primeros capitales fuertes del pueblo que hoy perduran.

Este tipo de escala y de comercio, centrado en el



acaparamiento de semillas, compra de animales, venta de jarciera, medicamentos y otros productos, más la ausencia de vías de comunicación efectivas para rancherías y cuadrillas, fue lo que permitió un posterior y continuado desarrollo de esta rama de la economía balseña, así como la consolidación de grupos de poder económico y más tarde político.

Encontramos en la actualidad un grupo restringido de comerciantes fuertes ubicados en Balsas Sur, aunque de ellos ~~únicamente cuatro sean habitantes de esa sección del pueblo~~, pues los demás tienen su casa en el barrio de Ahuatlán. Este grupo conjunta a dos generaciones: aquellos que se iniciaron en las labores agrícolas y que durante los años 30's se hicieron ricos comerciando semillas y granos. Y quienes, asociados al grupo de pequeños propietarios por parentesco, amistad y/o compadrazgo o padrinzago, despuntaron hacia los 50's, 60's y 70's.

TABLA No.2:Comerciantes balseños

Balsas Sur	Adolfo Salgado Salgado (30's-40's)
	Albina Salgado y Zaragoza Mojica (30's-40's)
	Vicente Salgado Miranda (40's)
	Adalid Salgado Cuevas (ambulante) (50's)
	Ignacio Miranda Román (70's)
	Roberto Maxines (60's-herencia)
	Evangelina ? (60's)
Balsas Norte	Sabar Rios (70's)
	Arturo Salgado (60's)
	Félix Estrada (70's)
	Fam. Salgado Román (60's)

Alrededor de este comercio fuerte pululaban pequeños comerciantes en todo Balsas; tiendas de abarrotes, cenadurías, puestos de ropa callejeros... Cabe mencionar que este tipo de comercio en

pequeño se abastecía en Iguala semanalmente y que había crecido como respuesta a la llegada de población fuereña que trabajaba en las constructoras y en la CFE. Fue sin duda, como parte de este proceso iniciado por el reacomodo, que la actividad comercial en Balsas Norte resurgió en los años previos al traslado de la población. En contraste con ello, la afluencia de clientes de las rancherías y pueblos vecinos disminuyó, cuando la CFE abrió nuevos caminos que comunicaban a estas comunidades con lugares como Apaktia y Guetzála.

En 1986 existían cuatro tiendas grandes en Balsas Sur, además de seis pequeñas tiendas y puestos del mercado. En Balsas Norte y Ahuatlán había cuatro pequeñas tiendas de abarrotes y puestos callejeros de comida. El comercio tuvo, al igual que la minería, su apogeo y su decadencia, provista de transformaciones.

#### 4) La minería en Balsas:

Sobre este punto se puede decir en verdad muy poco en el presente. Si bien es cierto que el pueblo surgió en torno a ella, y que el comercio creció dependiente de su desarrollo en las primeras décadas del siglo, este aspecto de la economía dejó de representar una fuente de trabajo para la población a partir de los años 40's. Y actualmente, sólo está en explotación una mina de oro que contrata a 24 peones de los barrios más pobres, y se encuentra en Balsas Sur. Los balseños piensan que en el futuro, dado que la mina no será cubierta por el agua, podría ser una fuente de trabajo a la cual recurrir.

Sin embargo, como recuerdan algunos viejos balseños, la

minería fue lo que atrajo población de distintas regiones del Estado desde finales del siglo XIX y hasta la década de los años treinta. En los primeros años del siglo "...la población era fluctuante; la gente iba y venía, estaban un tiempo aquí para irse luego a La Suriana, allá por Campo Morado, rumbo a Tierra Caliente..." (Inf. Profr. V. León: 1984). Así fue que se asentaron muchas familias en Balsas, que dejó de ser una cuadrilla después de 1920, cuando comienza el esplendor de la minería y se funda el primer ejido del pueblo.

A partir de entonces, se reabren y abren otras minas en la región, que habían estado cerradas durante la Revolución de 1910; y hasta 1945 cierran de nuevo y la población vuelve a movilizarse. Ahora hacia el norte (Estados Unidos), en busca de una mejor perspectiva de vida. "...Entonces teníamos que hacer cola, ahí veía usted formada a la gente, en grandes filas, porque en Iguala contrataban la gente; muchos de aquí se iban en grupos hasta de 20 para contratarse y trabajar en el norte, y duraba uno su buen tiempo allá..." (Inf. S. Ríos: 1985).

Las actividades mineras, hoy recordadas por unos cuantos habitantes del pueblo, son cosa de su historia. Pero no por ello se ha de obviar aquí el que la minería constituyó un importante elemento de influencia en el reflujo demográfico.

##### 5) Corrientes migratorias y sus determinantes:

En Balsas, las sucesivas transformaciones de su economía fueron factores que determinaron el flujo de población que llegaba tanto como el de la que era expulsada. Los distintos

momentos del comercio y de la minería atraieron- como se ha mencionado-población de Tierra Caliente, Teloloapan, Apaxtla, Iguala, Cuetzala y otros puntos del Estado.

Pero fue la minería en especial, la que después de 1945 determinó la salida de familias e individuos y la aparición definitiva del fenómeno de migración temporal en Balsas. A partir de entonces, el bracerismo fue una fuente de trabajo importante para muchos; y año con año salían grupos de balseños hacia Los Angeles y Chicago. Aunque las posibilidades de "irse al norte" se han visto restringidas con el tiempo, para quienes no tienen suficientes recursos para pagar el viaje y la entrada a los "coyotes".

En el transcurso de 30 años, la migración temporal hacia centros urbanos nacionales como el Distrito Federal, Iguala y Cuernavaca — ha crecido en importancia para las jóvenes generaciones de limitados recursos.

Al igual que el comercio y la minería, la creación de los ejidos fue un factor favorable para la incorporación de habitantes a Balsas; en ese caso, para hacer de ella un grupo estable. Más aún cuando se creó el ejido de Río Balsas (1925), pues coincidió con un momento en que la población dispersada por el movimiento revolucionario de 1910, buscaba lugares que prometieran mejoras y estabilidad.

En la actualidad, debido al impacto que causó la reubicación, el fenómeno migratorio, temporal y definitivo, es un hecho. En este caso, quienes tenían casas fuera de Balsas (en Cuernavaca, por ejemplo), tuvieron mayores posibilidades de elegir emigrar definitivamente.

#### IV. De la organización social existente:

Describir "... las unidades o grupos en los que los individuos interactúan de acuerdo a ciertas normas o patrones que rigen su convivencia..." (cfr. E. Krotz, 1979:51) nos permite ver la manera en la que se desarrollan las actividades y las relaciones económicas, sociales, religiosas y políticas dentro de una microsociedad atravesada por los ejes de desarrollo de la sociedad mayor que, por otra parte, han sido factores importantes de sus transformaciones internas.

Para efectos de esta investigación, conocer que en Balsas coexisten pequeños propietarios fruticultores y agricultores, ganaderos, comerciantes, ejidatarios y jornaleros, no es respuesta suficiente para explicar las modalidades que adquirieron las facciones en conflicto en su dinámica interna y en su composición. De ahí que algunos aspectos de la organización social del pueblo deban ser abordados, de manera que complementen el perfil de ésta y nos muestren algunos elementos susceptibles de análisis en función del conflicto político.

El grupo doméstico es entendido como el espacio social en el que cotidianamente se producen y reproducen la fuerza de trabajo, y los valores de una sociedad; lugar de coincidencia de las unidades de residencia y de producción-consumo. Del que la familia forma parte como la base de la reproducción biológica, a la vez que como reguladora y canalizadora de significados socioculturales, normas sociales, y de la construcción de redes sociales (cfr. Jelin E., s/f:8-14). Vale aquí hacer una somera distinción entre dos sectores básicos de la población balseña:

Como organización polivalente, el grupo doméstico ha desempeñado un rol crucial en la reproducción de la fuerza de trabajo del ejidatario y del jornalero en lo que a la distribución del trabajo agrícola se refiere, y al apoyo económico que reciben entre sus miembros cuando alguno de ellos ha tenido que emigrar al norte (E.U.) o a centros urbanos nacionales para emplearse como obrero o en el ramo de la construcción, en general (Ver casos A. Dominguez Flores y C. Dorantes Adán en Anexo Genealógico).

En el caso de quienes poseen pequeñas propiedades, el grupo doméstico ha incorporado en el transcurso del tiempo a miembros de distintas familias nucleares que a la vez se agrupan dentro de una misma línea de parentesco, en un rol de apoyos para el trabajo agrícola y ganadero. Aunque en algunos casos la reciprocidad familiar se refiere a la renta o préstamo de tierras para el usufructo de la descendencia o de algún pariente. Encontramos casos en los que el dueño de una propiedad presta a un familiar cercano (sobrino, hijo, primo) una porción de tierras a cambio de obtener su ayuda en los trabajos de siembra, barchecho y cosecha. Lo que no inhibe la posibilidad de que aquél a quien se presta la tierra también pueda cultivar una parcela como ejidatario.

Respecto a las unidades de consumo y de residencia, en Balsas no existe una norma exclusiva. Las jóvenes parejas buscan siempre la independencia de espacio para la nueva familia que formarán; no existe una norma patri o matrilocal que entrañe el "deber" de habitar en casa de los padres de alguno de los cónyuges; si llega a ser necesario se da por un acuerdo que casi

siempre es temporal. Sin embargo, no son pocos los casos en los que junto al núcleo familiar vive algún otro pariente o "entendido" que formará parte del grupo doméstico y participará en los roles establecidos para el consumo y la producción.

Por otra parte, la familia, "...como institución social que regula, canaliza y confiere significados sociales y culturales..." (Op.cit., 15) a la procreación y a la sexualidad, ha fungido como elemento de soporte para la creación de redes sociales que afianzan el poder económico y político de un sector de la población. El momento actual de la historia de Balsas nos remite un poco a su historia.

En el límite de los años 20's, nuevos habitantes llegados de la región de Arcelia y de la de Apaxtla, casi todos de apellido Miranda, se unieron con descendientes de viejos hacendados y comerciantes de la región, de apellido Salgado. La unión de ambas familias daría origen, años después, a varias ramas emparentadas entre sí, cuyas ocupaciones se centrarían en general: en el comercio, la ganadería, la agricultura y la fruticultura en pequeña propiedad, y la ganadería, durante dos generaciones consecutivas en otras direcciones de parentesco, sin que las descendencias puedan actualmente incluirse dentro del grupo de pequeños propietarios, comerciantes y ganaderos de la localidad.

Esta situación nos parece interesante destacarla para efectos del siguiente capítulo, dado que, como se verá, los

Esta situación nos parece interesante destacarla para efectos del siguiente capítulo, dado que, como se verá, los

grupos domésticos y filiación por parentesco en este sector de la población fueron un elemento clave para la organización de la facción de avecindados. No podemos, en cambio, decir lo mismo de las alianzas de compadrazgo en toda la comunidad de estudio, pues -con base en la información disponible- consideramos que este aspecto de la organización social desempeñó su rol dentro de las reciprocidades en las redes sociales previas al reacomodo, pero no fue un elemento crucial en el desarrollo del conflicto.

Festividades y religiosidad: La división geográfica y administrativa de la comunidad no excluyó la posibilidad de una articulación y coordinación en este sentido. La realización de festividades religiosas y laicas de importancia para la población, se realizó durante mucho tiempo de manera tal que una misma fecha podía ser celebrada en distintos días en ambos lados del pueblo.

Así, por ejemplo, el día 12 de diciembre (festejos de la Virgen de Guadalupe) se celebraba misa en el templo de Balsas Norte; y el 17, en el de Balsas Sur. Esta misma festividad religiosa reunía en conjunto a toda la población, que se organizaba tres semanas antes de la peregrinación a Cuernavaca, para ir a la Sierra (cerca de Tlacotepec) en busca de ramas de pino y de flores de nochebuena para hacer las coronas de la virgen.

Además de esta significativa fecha, existían otras en las que se adoraba a la Virgen del Carmen (patrona de la comunidad); se conmemoraba la Semana Santa con bailes y danzantes especialmente traídos de la región serrana, y los Días de Muertos



en el mes de noviembre. A decir de las personas más ancianas del pueblo, desde que se anunció la reubicación, muchas de estas festividades fueron perdiendo su atractivo, se hacían menos cosas y "cada quien trabaja para los suyos en estas fechas, y a nadie le interesa festejar...se va perdiendo la tradición..." (Inf. --- J. Tapia C.: 1985). Únicamente el Maratón Náutico del Balsas continuaba motivando a algunos para preparar antojitos u hospedaje y recibir a los fuereños que llegaran.

V) De las conclusiones de este capítulo:

Balsas es una sociedad compleja dependiente de la dinámica del sistema social externo a ella, que en buena medida ha influenciado las transformaciones de su estructura económica y política. En ella, "...el sistema institucional de poderes económicos y políticos coexiste o se coordina con diversos tipos de estructuras no institucionales, intersticiales y paralelas a él" (E. Wolf, T. C. Mitchell y otros, 1980:20).

Si bien la actividad agrícola es característica de nuestra comunidad de estudio, no es posible hablar de una agricultura tan floreciente, en relación con otras regiones del país, e incluso dentro del mismo Estado de Guerrero. Más bien, podría decirse que fue la complementación de esta rama de la producción con el comercio lo que significó el "quid" del desarrollo balseño, dado que influyó en su dinamización; y bajo tales circunstancias pudieron conformarse algunos capitales sobresalientes en el pueblo.

La ganadería, por su parte, ha tenido un peso significativo en este sentido sólo para un reducido número de personas, y su influencia en el ámbito local involucraba a un pequeño sector de escasos recursos en tareas secundarias que no les generaban riqueza. No obstante, se puede considerar que es un elemento que soporta o apoya la autosubsistencia de una mayoría de la población si se atiende al ganado caprino y a las aves de corral.

A la llegada de la reubicación, Balsas se presentaba como un asentamiento humano en el que el fenómeno migratorio había hecho su aparición varias décadas antes, con la consecuente proletarización y/o profesionalización de las generaciones de jóvenes. Sin embargo, como se ha mencionado ya, la conflictiva ante el traslado, significó un incremento de este fenómeno social.

Aunque las condiciones ecológicas generales no cambiaron sustancialmente, y en todo caso, eso hubiera facilitado el proceso de readaptación al cambio, la búsqueda de alternativas de supervivencia se orientó hacia el exterior debido a que las tierras de cultivo, de por sí escasas, quedaron demasiado lejos del nuevo asentamiento construido por la CFE.

La transformación radical de los límites vecinales de la comunidad, en tanto los límites físicos que los condicionaban, condujo en algunos casos a la discordia entre antiguos y pacíficos vecinos en cuanto el usufructo de las tierras fue objeto de esas relaciones (siembra, pastura, recolección de leña, guardaganados, etc.).

La modificación sensible del espacio urbano significó, por

su parte, y para una mayoría, la pérdida de relaciones vecinales tradicionales y una necesaria readaptación a las costumbres de los nuevos vecinos, así como al tipo de vivienda y al diseño de los asentamientos: casas más pequeñas e inapropiadas para el individuo o familias, cuya fuente de trabajo es el cultivo de la tierra o la ganadería, nuevos vecinos que pudieron haber sido enemistades en un pasado cercano, etc.

Por una parte, la existencia de un doble régimen de ~~propiedad de la tierra (ejidal y privada), y de dos ejidos (Punto Sur y Río Balsas) en una misma comunidad. Mas la escasez de tierras fértiles y las afectaciones que sufrirían por el embalse. Y por otra, la existencia de un grupo que, organizado de antemano, poseía el control del comercio, de la ganadería y político en la comunidad, abrían la posibilidad, desde un inicio, de varias opciones para la reubicación y la confrontación de las mismas bajo el modelo de reubicación presentado por la CFE en lo que toca a vivienda y, más importante aún, a la unión de varias comunidades en un solo asentamiento, como ya se ha mencionado.~~

En consideración a lo anterior, es posible decir que la reubicación y sus ejecutores se encontraron en una comunidad en la que las diferencias socioeconómicas y la dinámica política estaban bien definidas de antemano y reconocidas por la Brigada; y que fueron la base para que asomaran divergencias de intereses y de opiniones que derivaron en el conflicto político que a continuación se relatará.

## NOTAS

(1) Este dato lo obtuve teniendo en cuenta lo siguiente: la Brigada Interdisciplinaria de la CFE presentó un informe de labores a finales de 1979; en él la población balseña era de 2863 habitantes y, como en el resto de la zona afectada, el crecimiento anual era del 3.5%. En 1982, la CFE contrató los servicios de la agencia GYM, S.A. para actualizar los censos y en ese sentido, el trabajo de la agencia reveló que Balsas tenía 3,200 habitantes. En 1983- según declaraciones de uno de los líderes de la facción de vecindados- el pueblo había realizado otro censo, al cual nunca tuve acceso, en el que la población estimada era de 5,000 habitantes.

Así pues, considerando la información precedente y sin tener en consideración la movilización poblacional definitiva (emigración y/o inmigración) hasta el momento del traslado, y bajo el porcentaje marcado en el crecimiento anual, la población balseña podría haber ascendido a 3,500 o 4,000 personas entre 1984-86.

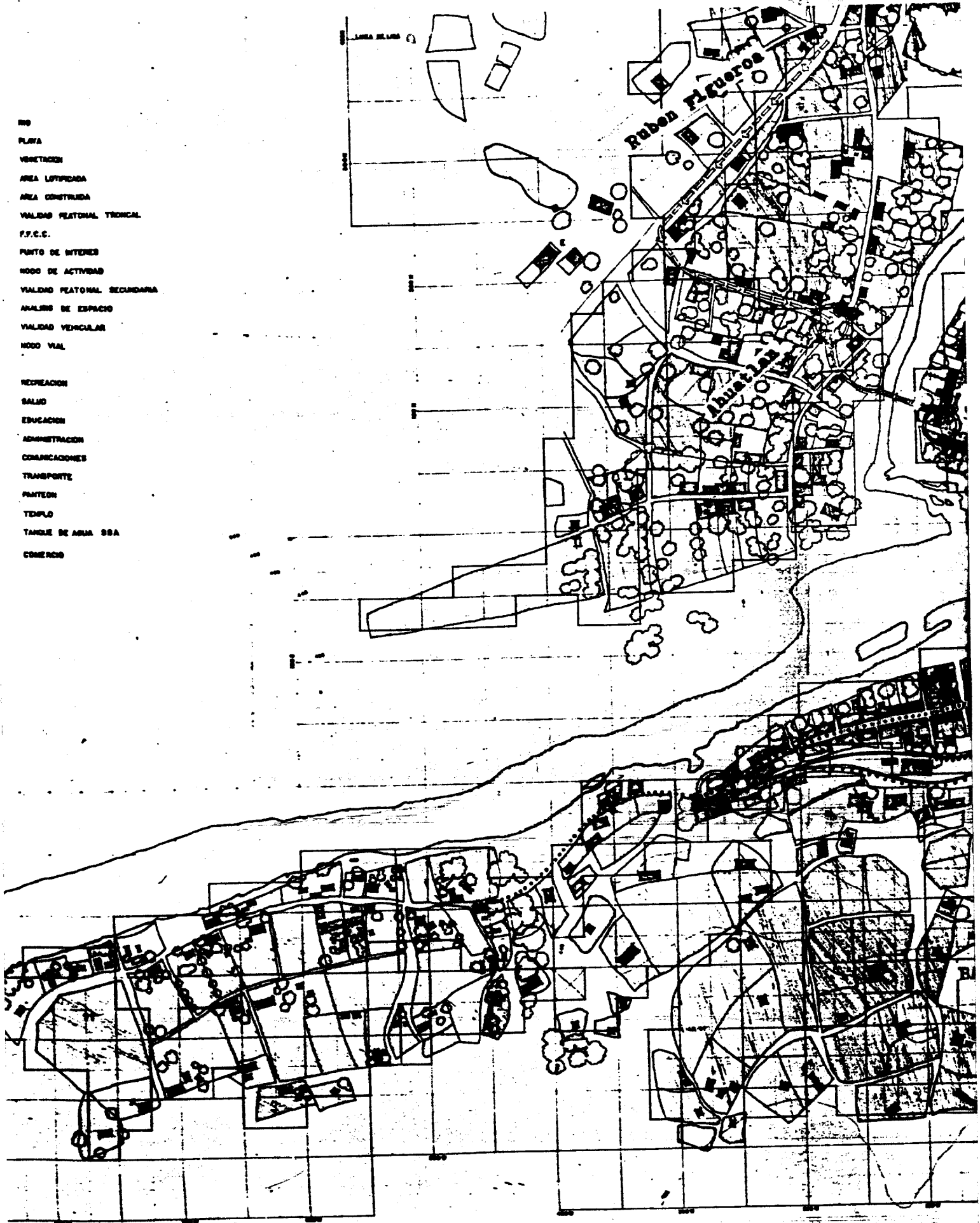
(2) Ma. Fernanda Campa y Joel Ramirez en, La evolución geológica y metalogénesis del noroccidente de Guerrero, (Serie Técnico-Científica), UAG, 1979: 12-13.

(3) Idem., 13.

(4) Parafraseando a Henri Lefebvre (Espacio y política, ed. Península, Barcelona, 1979) el espacio vivenciado es aquel en el que se desenvuelve un sujeto cotidianamente, y abarca tanto los servicios y bienes materiales que lo rodean, como los recursos naturales del medio ambiente y las personas con las que se da un intercambio diario de experiencias. El espacio vivenciado es, entonces, aquella serie o conjunto de elementos a través de los cuales y en los cuales, la comunidad ejerce su influencia y forma su historia. "El espacio vivenciado o vivido desempeña una función decisiva en la estructuración de una totalidad y de la lógica de un sistema social, según como es vivido ese espacio en la práctica social... no es neutro ni "puro", sino que es el vehículo de normas, de valores, de creencias, actitudes, nexos sociales y actividades en una sociedad". Y este término es precisamente el que hemos juzgado conveniente como inclusivo de la gama de ámbitos de la actividad humana que una reubicación afecta.

(5) Según E. Wolf (1980:23), "...la organización corporativa de parentesco surge cuando los grupos en cuestión tienen un patrimonio que proteger, y cuando la mejor forma de defender esos intereses es mantener ese tipo de coalición".

- RIO
- PLAYA
- VEGETACION
- AREA LITIFICADA
- AREA CONSTRUIDA
- VALDAD PEATONAL TRONCAL
- F.F.C.C.
- PUNTO DE INTERES
- NOOD DE ACTIVIDAD
- VALDAD PEATONAL SECUNDARIA
- ANALISIS DE ESPACIO
- VALDAD VEHICULAR
- NOOD VIAL
  
- RECREACION
- SALUD
- EDUCACION
- ADMINISTRACION
- COMUNICACIONES
- TRANSPORTE
- PANTEON
- TEMPLO
- TANQUE DE AGUA SBA
- COMERCIO





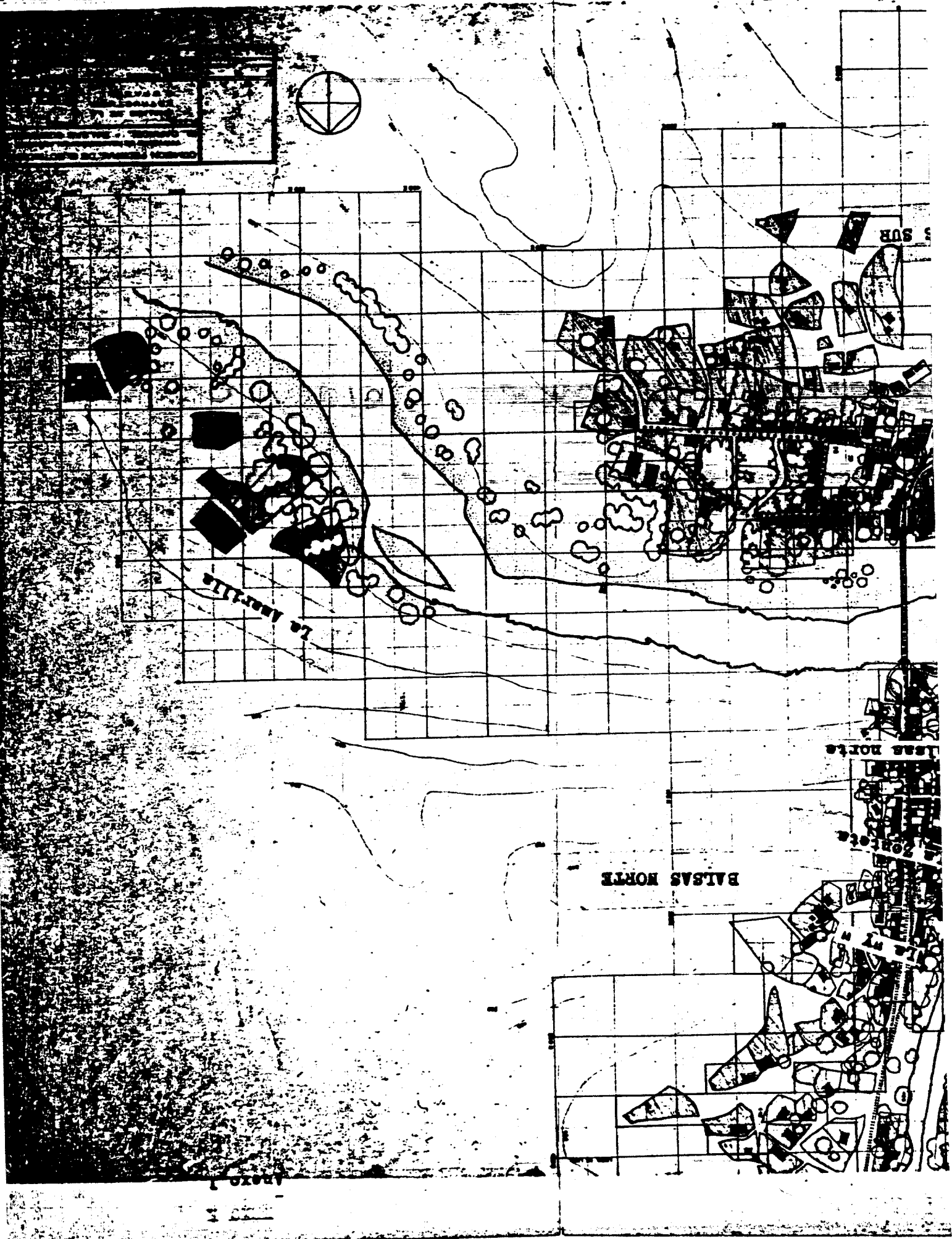
Map title and scale information, partially obscured by heavy noise and artifacts.

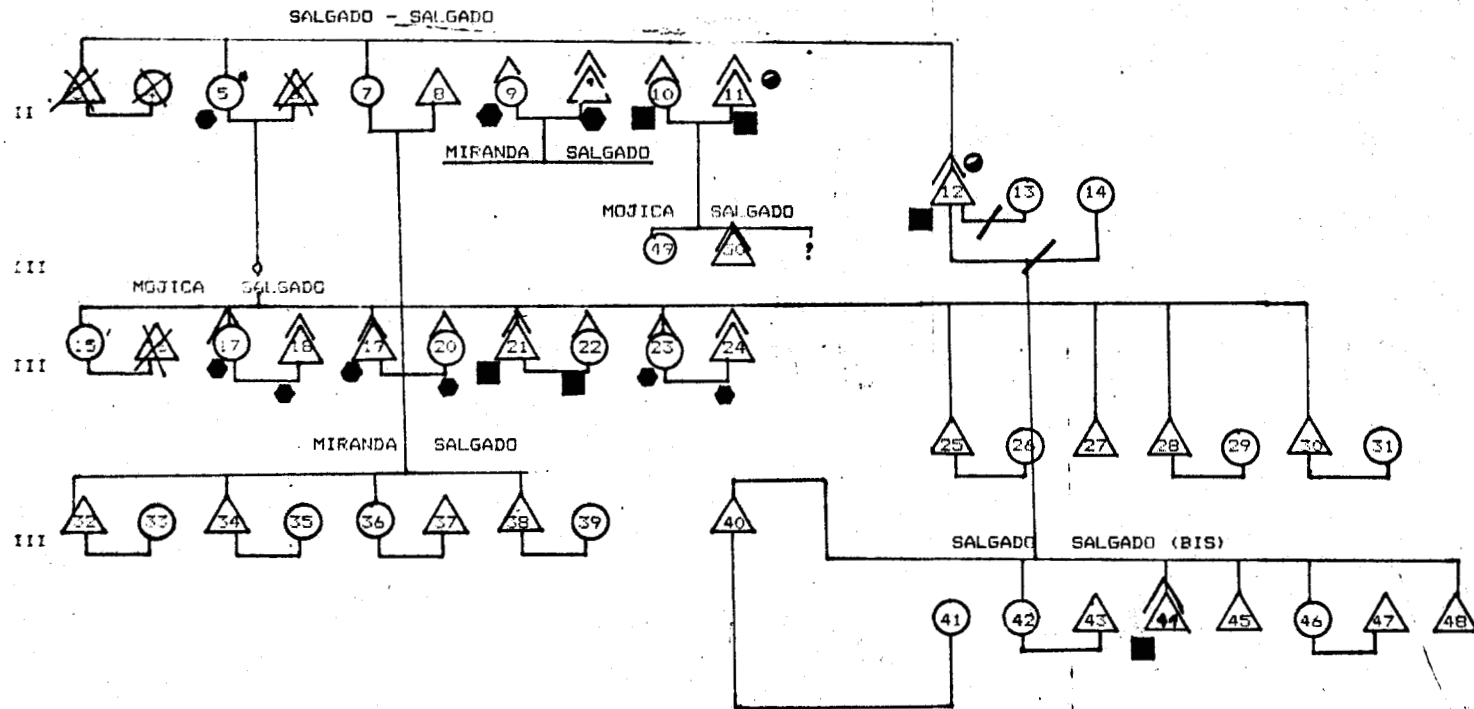
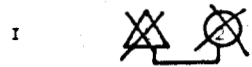
SUR

LA ANCHILLA

LAZAR NORTE

BALSAS NORTE

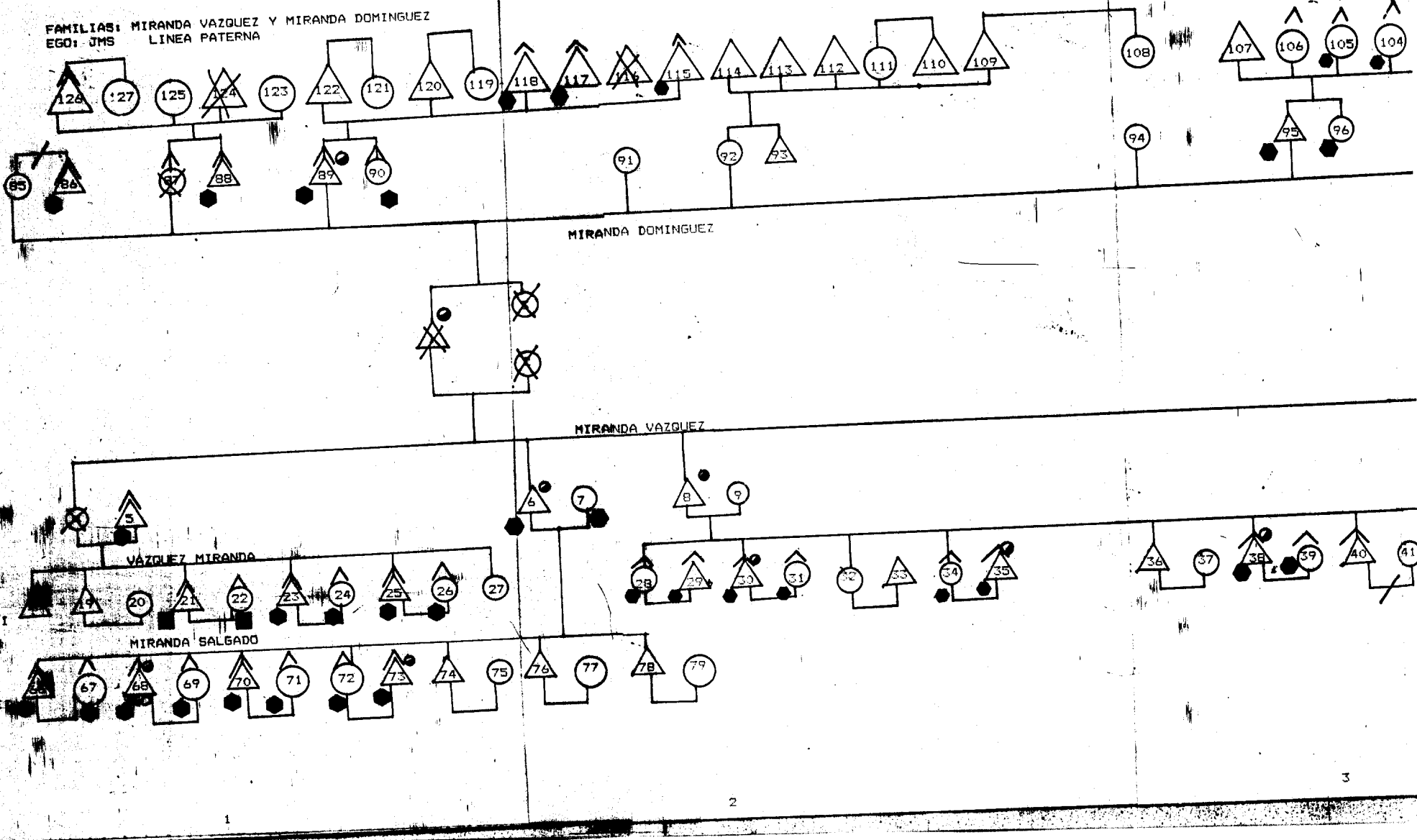




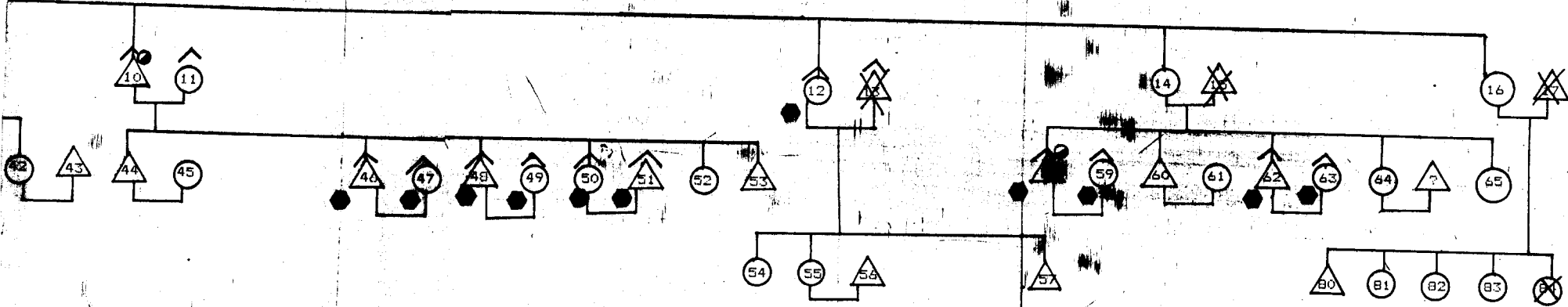
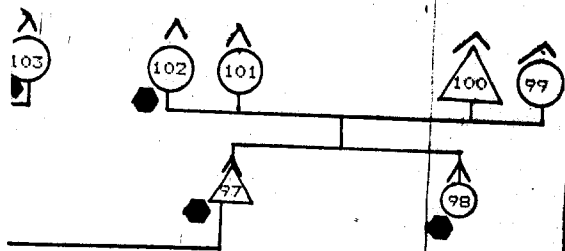
**SIMBOLOS CONVENCIONALES**

- Pertenece a la facción ejidal.
- Pertenece a la facción de vecindado.
- Cargos políticos civiles y/o agrarios.
- △ Habitan en la localidad de estudio.

FAMILIAS: MIRANDA VAZQUEZ Y MIRANDA DOMINGUEZ  
EGO: JMS LINEA PATERNA







Familias MIRANDA VAZQUEZ Y MIRANDA DOMINGUEZ

EGO: JMS: 1985

CLAVE	UBICACION Y PROCEDENCIA	OCUPACION
1	Apaxtla-Tomixtlahuacán-B. Sur	Agricultor peq. prop., comerciante semillas y granos.
2	Los Sauces-B. Sur	Ama de casa, hija de agricultores en peq. prop.
3	Balsas-Apipilulco	Ama de casa, hija de peq. prop. comerciante.
4 RIP	Tomixtlahuacán-Apipilulco	Comerciante de ropa.
5	Apaxtla-Tomixtla. -B. Nte. -Cuernavaca.	Ama de casa hija de peq. prop. agric. y frutic.
6 RIP	Coyuca de Catalán-B. Nte.	Barquero, agric. ejidatario.
7	<del>Apaxtla-Ahuatlán-Cuernavaca</del>	<del>Ama de casa y. comerc. de pollos.</del>
8	Ahuatlán-Cuernavaca	Agricultor en peq. prop. y comerciante de pollos.
9	Tomixtla. -Ahuatlán-Cuernavaca	Ama de casa.
10	Apaxtla-B. Sur	Ama de casa y comerc. de abarrotes y semillas.
11	Teloloapan-B. Sur	Ejidat., comerc. semillas y abarrotes, ganado y aves de corral. Ganadero en Las Choapas, Ver.
12	Apaxtla-B. Sur	Ejidat. y comerc. abarrotes, semillas, granos, jarriería. Ganadero en Las Choapas, Ver.
13	Apaxtla-B. Sur-?	Ama de casa.
14	Apipilulco-B. Sur-D. F.	Ama de casa y comerciante.
15	Tomixtlahuacán-Ahuatlán-Acapulco.	Ama de casa.
16 RIP	Ahuatlán	Agricultor en peq. prop.
17	Tomixtlahuacán-B. Sur-Cuernavaca.	Ama de casa.
18	Oxtotitlán-B. Sur-U.S.A.	Ejidatario-bracero.
19	Tomixtlahuacán-B. Sur.	Ejidatario-
20	San Miguel-B. Sur.	Ama de Casa.
21	Tomixtlahuacán-B. Sur.	
22	Acatlán del Rio-B. Sur.	Ama de casa.
23	Tomixtlahuacán-Ahuatlán	Ama de casa.
24	B. Norte-Ahuatlán	Ejidatario-Albañil.
25	Tomixtlahuacán-B. Sur.	Ejidatario-Bracero.
26	Campo Arroz-B. Sur.	Ama de casa.
27	B. Sur-Cuernavaca.	
28	B. Sur-Cuernavaca.	Comerciante.
29	"Azumiates"-Cuernavaca.	Ama de casa Comerciante.
30	B. Sur-Cuernavaca.	Comerciante.
31	?-Cuernavaca.	Ama de casa Comerciante.
32	Sta. Rosa-Cuernavaca.	Comerciante de Abarrotes.
33	Cuernavaca	Ama de casa y comerc. aba-

34	Santa Rosa-Cuernavaca	rrotos.
35	B. Nte. -Cuernavaca	Mecánico de autos.
36	B. Nte. -Cuernavaca	Ama de casa.
		Comerc. de frijol y ama de casa.
37	Cuernavaca	Comerciante de frijol.
38	B. Nte. -Cuernavaca	Médico.
39	Cuernavaca	Enfermera y ama de casa.
40	B. Sur-Ometepec	Maestro de primaria.
41	Chiapas (?) -Ometepec	Maestra de primaria y ama de casa.
42	B. Sur-D. F.	Maestra de primaria y ama de casa.
43	D. F.	Obrero.
44	B. Sur	Maestro de primaria sin ejercer y ayuda al padre en la tienda.
45	B. Sur-Cd. Altamirano	Técnico electricista y mestro de secundaria.
46	B. Sur-D. F.	Ama de casa y enfermera.
47	D. F.	Médico.
48	B. Sur	Maestro de secundaria sin ejercer.
49	B. Sur-Oaxaca (?)	Maestra de primaria.
50	B. Sur	Estudia primaria.

FAMILIAS: Miranda Vázquez y Miranda Domínguez  
 EGO: JMS Línea paterna

1,2		
3 (cfr. ANEXO 3. b)		
4 RIP	B. Nte.	Ama de casa.
5	Cuetzala-B. Nte.	Agric. en peq. prop., ayudaba al suegro.
6	Cuetzala-B. Nte-Ahuatlán	Albañil, barquero, agricultor en peq. prop.
7	Apaxtla-Tecomapa-B. Nte. - Ahuatlán	Ama de casa, hace quesos para su venta local.
8	Cuetzala-B. Nte. -Ahuatlán	Barquero, albañil, ganadero y comerciante.
9	Oxtotitlán-B. Nte. -Ahuatlán	Ama de casa.
10	Cuetzala-Ahuatlán	Agricultor en peq. prop.
11	Cuetzala-Ahuatlán	Ama de casa.
12	Cuetzala-Ahuatlán	Ama de casa.
13	Los Sauces, Gro. -B. Nte.	Agricultor en peq. prop.
14	Cuetzala-Balsas-Cuernavaca	Ama de casa.
15 RIP	Edo. Morelos-B. Nte.	Agricultor peq. prop.
16	Cuetzala-B. Sur-Cuernavaca	Ama de casa y comerciante de ropa.
17 RIP	Coyuca-Cuernavaca-D. F.	Carpintero.
18	D. F.	Obrero
19	Balsas-Cuernavaca	Albañil

20	Cuernavaca	Obrera y ama de casa.
21	B. Nte.	Jornalero.
22	B. Nte.	Ama de casa y prop. de una cenaduría.
23	B. Nte.	Agricultor en peq. prop. y comerc. de fruta.
24	Cuetzala-B. Nte.	Ama de casa.
25	B. Nte.	Agricultor arrendatario en peq. prop.
26	Cuetzala-B. Nte.	Ama de casa.
27	B. Nte. -D. F.	?
28	B. Nte.	Ama de casa.
29	B. Nte.	Ejidatario (B. Nte.).
30	B. Nte. -Ahuatlán	Comerc. abarrotes, telas, jarciaría, zapatos, semillas y granos; ejidat. en ejido de San Nicolás, fruticultor en peq. prop.
31	B. Nte. -Ahuatlán	Ama de casa y ayuda al esposo en la tienda.
32	B. Nte. -D. F.	Contadora privada y ama de casa.
33	D. F.	Obrero calificado
34	B. Nte.	Ama de casa y costurera.
35	B. Nte.	Peq. prop. ganadero y agricultor; ejidat. San Nicolás.
36	B. Nte. -Morelia, Mich.	Abogado.
37	Morelia, Mich.	Ama de casa.
38	B. Nte. -Ahuatlán	Agric. peq. prop. y ganadero en ejido de San Nicolás.
39	Ahuatlán	Ama de casa.
40	B. Nte. -D. F.	Ama de casa.
41	D. F.	Maestro de primaria.
42	B. Nte. -Morelia, Mich.	Cultora de belleza y ama de casa.
43	B. Nte. -Morelia, Mich.	Agente de ventas de medicamentos.
44	B. Nte. -U. S. A.	Obrero.
45	B. Nte. -U. S. A.	Obrera y ama de casa.
46	B. Nte.	Agricultor en peq. prop.
47	Chilapa-B. Nte.	Ama de casa.
48	B. Nte-Ahuatlán	Agricultor y ganadero en peq. prop.; trabaja en CFE como albañil.
49	B. Nte. -Ahuatlán	Ama de casa.
50	B. Nte.	Ama de casa.
51	B. Nte.	Subdirector de la escuela secundaria y profr. de inglés; ayuda a su familia política en las siembras.
52	Ahuatlán-U. S. A.	Obrera.
53	Ahuatlán-U. S. A.	Obrero.
54	Ahuatlán-Cuernavaca	?
55	Ahuatlán-Cuernavaca	Ama de casa y venta de

56	Cuernavaca	cosméticos.
57	Cuernavaca	Obrero.
58	B. Nte.	Peón de albaÑil.
		Cria ganado vacuno, agric. en peq. prop. y ejidatario B. Nte.
59	(?)-B. Nte.	Ama de casa.
60	Ahuatlán-Morelia, Mich.	Agente ventas de medicamentos.
61	Ahuatlán-Morelia, Mich.	Ama de casa y cocina económica.
62	Ahuatlán-B. Nte.	Ganadero en peq. prop. y en ejido B. Nte.
63	Arcelia-B. Nte.	Ama de casa y costurera.
64	Ahuatlán-Cuernavaca	Enfermera y ama de casa.
65	Ahuatlán-Cuernavaca	Comerciante varios.
66	Ahuatlán-B. Nte.	Agric. peq. prop. y albaÑil.
67	Tomixtlahuacán-B. Nte.	Ama de asa.
68	Ahuatlán	Director de la primaria en B. Nte. y profr. de primaria. Ganadero y agricultor en peq. prop.
69	B. Nte. -Ahuatlán	Ama de casa.
70	Ahuatlán	Agricultor en peq. propiedad y albaÑil en CFE.
71	B. Nte. -Ahuatlán	Ama de casa.
72	B. Nte.	Ama de casa; atiende el billar y la tienda de su propiedad.
73	Cuetzala-B. Nte.	Ejidatario (B. Nte.), comerciante y dueño de un billar.
74	Ahuatlán-Iguala	Profesor de secundaria.
75	(?)-Iguala	Ama de casa.
76	Ahuatlán-Petatlán	Profr. de secundaria.
77	Petatlán	Ama de casa.
78	Ahuatlán-Acapulco	Maestro de primaria.
79	Yextla-Acapulco	Ama de casa.
80	B. Sur-Veracruz	Ingeniero.
81	B. Sur-D. F.	Maestra de primaria.
82	B. Sur-Cuernavaca	Dependiente en una tienda.
83	B. Sur-D. F.	Dueña de un salón de belleza.
84	RIP B. Sur	-----
85	B. Nte. -Iguala	Ama de casa y comerciante en tlapalería.
86	Yescuatla-B. Sur	Comerciante de abarrotes, semillas, varios. Fruticultor en peq. prop.
87	RIP Ahuatlán	Ama de casa.
88	Yescuatla-B. Nte.	Agriculyot y fruticultor en pequeña propiedad.
89	B. Nte.	Comerciante de ganado.
90	B. Sur	Ama de casa.

91	B. Nte. -U. S. A.	Obrera calificada.
92	B. Nte. -Cuetzala	Ama de casa.
93	Cuetzala	Comerciante de abarrotes.
94	B. Nte. -Iguala	Ama de casa.
95	B. Nte.	Agric. en peq. prop. com- partida con hermanos.
96	B. Nte.	Ama de casa.
97	B. Nte.	Agric. en peq. prop. com- partida con hermanos.
98	B. Nte.	Ama de casa.
99	B. Nte.	bebé.
100	B. Nte.	Estudia primaria.
101	"	"
102	"	"
103	"	"
104	"	"
105	B. Nte. -Cuernavaca	Obrera en taller de cos- tura.
106	B. Nte.	Deficiente mental.
107	B. Nte. -Cuernavaca	Obrero.
108	Cuetzala	Comerciante.
109	Apaxtla	Ama de casa y comercian- te.
110	Cuetzala-D. F.	Ama de casa.
111	Cuetzala	Comerc. abarrotes.
112	Cuetzala	Comerciante de abarrotes.
113	"	Estudia primaria.
114	"	"
115	B. Nte.	Estudia secundaria.
116	B. Nte.	"
117	B. Nte.	Ayuda a su padre en la ganadería.
118	"	"
119	Jalisco(?) -U. S. A.	Ama de casa y niñera.
120	B. Nte. -U. S. A.	Obrero.
121	Cuetzala	Ama de casa.
122	B. Nte. -U. S. A.	Obrero.
123	B. Nte. -Iguala	Educadora.
124	RIP B. Nte.	-----
125	B. Nte. -Iguala	Mecanógrafa.
126	B. Nte. -Yescuatla	Agricultor y fruticul-- tor en peq. prop.
127	B. Sur -Yescuatla	Ama de casa.

## CAPITULO TRES

El desarrollo del conflicto politico. Las bases para su análisis

Este capítulo incluye las bases para el análisis del conflicto desde la perspectiva procesualista en sus fundamentos (Swartz, Tuden y Turner: 1966 y 1968) y desarrollo posterior (Nicholas: 1966 y 1968, Boissevain: 1966, Bujra: 1973 y otros). Se divide en dos apartados: el primero está dedicado al aspecto teórico y metodológico que definió las líneas de trabajo de esta investigación, así como los puntos en desacuerdo con otros autores, expresados a manera de hipótesis. El segundo apartado es una síntesis de la generación del conflicto en Balsas, Gro. con la intención de introducir al lector, con una visión global del fenómeno, a los detalles del siguiente capítulo.

Como he señalado en páginas anteriores, una reubicación poblacional y la actividad política (2) desplegada para llevarla a cabo forman parte de un proceso dinámico en el que se entrelazan distintos niveles de poder que pueden llegar a una confrontación entre ellos mismos; entendiéndose que ésta tiene lugar cuando "...two players find that successfully coping with the environment brings them into a situation where either may stand as an obstacle to the further exercise of power by the other" (Adams, 1974:84). En términos políticos, una confrontación nos ubica en el que cada grupo usará el poder tácticamente para eliminar al otro o imponer

su posición o dominio sobre él.

Los reajustes de población son una expresión del fenómeno político, y vistos como agentes de cambio de las sociedades involucradas, muestran también las contradicciones sociales que se dan en las relaciones de producción y en la jerarquía política nacional.

La forma en la que el fenómeno político se manifiesta requiere del uso de elementos teóricos y metodológicos que consigan explicar:

- 1) La dinámica de éste en el transcurso del tiempo en cuanto a la interacción de los distintos actores y niveles de poder que participan en él,
- 2) las variables locales y no-locales que lo determinan de una u otra forma,
- 3) y aquellas que den cuenta de cómo se desenvuelven las acciones colectivas e individuales tanto en el espacio formal como en el informal del proceso político.



## I. De los aspectos teóricos y metodológicos de esta investigación:

Se presume que el poder político está determinado por el tipo de sociedad en la cual se manifiesta, de tal forma que el conflicto político aquí analizado está influenciado por los ejes de desarrollo de una microsociedad agrícola-comercial, inserta en una economía de mercado, y por las acciones del gobierno federal. Es, además, un tipo de poder por el que "...se hacen manifiestos los intereses de un grupo social que, teniendo o no autoridad legal tiene la capacidad de tomar decisiones sobre aspectos de interés público" (Krotz, 1976:107).

En este contexto, las relaciones políticas son producto de una competencia histórica por el poder, económico y político, que ha sido la expresión de "...la lucha por la superposición de los intereses de unos grupos sobre los de otros; intereses que tienen su arraigo en aquello que el grupo considera fundamental para su supervivencia..." (Krotz, 1976:88); para el caso: la tierra, bienes y valores asociados a ella.

Desde la perspectiva procesualista, la política es el estudio de los procesos involucrados en la implementación y en la determinación de objetivos públicos o metas públicas(3), que implican el uso y la obtención diferencial del poder por parte de los miembros involucrados en el proceso (Turner:1968).

Así, en la implementación de un objetivo de interés nacional como es la hidroeléctrica, subyacen otros objetivos menores, de carácter local, que promueven e impulsan la actividad política

en la comunidad de estudio y que son reactivados con la llegada de la reubicación. Además, el poder ejecutivo de la agencia responsable de la obra, en este caso la CFE, crea - como ya se a dicho- una hegemonía política que devendrá en una especie de vacío político cuando esta instancia abandone la zona al concluir sus trabajos.

Ahora bien, pese a la criticable tendencia individualista del Procesualismo (cfr. Varela, R.: 1984, H. Alavi: 1976 y otros), dicha corriente ha sido de utilidad metodológica para este trabajo, pues nos permitió establecer desde un inicio las redes y nexos de liderazgo, de la organización y la estructura internas de las facciones, y de los motivos de adscripción a ellas. Pudimos aprehender también los momentos y tipos de interacción entre los distintos niveles de integración que participaron en el conflicto, y tener finalmente, una visión formal e informal de la actividad política.

En esto último fueron útiles conceptos como los de "campo" y "arena" políticos, que más que ambiguos, los creemos flexibles y aptos para expresar la dinámica del fenómeno político en estos casos. Entendemos que el campo de acción política es "... un campo de tensión lleno de antagonistas determinados e inteligentes, solos o asociados, que están motivados por la ambición, el altruismo, el interés personal y el deseo del bien público..." (Turner, Tuden y Swartz, 1968: 27 trad. esp.). Y que sin duda, están sobredeterminados por el lugar que ocupan en las relaciones sociales de producción.

De esta manera, un campo político puede estar formado por

dos o más comunidades políticas; por una comunidad política y un grupo de individuos; o sólo por éste y sin relación con la comunidad.

Por lo demás, la arena es considerada como un componente más del fenómeno político, y "...una influencia vital en la delimitación, la influencia o la facilitación del proceso que constituye las bases del campo" (Op.cit.,52). Ambos espacios del acontecer político contienen tanto a individuos, como al "...repertorio de valores, significados y recursos que poseen éstos junto con las relaciones entre ellos..." (Idem.).

El emplear este esquema de análisis que reconoce "lo político" como un proceso dado en una temporalidad y ubicación espacial precisas, aunque flexibles en cuanto a los contornos de la acción política, y orientado a la resolución y asequibilidad de metas públicas, no fue obstáculo para desarrollar la investigación como ya he mencionado en alguna parte bajo la premisa básica de que "...son los individuos reales, su actividad y las condiciones materiales en que viven, tanto las que se encuentran ya existentes como las creadas por su actividad..." (cfr. Marx, K., 1973:7) lo que en primera instancia determina las modalidades del conflicto y de la acción política en general.

Por qué el interés por el aspecto informal de lo político, y por qué los individuos? Ciertamente que el individuo es un ser social y que políticamente funciona en colectividad, pero no por ello podemos descartar el que, en un ámbito local sean individuos los que desarrollan la actividad política como líderes de una comunidad; aunque sobredeterminados por la estructura subyacente, por redes y determinaciones sociales, políticas e ideológicas que

los engloban. Tampoco podemos obviar que, detrás de las metas públicas que unen a un grupo están los intereses individuales- nada homogéneos- que son, de alguna forma, la substancia que nutre la intencionalidad del actuar político. Y que en el contexto analizado, las observaciones y lineamientos políticos de acción emprendidos tanto por la instancia ejecutora del reacondo como por la población de la localidad, conllevan un aspecto formal y otro informal en donde se consolidan alianzas y hechos que imprimen una modalidad específica al proceso político estudiado.

En esta investigación, optamos por calificar como "facciones" a los grupos políticos en conflicto por considerar: 1) que comparten las características generales atribuidas a las facciones por algunos autores (Nicholas: 1968, Bujra: 1973 y otros), 2) que es éste el modo típico en el que se presenta el conflicto político en sociedades campesinas (Alavi: 1976). Igualmente, el concepto de facción, a la manera de Alavi y Bujra, ofrece una mayor flexibilidad o amplitud de criterio para abordar la multitud de nexos que se dan al interior de los grupos y a la vez, observa su desarrollo a través del tiempo, sin dar por sentada la relación que esto tiene con el ámbito extralocal.

No nos ha interesado tanto centrarnos en el aspecto cuantitativo de los nexos, funciones y estatus como lo hace Wolf (1979) al utilizar el término "coaliciones" y tipificarlo en base a : número de personas participantes, número de lazos que unen en la coalición y estatus relativos de las partes respecto de la coalición (nexos verticales o de clase, y horizontales).

Pensamos que aunque el autor contempla como base de la

actividad política del grupo la figura del líder y la interrelación de los grupos con los niveles extralocales, nuestro interés básico se enfoca hacia el desarrollo de las facciones durante el periodo de conflicto, en un sentido tendencial hacia la institucionalización de la actividad política de las mismas. De ahí que los puntos centrales para Wolf quedan incluidos de por sí.

Al hacer uso de la propuesta de "continuum lógico" que para el análisis del faccionalismo hizo J. Bujra (1973) nos fue posible observar de manera sistemática el desarrollo faccional en torno a seis variables que en breve detallaré que confluyen en dos puntos centrales del análisis faccional:

- > El grado de integración de las facciones a lo largo del proceso en el que se desarrolló el conflicto,
- > las determinantes externas que influyen en la dinámica del mismo.

Ambos, considerados como resultantes de tres elementos que a su vez incluyen cierto número de variables:

- 1) El contexto de oposición, en donde el adversario se encuentra ya establecido o tiene institucionalizada su posición,
- 2) el contexto socioeconómico local, referido en particular a la interdependencia económica y al grado de estratificación social que, seguramente, derivará en el control diferencial de los recursos así como en el posible acceso de la población a los

puestos de liderazgo de las facciones,

3) el contexto político externo, en el que pueden ser muchas las variables, pero que en el caso presente podríamos establecer: acciones del sistema político nacional, la estructura y dinámica previas de la administración local referida a sus dependencias y nexos con el ámbito de la sociedad mayor, y la coyuntura específica de la reubicación que conlleva matices ideológicos discursivos de significación como soportes políticos para la lucha faccional (Cfr. Bujra, 1973:26, trad. esp.).

Con base en lo anterior, las facciones se definen por las siguientes características, señaladas por Nicholas (1968, citado en Alavi, 1976:2):

- A) Son grupos que emergen durante el conflicto en sociedades sometidas a disrupción,
- B) carecen de una organización interna estricta, lo cual permite la transformación del liderazgo a lo largo del proceso, y son además impermanentes,
- C) en sus alineamientos atraviesan las fronteras de clase e incluyen lo que Alavi (1976) llama, "lealtades primordiales" como elementos participantes o mediadores del conflicto,
- D) se trata de grupos que participan en el conflicto organizado sobre los usos del poder público en donde,
- E) la figura del líder es central y los miembros de

las facciones son reclutados según los distintos lazos que tengan con él. Aunque en el caso que nos ocupa, pareciera que esta característica no es del todo aplicable, y que depende en alguna forma del contexto por el y en el cual se ubica y desarrolla el conflicto.

Se argumenta también que las facciones conforman grupos que se estructuran de manera similar durante el conflicto (Bujra: 1973); que tienen una función constructiva (Nicholas: 1968) o disruptiva (Beals y Siegel: 1968). O bien, se discute sobre su carácter ideológico (Friederich: 1968). En todos los casos, el líder desempeña un rol crucial para la comprensión de la dinámica faccional, sea que se trate de un solo líder o de una "clique" considerada por Bujra (1973: 134, trad. esp.) como el "corazón" o "centro" de la facción. De todas formas, para nosotros, el plantear la lucha faccional bajo estos parámetros, no implica de manera determinante que ésta desencadene cambios radicales en la estructura de la o las comunidades.

En este sentido, vale aclarar que las facciones surgen en un momento de transición que afecta directamente a la estructura de poder de una comunidad, y que la contienda faccional resulta un elemento de afianzamiento de tal estructura, aún en términos de una posible transformación política y social. Y que, por otra parte, la disruptividad o constructividad del conflicto faccional, se observa más bien como una "moneda de dos caras" -valga la expresión-, en la que la dinámica social como algo transformable es el punto de partida para nuevas formas de

organización social o reajustes en el sistema político local.

Ahora bien, el esquema de Janet Bujra se transcribe aquí de manera breve, en lo que toca a las seis variables que fueron las líneas de trabajo específicas de esta investigación:

**ESTRUCTURA:** En ella, el líder es el centro, junto con los seguidores más cercanos (zona de 1º orden, en términos acuñados por Barnes (1968) que siguen al líder. Estarán incluidos aquellos que en algún momento o período del conflicto participan activamente (zona de 2º orden).

**LIDERAZGO:** Es promovido fundamentalmente por el líder o grupo de líderes. No existen reglas de sucesión del liderazgo, sino que éste puede transformarse según lo ameriten las condiciones y necesidades del grupo, y en ello juega un rol importante el contexto externo a la localidad.

**RECLUTAMIENTO:** Se da de acuerdo a los diversos lazos que se tienen con el o los líderes. Aunque, en mi opinión, esta no es una regla. Las formas de reclutamiento pueden variar y atraviesan los grupos existentes que dividen a la comunidad en forma vertical. El apoyo que puede dar la gente seguidora o reclutada no siempre es incondicional y está relacionado con las metas individuales a corto plazo.

**PROCESO DE COMPETENCIA:** Se compone de acciones que afectan a todos los campos sociales; está fundamentado en el pragmatismo y en la experiencia. Y orilla a los competidores a transformar en un momento dado, las metas públicas que unifican a sus seguidores. Así como también al establecimiento de alianzas transaccionales entre seguidores y líderes o entre éstos últimos



y el contexto exterior.

**TIEMPO DE DURACION:** Se refiere a la característica de impermanencia de las facciones, por un lado. Y por otro, a la tendencia de las mismas hacia la institucionalización. En ello va de por medio el peso de la presión de agentes externos a la comunidad.

**RELACION CON EL SISTEMA SOCIOPOLITICO EXTERNO:** La gama de relaciones que las facciones puedan llegar a tener con éste y que no se encuentran en el terreno de lo institucional, pero que sin embargo, asumen un papel de considerable importancia en el desarrollo del conflicto.

El esquema de Bujra nos lleva un poco más allá de lo que el uso exclusivo de la metodología procesualista tradicional haría. Es decir, la misma articulación de lo local con lo extralocal, capturada en forma de continuum lógico, nos hace trascender los límites del actuar individual, sea que se hable del líder o no.

A partir de lo expuesto arriba, puede argumentarse lo siguiente:

1) Las relaciones locales preexistentes determinan la aparición y la organización de grupos faccionales en una coyuntura dada, que viene a desestabilizar la estructura de poder de la comunidad. Y son también el embrión o formato que determina la estructura y la organización faccional en la que se reproducen los esquemas de dominación previos. De esa manera, sólo bajo la

forma de transacciones con el exterior, puede darse una movilidad social ascendente para algunos de sus miembros, ya sea en un sentido económico o a través del camino político. Y en ello, los líderes pueden ser definidos como "brokers" o intermediarios, candidatos de ganancias, en primer término.

2) En este contexto, los objetivos públicos asumidos por cada facción, no son sólo la expresión de las necesidades y demandas del grupo local, sino que responden a las presiones ~~llegadas del exterior;~~ esto es, la facción puede reutilizar los objetivos emitidos por el agente externo, tanto para la competencia con la otra facción, como para asegurar la permanencia de sus seguidores y su triunfo.

3) En el tiempo de duración de la contienda faccional y en su tendencia hacia la institucionalización del conflicto, las variables del contexto extralocal asumen un papel preponderante.

4) A diferencia de algunos autores como Friederich (1968) o Bailey (1968), quienes respectivamente afirman que las facciones están caracterizadas por una marcada orientación ideológica. O que, al contrario, "...los miembros de una facción no cooperan porque tengan una ideología común..." (Bailey, 1968:324). Puede aducirse que la actividad faccional puede o no adquirir un matiz ideológico compartido por todo el grupo en tanto discurso, pero que, seguramente, en la adscripción y en la cooperación de sus miembros pesan intereses de clase y factores ideológicos enraizados en aquellos y en las relaciones horizontales (parentesco, compadrazgo, etc.) que existan en la comunidad. Y que, de todas formas, la utilización política de elementos ideológicos por parte de las facciones es un hecho; que se da como un recurso de

competencia interfaccional, influenciado por factores externos propios de la coyuntura en la que surge el conflicto.

5) Si bien la actividad del o de los líderes de las facciones es considerada fundamental en el reclutamiento de miembros, en el contexto de una reubicación su papel puede ser modificado en este sentido. La crisis general que enfrentan los reubicados hace que en muchas ocasiones estos mismos se involucren en uno u otro grupo político sin que sean los lazos que tienen con el líder los que definen su adscripción, dado que las afectaciones a los intereses individuales generados por la reubicación motivan tal actitud.

6) Finalmente, en el caso de una relocalización en donde la disrupción de las estructuras sociales de una comunidad es inevitable y apunta hacia la creación de tres nuevas comunidades, el conflicto faccional deja ver tanto su aspecto disruptivo como el constructivo.

## II) El surgimiento del conflicto político en Balsas:

La noticia de la reubicación llega al pueblo con la aparición de la Brigada Interdisciplinaria de Estudios Socioeconómicos de la CFE, en el segundo trimestre de 1977.

Como hemos referido, su trabajo en toda la zona del embalse consistía en realizar los censos socioeconómicos de las comunidades y establecer a partir del mismo las restituciones de vivienda, en primer término. Para llegar a ello, se sometió a la consideración de la población la elección de los sitios para los

nuevos asentamientos.

La CFE fincaba su acuerdo con los afectados en la elección que éstos hicieran de los sitios para la reubicación, en los siguientes criterios: topografía del lugar, accesos por vía terrestre y/o acuática, disponibilidad de superficie hacia el futuro, existencia de bancos de materiales (grava y arenas), cercanía de las áreas de trabajo para las poblaciones, costos de movilización de personas y de productos durante la construcción de los nuevos asentamientos, régimen de tenencia de la tierra en los lugares indicados para ello y jurisdicción política (para efectuar los trámites legales pertinentes) y, las distancias y número de los actuales pueblos y rancherías vecinos y por reubicarse.

Balsas no fue la excepción a todo ello. Una vez realizado el censo socioeconómico, y tras notificar a la población que la CFE iba a construir un solo pueblo que albergaría a tres comunidades: Balsas (Norte y Sur), Campo Arroz y Tecomapa, se procedió a tomar en consideración la opinión de la población para elegir el lugar para el nuevo asentamiento.

En este caso, las futuras afectaciones que los distintos sectores del pueblo sufrirían con la reubicación, convergían en un solo interés: la tierra.

Pero este mismo interés hacía que las opciones convenientes fueran distintas para dos sectores de la población. Por una parte, los pequeños propietarios y allegados a ellos presentaron a la Brigada la opción de Cruz Labrada, pues la proximidad de sus tierras (de propiedad privada) de ese sitio, lo hacía el lugar idóneo para la reubicación. Aducían a ello otra serie de conveniencias "para toda la población", en el sentido de que Cruz

Labrada era un lugar que contaba con dotación de agua suficiente, espacio para albergar a las nuevas generaciones, etc.

Mientras una parte de la población ejidal pretendía ser reubicada al sur del embalse, sin que hasta esos momentos definiera el lugar específico; otra parte de los ejidatarios, que tampoco estaba muy convencida de la opción de Cruz Labrada, propuso a la Brigada el lugar denominado Campo Arroz. Campo Arroz era una colonia ejidal dentro del ejido de Balsas Norte (Río Balsas); y el lugar cumplía con los requerimientos citados. Cuando la propuesta fue hecha, de inmediato fueron apoyados por la Jefa de la Brigada (Arq. Ma. de la Paz Becerril).

Con la visión de que Balsas era una comunidad con alta diferenciación socioeconómica en donde la mayoría de la población eran ejidatarios (cfr. Estudios Preliminares, CFE. Proy. de Reubicación No. 4, El Caracol-Balsas, Gro., UNAM-ENA, 1979), la directiva de la Brigada consideraba que esa mayoría era la que debería de ser escuchada y apoyada en mayor medida. Debido a esta actitud, años después se hablaría con cierto matiz peyorativo, de que la Brigada tenía una línea populista de trabajo, y que por ello había apoyado tanto a los ejidatarios. Aunque finalmente, ninguna de las opciones presentadas por ellos fuera la avalada oficialmente.

Conforme se iba dando la relación directa entre la Brigada y los afectados, las distintas opciones se definían con mayor claridad y se aproximaba la fecha en la que tendría lugar la firma de un convenio entre el gobierno del Estado de Guerrero (con la asistencia de los municipios afectados en este caso), la CFE y

el pueblo de Balsas. Convenio que tenía sus orígenes en la resistencia inicial que ofrecieron a la reubicación quienes mayores recursos poseían en la comunidad, y que, por otra parte, fue la manera en la que el gobierno estatal apoyó el trabajo de la CFE al legitimar la opción de la población para la reubicación, a la vez que el proyecto hidroeléctrico y el de reubicación.

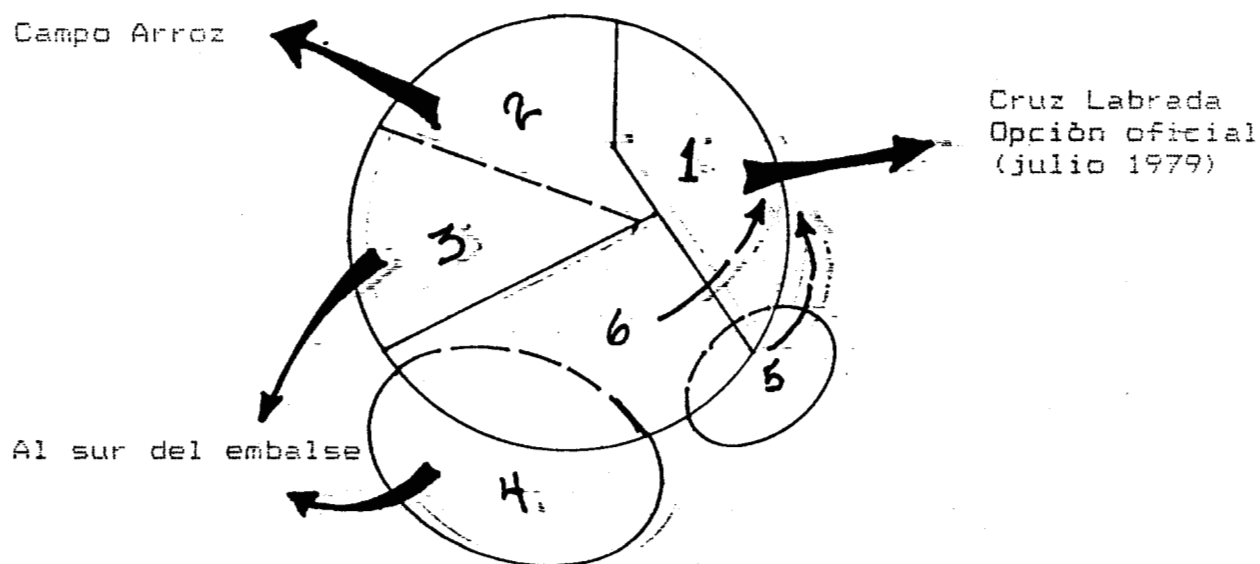
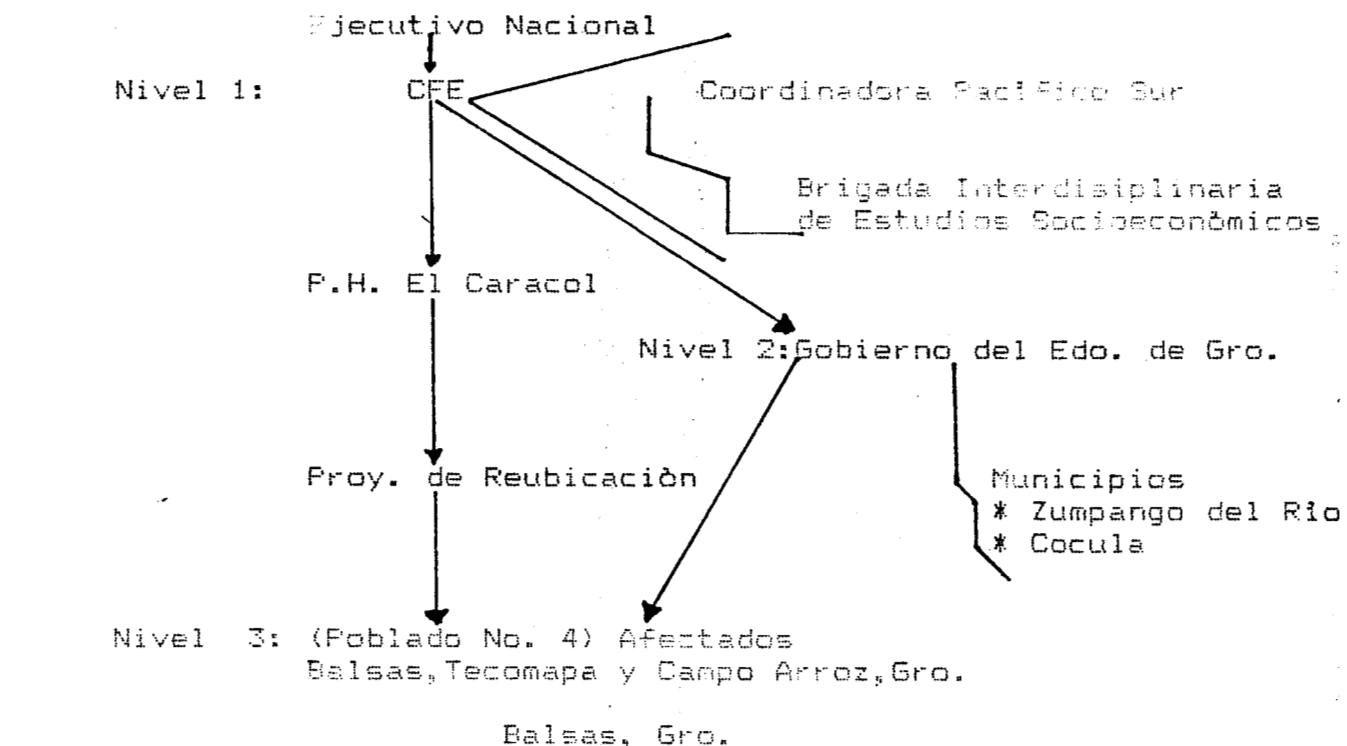
Como se mencionará más adelante, el grupo de pequeños propietarios inicia su actividad política tempranamente, con el objetivo de hacer de La Cruz Labrada el lugar para el nuevo asentamiento. Esta primera meta, acompañada de otras, comenzó a ser promovida durante la primera fase del conflicto, y fue consolidada.

Será este el momento en el que se da el estallamiento del conflicto político al interior de la comunidad. Si la población balseña estaba escindida en opiniones sobre el sitio para la reubicación, más tarde lo estaría políticamente en dos grupos opuestos, pues la oficialización de La Cruz Labrada como opción única, fue un hecho que amenazaba los intereses de los ejidatarios en general, y que los instó a unificarse políticamente.

Durante el surgimiento del conflicto, el campo de acción política se presentaba de la forma que el esquema No.1 que aparece en la página siguiente.

Una vez firmado el convenio, no pasó mucho tiempo para que la población balseña se encontrara definitivamente dividida en dos grupos faccionales: la facción de avecindados, conducida por pequeños propietarios y allegados, y conformada también por

ESQUEMA 1. Campo de Acción política al inicio del conflicto ( 1979 ).



Simbolos convencionales

- |                               |                               |
|-------------------------------|-------------------------------|
| 1) Pequeños propietarios      | 2) Ejidatarios balsanortefios |
| 3) Ejidatarios balsasureños   | 4) Ejido de Tecomapa          |
| 5) Colonia ejidal Campo Arroz | 6) Jornaleros balsanortefios  |

ejidatarios y avecindados pobres. Y la facción de ejidatarios, integrada en su mayoría por ejidatarios, aunque también por algunos avecindados pobres- valga la redundancia de términos.

En el transcurso de ocho años de contienda política, estos dos grupos se fueron transformando en lo que se refiere al número de sus integrantes, al liderazgo, a los objetivos públicos que enarbolaban y a las tácticas de competencia interfaccional. Y en todo ello, el contexto extralocal tuvo importante significado en tanto ~~en~~ ámbito en el que ~~se~~ podían ~~ocurrir~~ transacciones que satisficieran las demandas de la población. Misma que se hallaba en un notable estado de dependencia del exterior, propiciado por las características del proceso de reubicación.

En el esquema No.2, anexo en la página siguiente, podemos observar de manera esquemática el desarrollo del conflicto político que a continuación se analizará.



ACTIVIDAD FACCIÓNAL: SU DESARROLLO E INFLUENCIA EXTERNA.

Facción de Ejidatarios

ESQUEMA No. 2:  
ACTIVIDAD FACCIÓNAL: SU DESARROLLO E INFLUENCIAS EXTERNAS  
Facción de Avicindados

FAV-ETAPAS	OBJETIVOS	PUERTO DE TRANSICIÓN A LA SIGTE. ETAPA
1ª etapa 1978-79	.Cruz Labrada como lugar para el nuevo asentamiento.	.Firma del convenio entre el Gobierno del Edo. de Guerrero, la CFE y el pueblo de Balsas (julio de 1979).
2ª etapa 1979-82	.Establecer relaciones transaccionales CFE-FAV. La consigna: "perder lo menos posible".  .Conservar el modelo y sistemas constructivos tradicionales. .Participar en la supervisión de las construcciones de manera directa. .Que se dejen espacios lotificados para las nuevas generaciones.	.Se transforman estas relaciones al llegar un cambio de residente en Cruz Labrada.
3ª etapa 1983-84	(Continúan las demandas de la segunda etapa, y) .Que se de preferencia a los balaseños en cuestión de empleos dentro de la CFE. .Que el ferrocarril llegue a Balsas.	.Se transforman las relaciones con la llegada de un nuevo residente a Cruz Labrada (CFE).  .Se restringe la entrada de balaseños a los empleos generados por la CFE.
4ª etapa 1985-86	(Se incluyen las dos últimas metas, y) .Distribución de lotes de acuerdo a los requerimientos de conservación de la vecindad tradicional. .Llegada del ferrocarril hasta el Nuevo Balsas.	.Desaparece de la escena política el Ing del Pozzo, y con ello se pierden las relaciones de amistad instrumental y trato directo con CFE.  .El proyecto del ferrocarril quedará en manos de instancias federales (SCT).

FEJ-ETAPAS	OBJETIVOS	HECHOS CON EL EXTERIOR	PUERTO DE TRANSICIÓN A LA SIGUIENTE ETAPA
Antecedentes 1978	.Pueblo para campesinos (en cuanto a diseño). .Sobre tierras de los ejidos afectados (Río Balsas, Puente Bar Balsas, Tecosapa). .Expropiaciones ejidales.	Suprema Corte de Justicia (1978).  Asesoría Jurídica de un particular (Ing. Andrada H.).	.Firma del convenio entre el Gobno. del Estado, CFE y el pueblo de Balsas, por Cruz Labrada.
1ª etapa 1979-84	.Consolidación de la facción:	Secretaría de Quejas de la Presidencia de la República.  Comisión Federal de Electricidad  Ministerio Público de la Cd. de Iguala y Chilpancingo.  El poder ejidal pasa a manos de miembros de la FEJ.  CFE, SRA, CMC, Gobno. del Edo. de Guerrero, CHPA.	
2ª etapa 1984-86	.Se forma el "Comité Zonas urbanas ejidales"	SUTENI (1985) CFE, Comisión de Avalúos y Bienes Nacionales.	Hechos directos con el SUTENI y "acuerdo del 4 de octubre de 1985" en las oficinas centrales de la CFE.
	.Construcción de las tres zonas urbanas ejidales en los lugares indicados (Camposanto Viejo, Tecosapa y el sur del arroyo). .Que cuenten con los servicios públicos que se llevan a Cruz Labrada. .Expropiaciones: que se concluyan. .Avalúos justos para bienes distintos de la tierra (casas y huertas).		

## N O T A S

(1) Entendidos como, "aquellos tipos de grupos que centran sus actividades alrededor de objetivos públicos", según Swartz (en, Local Level Politics, 1968:5, trad. esp.).

(2) La actividad política se da en el marco de las redes de relaciones de poder implicadas en un proceso político; y se refiere a la actividad o trabajo desplegados por quienes están involucrados en la consecución u obtención de metas públicas, que responden a las demandas o deseos de una comunidad, a la vez que, de metas individuales de los participantes. Ello, si retomamos los postulados procesualistas expresados por Turner, Tuden y Swartz en primera instancia (1968). Se considera entonces que la actividad política "...no consiste únicamente en actividades que necesariamente promuevan el bienestar o la continua existencia de un grupo como está constituido y organizado en un momento particular. La actividad política incluye toda clase de búsquedas más allá de las metas públicas que pueden estar relacionadas tanto con el cambio de estructuras y de mecanismos existentes como con su preservación" (Op. cit.: 15, trad. esp.).

(3) Las metas públicas se consideran los puntos de relación política que agrupan a la gente, son el móvil de la acción-aceptación de las actividades que efectúan los líderes. Las metas u objetivos públicos se refieren al grupo como un todo, de manera directa e inmediata; no son algo estático sino susceptible de transformaciones en el desarrollo del proceso político. Se considera, además, que un objetivo público es tal, con base en el grado de afectabilidad social que arrastre consigo (cfr. Swartz, 1968, 22, trad. esp.).

## CAPITULO CUATRO

### El desarrollo del conflicto politico y de las facciones

El proceso de desarrollo faccional se ofrece aquí por separado; es decir, se narran y analizan los acontecimientos de cada grupo en particular, lo cual, pensamos, nos da una mayor precisión en el análisis, y se complementa tanto con la visión global que procede del capítulo anterior, como con las conclusiones de este capítulo. Creemos que es pertinente comentar que la narración de elementos etnográficos y su análisis están guiados por una línea: la dinámica de cada facción en su relación con el contexto socioeconómico externo en la primera fase de un proceso de reubicación.

Como hemos visto, una vez llegado el año de 1979, y antes de la firma del convenio, el conflicto político había hecho su aparición en la comunidad de estudio. Durante ese año asistimos a lo que Swartz llamaría la etapa de movilización del capital político, en donde los "...individuos o grupos constituyen por ellos mismos y a través de aquellos con quienes se identifican, su propio soporte, y minan el de sus rivales que han observado" (Swartz, 1968:33).

Ya hemos visto que al interior de la comunidad existía un

grupo de pequeños propietarios (avecindados del ejido Río Balsas) dedicados a la agricultura, al comercio y a la ganadería; y hemos mencionado que este grupo se hallaba organizado en torno al poder local de antemano, con base en alianzas de parentesco y utilización de cargos públicos.

Aunque desde 1978 ellos iniciaron su actividad política en torno al reacomodo, viajando hacia la presa de El Infiernillo para conocer la situación de los reubicados años antes en esa zona michoacana, es en 1979, cuando la CFE promueve la estrategia de "toma de decisiones comunitaria" respecto a la elección del lugar para el nuevo asentamiento, que se iniciará el conflicto.

Hemos visto que en ese año, las posibilidades presentadas por la población para su reubicación eran tres: Campo Arroz o al sur del embalse (propuesta ejidal), y Cruz Labrada (propuesta de pequeños propietarios y allegados). Es en este punto donde se inicia una efectiva movilización del capital político al interior de la comunidad por parte de éstos. Y a partir de entonces, la crisis, en la que la "... paz aparente se convierte en un conflicto abierto y los antagonistas se vuelven visibles" (Swartz, 1968: 33).

Hemos de aclarar que la propuesta del sector ejidal no era homogénea ni lo sería más tarde en cuanto al sitio de reubicación, lo cual no fue un obstáculo para que pudieran consolidarse como grupo opuesto al de los avecindados. Por otra parte, la posición sostenida por el sector de pequeños propietarios y allegados, respondía a la satisfacción de sus necesidades como agricultores y ganaderos; Cruz Labrada era el

sitio ideal para mantener el control de recursos como lo habian hecho hasta ese momento.

En las siguientes lineas relataremos el desarrollo de ambas facciones y haremos el análisis de los hechos. Nuestro interés aqui ha sido destacar el funcionamiento de las mismas y de sus transformaciones, a la luz del contexto de la reubicación.

### Los ~~vecindados~~ vecindados:

#### Primer periodo en el desarrollo de la facción:

"...Se propusieron tres terrenos y se quedó de acuerdo en estudiar los tres, y quien sabe por qué influencias, esta Arquitecta (Ma. Paz Becerril), cuando sentimos, ya habia venido a anunciarnos que el terreno para el pueblo era Campo Arroz...no puede ser posible- dijimos- si los otros no se han estudiado. Eso fue a fines de 1978, y a raíz de eso decidimos formar un comité, para proteger los intereses de la población...tomamos pues, claro, la opinión de las gentes en reuniones que hicimos a principios de 1979 y fuimos a ver a la Arquitecta allá a CFE, y al Director; cuando llegamos y hablamos con ella le dijimos que queriamos que midieran los terrenos de Cruz Labrada, pero ella trató de convencernos de Campo Arroz, así es que no nos dejamos e insistimos hasta con oficios, cartas con firmas que recogimos entre la población de aquí...Así fue que tuvimos que empezar a luchar..."- dice R. León Ocampo, subdirector de la escuela secundaria (1984, Balsas Norte)..

El Comité Pro-Construcción del Nuevo Balsas(a partir de aquí,CPCNB) se conformó en 1978, y fue la primera manifestación organizada de la actividad política en torno a la reubicación.En un principio estuvo formado por:

Presidente: Benigno Avila Arzate  
Secretario: Trinidad Arrieta Lagunas  
Vocales: Romeo León Ocampo y José Miranda Salgado  
Tesoreros: Roberto Salgado Cuevas y Martín Tapia Calderón(como representantes del ejido).

El señor Tapia salió a los pocos meses del CPCNB, cuando por mayoría se decidió que la defensa de los afectados que pudiera hacer el comité estaba encaminada a la elección de Cruz Labrada como el lugar para el nuevo asentamiento.La opinión de don Martín Tapia era que los avecindados- así se les llamó desde entonces a los integrantes del grupo pro-Cruz Labrada- querían manipularlo para acallar las inquietudes e inconformidades que se vivían en el pueblo sobre este punto, y tener la elección oficial del nuevo asentamiento a su favor.Cosa que lograron.

Por otro lado, quienes componían el CPCNB tenían antecedentes y características que los fueron ubicando en el corazón de la facción el transcurso del proceso.

El Presidente del CPCNB había fungido como secretario del civil en Balsas Sur durante cerca de diez años y era considerado por muchos como una especie de "licenciado" al servicio del grupo de pequeños propietarios; gracias a sus habilidades y, a una red de amistades instrumentales que le debían favores en Chilpancingo y en los municipios, pudo ser gestor de las funciones de ese cargo.Por otra parte, su relación estrecha con los vecinos del

ejido de Tecomapa fue también un elemento que resultaría clave años más tarde, en el proceso de competencia interfaccional.

Trinidad Arrieta Lagunas, aunque era ejidatario de Río Balsas, estaba emparentado con la familia Miranda Salgado (pequeños propietarios) por una alianza matrimonial (cfr. Anexo genealógico, fam. Miranda Salgado No. 73). Y tenía antecedentes políticos como comisario municipal en Balsas Norte, mismo que ocuparía de nueva cuenta en 1983.

~~Romero León Ocampo~~, hijo del maestro más antiguo de la comunidad, era también profesor de inglés y subdirector en la escuela secundaria del pueblo. Había tenido una trayectoria brillante como académico dentro del pueblo y estaba emparentado con los Miranda Salgado por alianza matrimonial (cfr. Anexo genealógico, fam. Miranda Salgado, No. 58).

Roberto Salgado Cuevas, hijo de viejos hacendados de la región de Tecomapa, ejidatario y comerciante, tenía representación legal en el ejido en esos momentos.

Martín Tapia Calderón, único miembro del CPCNB que no era originario de Balsas, pues procedía de una familia de ganaderos medianos en una rancharía cercana a Teloloapan, no tenía representación oficial en el ejido, dado que no era ejidatario sino vecindado en Balsas Sur. Se dedicaba entonces a la agricultura en una parcela del ejido Río Balsas, y a la crianza y venta de chivos y reses en menor escala, en combinación con el oficio de sastre. Tiempo después formaría parte de la facción de ejidatarios, a partir de aquí FEJ), como líder. Desde su llegada al pueblo tuvo cierta actividad política en torno a las gestiones para algunos servicios públicos como el de la introducción de la

secundaria al pueblo, y fue reconocido en Balsas Norte y Sur por su labor.

Además de estas personas, aparecieron otras dos en la arena política en ese año, y aunque no ocupaban entonces ningún puesto de manera formal dentro del CPCNB, comenzaron a realizar actividades que los colocaron pronto en el corazón de la facción, aunque uno disientiría de esta opción ese mismo año. Ellos eran, ~~Carlos Salgado (cfr. Anexo genealógico, fam. Salgado Miranda No. 28) co-dueño de un hotel en Balsas Norte, comerciante y ejidatario. El~~ murió en Iguala a finales del año 1979.

El otro personaje fue Ignacio Miranda Román (cfr. Anexo genealógico, fam. Miranda Salgado, No. 30), miembro de la familia Miranda Salgado; comerciante en Balsas Sur, fruticultor en las inmediaciones de los terrenos de Cruz Labrada y ejidatario del ejido vecino de Santa Rosa. Antes de 1984 nunca había desempeñado un cargo público en Balsas, será a partir de entonces que ocupará la comisaría municipal de Balsas Sur. Desde 1979 fungió como miembro muy activo de la facción de avecindados (desde aquí, FAV), para convertirse en uno de sus líderes al poco tiempo.

Como participantes activos y apoyos de la FAV desde un inicio se encontraban, Roberto Maxines, hijo de comerciantes en Balsas Sur, dedicado también a esa actividad. Y Rigoberto Almazán, director de la escuela primaria de Balsas Sur.

Es claro que la representación oficial de la facción de avecindados fue un mecanismo del grupo hegemónico que no estaba dispuesto a perder ninguna oportunidad de beneficio ni el control del poder con la reubicación.



Semanas antes de la fecha en la que se firmaría el convenio mencionado anteriormente, la movilización del capital político y el afianzamiento de soportes (políticos y económicos) entre la población, aún incluyendo a aquella que no era susceptible de integrarse a la FAV por haber fallecido o ser menores de edad, se desplegó intensamente.

Los miembros del CPCNB recabaron firmas para avalar la propuesta de Cruz Labrada. Y aprovechando su influencia en el ~~ámbito escolar,~~ organizaron también ~~juntas de padres de familia~~ con ese propósito, además de una manifestación infantil que ~~portaba pancartas pro-Cruz Labrada,~~ preparada para presentarse en la plaza central de Balsas Norte el día en que vinieran las autoridades federales, estatales y municipales para firmar el convenio.

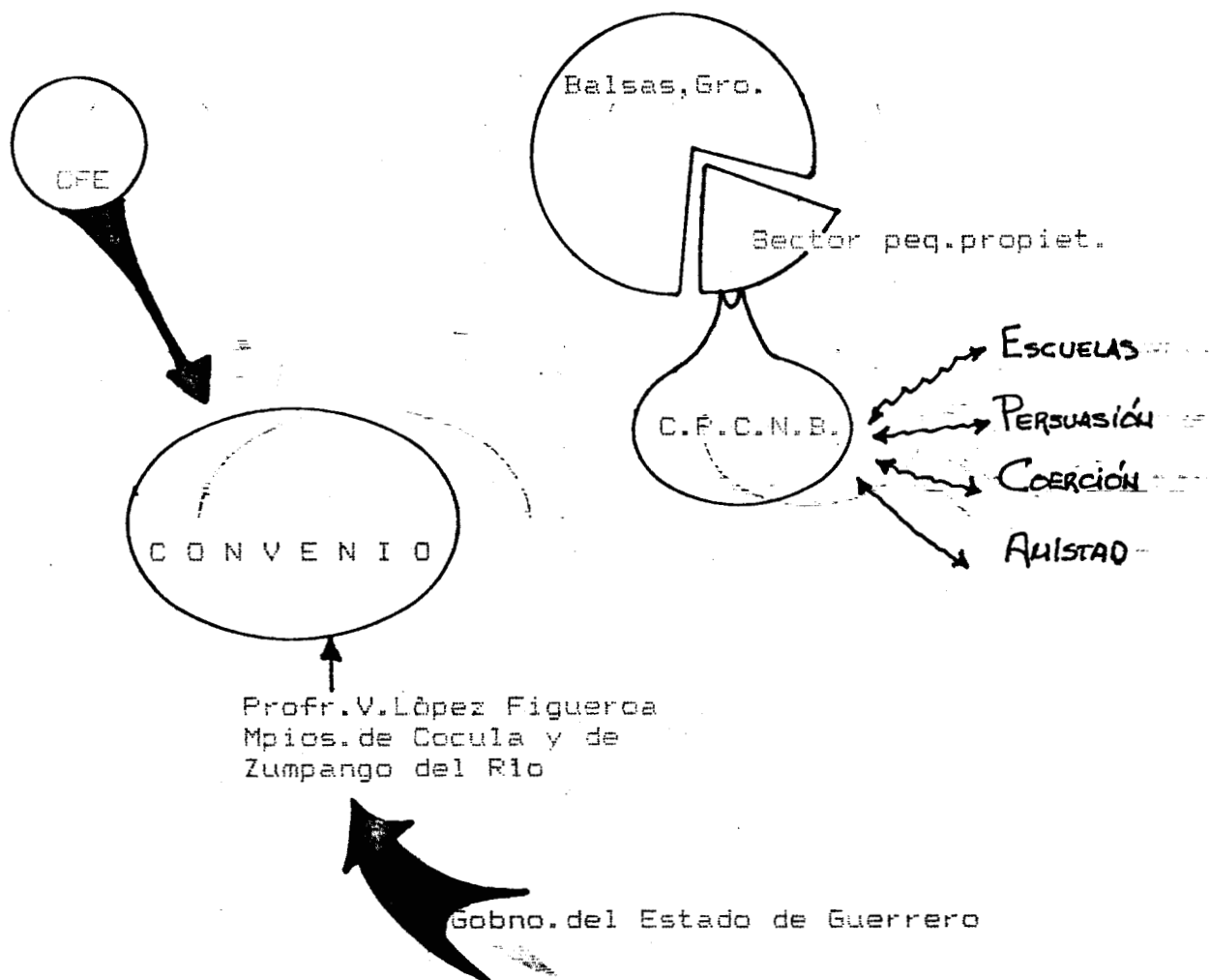
~~Otros elementos que si bien no legitimaban ante algunos el~~ actuar político de los integrantes del comité, fueron: el uso de amenazas con las que intimidaban a quienes diferían de su opción y hasta el uso de la fuerza física en algunos casos (Inf.C.D.:1984). En estos momentos, los "disidentes"- como fueron llamados los ejidatarios balsasureños y balsanorteños que al poco tiempo integrarían la FEJ-no se pronunciaron en aquella reunión porque los tenían "...amenazados y porque aún estaban confusos..."- según declararon años después algunos de sus miembros.

Al no coincidir la propuesta de Cruz Labrada recibida por las autoridades extralocales el día de la firma del convenio, con la que había sido notificada por la CFE al gobierno del Estado, el caso se turnó a la Suprema Corte de Justicia en el Distrito Federal, y en mayo de 1979 fue aprobada la elección de Cruz

Labrada. Así, para junio del mismo año se firmó el convenio.

En el acto estuvieron presentes: un representante del gobernador en turno, el señor profesor, Victorico López Figueroa, las autoridades municipales de Zumpango del Río y de Cocula, por parte de la CFE, el Director de la Coordinadora Pacífico Sur (Ing. Salvador del Pozzo Mastachi), la jefa de la Brigada de la CFE (Arg. Ma. de la Paz Becerril) y el jefe del Departamento de Asuntos Jurídicos en El Caracol (Lic. Miguel Zúñiga Ramírez). Ver esquema al calce:

ESQUEMA No.1: Movilización del capital político. Facción de avecindados.



Hasta aquí, con la firma del convenio y el hacer asequible una primera meta para la facción de avecindados, concluye una primera etapa en el desarrollo de la misma, guiada por el objetivo de ocupar los terrenos de Cruz Labrada para el nuevo asentamiento.

Los trabajos preliminares en los terrenos de Cruz Labrada para la construcción de las casas-habitación por restituirse aún, marcarán el inicio de un segundo momento en el proceso faccional; éstos ~~se iniciarán en 1982. Mientras tanto, el Departamento de Asuntos Jurídicos de la CFE, a cargo del Lic. Miguel Zúñiga, realiza-~~ ~~ría~~ "... los trámites expropiatorios de tierras sujetas a régimen agrario ante la SRA, quien comunicará a las autoridades locales correspondientes, en su oportunidad, los resultados de la gestión, así como los montos de las indemnizaciones por siembras y huertos..." (transcripción de: Reunión de avecindados, 1979, B. Sur, grabada por H.M.B.).

#### Segundo periodo de desarrollo:

En el lapso que va de finales de 1978-79 se dieron las bases para nuevos tipos de relaciones entre FAV y CFE; a partir de entonces, la actividad política de la facción tomará otro matiz. Enmarcado también por metas públicas que siguen partiendo de los intereses del sector de pequeños propietarios y allegados, pero que a la vez, satisfacen las demandas de una buena parte de la población balseña.

Los objetivos públicos enarbolados por la facción en su

discurso durante los años que transcurrieron hasta 1982 pueden resumirse así:

- 1 > lucha por la superación del pueblo y su prosperidad,
- 2 > ver hacia el futuro de nuestros hijos( escuelas, mejores servicios médicos y públicos en general, " un pueblo bonito", etc.),
- 3 > "perder lo menos posible".

A ellas se anexaron dos más que, aunque compartidas por algunos miembros de la facción en años posteriores, emergieron del sector de pequeños propietarios que tomó directamente en sus manos el asunto de la construcción y de la supervisión de las casas-habitación:

- 4 > conservar el sistema tradicional constructivo( a base de castillos) para sus viviendas,
- 5 > participar de manera directa en la supervisión de la construcción del pueblo.

Esta última meta formaba parte de las premisas de trabajo con las que estaba diseñado el proyecto de reubicación y había sido manejada ya por la Brigada de la CFE en los primeros contactos. Es entonces un elemento que la FAV retomó del discurso de la propia CFE. Y es preciso reiterar que la facción, a través del CPCNB era un instrumento del sector de pequeños propietarios( ver Anexo genealógico, fam. Miranda Salgado) que, ahora, como grupo familiar extenso, conseguiría supervisar la construcción de sus casas, apoyado oficialmente por la FAV.

Para lograr los objetivos de supervisión, este grupo familiar se allegó directamente a las oficinas de la CFE en El Caracol y de la residencia en Cruz Labrada, para exigir su participación en la construcción de su pueblo, en calidad de afectados. Se dio entonces un acuerdo con la CFE, que consistió en lo siguiente- según relataba uno de sus miembros-:

"...que hicieramos nosotros 11 casas muestra utilizando los castillos, para calcular los costos..." (Inf.G.M.: 1984, Ahuatlán).

Fue de esta forma que durante 1982 este grupo construyó las 11 casas muestra en Cruz Labrada, tras lo cual se hizo la presu puestación comparativa con el costo de los sistemas constructivos empleados por la CFE. " El resultado fue que las casas muestra resultaban incosteables, y se llegó al acuerdo de que este grupo " (Inf.H.M.B.:1984) de balseños supervisaría personalmente la construcción de sus casas. Lo cual hicieron, aprovechando que varios de ellos trabajaban dentro de la misma CFE.

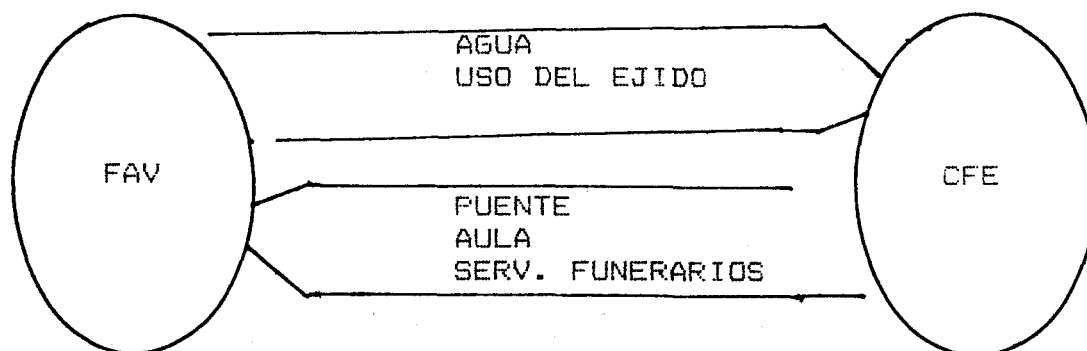
En este mismo periodo, la actividad política de la facción se encaminó hacia el afianzamiento de los adscritos y a incrementar su número, puesto que, según lo habían expresado el gobernador del Estado y los ejecutores del proyecto, "...la razón la tiene la mayoría y este gobierno trabaja para las mayorías sin importar si son o no ejidatarios..." (Inf.F.G.:1984, Chilpancingo). La consigna era, entonces, conseguir más adeptos.

Para estas fechas, el liderazgo de la FAV había sido asumido en los hechos por Benigno Avila e Ignacio Miranda, quienes eran reconocidos como los líderes del grupo. Benigno, por ejemplo

atendia asuntos de representatividad oficial dentro del pueblo durante las asambleas. Mientras que Ignacio, cuyas huertas habian sido afectadas por los trabajos en la Cruz Labrada, habia tomado cartas más personales y activas en la actividad públicas, y su labor era tanto de proselitismo como de establecer alianzas transaccionales con la CFE en favor del pueblo (y del propio) mientras llegaba el traslado. Es así que uno de los líderes de la FAV trabajaba más hacia el interior del pueblo como proselitista; y el otro, con un sentido más pragmático de los asuntos públicos, fungia como negociador con la CFE (en especial con el Ing. Del Pozzo).

Es durante este segundo periodo que se sientan las bases para establecer una relación transaccional con la CFE de manera directa y a nivel extraoficial. Por medio de un paulatino estrechamiento de lazos de amistad instrumental entre el coordinador general de la reubicación (Ing. S. del Pozzo) y con el entonces residente en Cruz Labrada (Ing. Fndo. Lastra), la FAV provee de algunos servicios a la CFE en la residencia: agua potable. A cambio de otros para el pueblo: construcción de una aula-taller en la secundaria, y el acarreo de los muertos hacia el nuevo panteón en Cruz Labrada. Y da todo el apoyo posible a la CFE para la construcción del nuevo asentamiento en cuanto a la autorización de la extracción de materiales de las riberas de los rios y algunos bancos, aunque fueran tierras sujetas a régimen agrario en las que ellos no tenían ninguna autoridad por no ser ejidatarios.

ESQUEMA No.2: Intercambio de servicios entre afectados miembros de la FAV y la CFE:



El sentido de estas acciones se desprende de su relación con : 1) cubrir la tercera meta en términos públicos y personales. 2) ejecutar acciones de legitimación de sus actividades frente a la población en general (y en particular ante los balsasureños que, en aquellos momentos tendían significativamente hacia la FEJ). 3) establecer un tipo de competencia con la FEJ en el que no tuvieran la menor oportunidad de relación directa con la CFE, y mantenerla así fuera de cualquier posibilidad de negociación, que de por sí no era viable por la posición de la CFE en este punto.

En este periodo se inicia la utilización de cargos civiles por parte de los miembros de la facción en ambas secciones del pueblo (ver Anexo No.1 al final del capítulo).

Igualmente, la competencia interfaccional en torno a la adscripción de miembros a la facción se verá influenciada por la presión que la CFE hacía al esbozar la posibilidad de no dotar al

nuevo asentamiento con todos los servicios prometidos; dado que, si la facción ejidal continuaba teniendo respaldo de la población para sus demandas de construir otros dos asentamientos, en éstos tendrían que instalarse servicios públicos también, y ello iría en detrimento del poblado en Cruz Labrada.

### La tercera etapa de desarrollo de la FAV:

1981-1983 se presenta como un año en el que se inicia otro nuevo periodo de desarrollo de la facción. La continua presión de la CFE hacia la facción para garantizar el poblamiento del Nuevo Balsas en Cruz Labrada, apremia a los líderes a desplegar mayor actividad, misma que fue apoyada en todo momento por los ejecutores de la reubicación.

Se organizaron listas para que la gente firmara definitivamente su elección por Cruz Labrada y definiera así su situación futura. Los líderes se valieron entonces en su discurso de algunos elementos como: la introducción de un tecnológico y de una fábrica de cal en el nuevo asentamiento, para mejorar las fuentes de trabajo de la población y dar mejor educación a la niñez balseña. De igual forma, se declara en asambleas que los-- "... ejidatarios disidentes... que sólo son unos cuantos, son los culpables de que la Comisión nos quiera quitar servicios en el Nuevo Balsas para dárselos a ellos..." (B.A.A.:1984/Asamblea del 14 de junio en B.Norte).

Nuevamente, el criterio de "las mayorías" dentro del discurso de la FAV, es tomado como soporte político que proviene a su vez del discurso del gobierno del Estado. Encontraremos



estrategias de competencia interfaccional destinadas a desprestigiar como grupo y como personas a los miembros de la facción ejidal, quienes serán descalificados, en primera instancia, por ser "... unos ignorantes y unos torpes" (Inf.B.A. y R.L.:1984), o bien, por ser unos "conformistas" (Idem.). De la misma forma que este tipo de argumentos son esgrimidos por los miembros de la facción contraria a los "avecindados", se retoman escenas de la vida privada de algunos para evidenciar que "... no son dignos de confianza..." (Infs: J.T., R.L.:1984, B. Sur y B. Norte).

Por otra parte, las relaciones de la FAV con el sistema sociopolítico externo, asumirán una cara oficial en este mismo año: entre finales de 1982 y principios de 1983, el gobernador del Estado nombra al Secretario de Obras Públicas del Estado (Ing. Angel Pérez Aguirre), "coordinador de los asuntos relacionados con el reacondo". De esta forma, las demandas de la facción serán encausadas en muchos sentidos a través del Ing. Aguirre; lo cual no era sino una táctica para inhibir el acceso directo de la FAV a la CFE en busca de resoluciones positivas a sus demandas.

Coinciden con esta nueva situación: el cambio de residente en la Cruz Labrada, con una línea de trabajo que no favorecía en nada el establecimiento de amistades instrumentales- y hasta compadrazgos- entre él y la población balseña. El Arq. Jain acostumbraba manejar los asuntos del pueblo desde una perspectiva absolutamente oficial y hasta peyorativa en ocasiones.

En este contexto emergen otras demandas que se traducen en metas a cubrir:

- 1 > que la CFE de preferencia a los balseños en cuestión de empleos,
- 2 > que se acelere y se cumpla con el arbolado de las calles en el Nuevo Balsas,
- 3 > que la dotación de los lotes se haga conservando la vecindad tradicional en cada barrio.

Las dos últimas provenían del sector de pequeños propietarios y allegados que, como en alguna ocasión comentarán: "... nosotros no estamos acostumbrados a vivir encimados, y no queremos a ninguno de Balsas Sur en Ahuatlán, eso es lo que estamos exigiéndole ahora a la Comisión..." (Inf.G.M.:1985,Ahuatlán).

"...Nosotros queremos nuestro barrio, el barrio de nuestros hijos aparte, como siempre hemos estado..." (Inf.M.M.:1985,Ahuatlán).

El acceso de la población a las fuentes de trabajo que representaba la CFE se había transformado en menos de un año. De 155 habitantes balseños que trabajaban en la CFE durante 1982, quedaban sólo 73 el año siguiente. El motivo? nuevas disposiciones del residente, quien no parecía estar muy conforme con la idea de tener a gente del pueblo trabajando en la obra y supervisando la construcción de su propio espacio urbano- a decir de él mismo-- (F.J.:1984). El argumento usado por la instancia ejecutora era la falta de calificación de la población en general para desempeñar trabajos en el área constructiva (Inf.H.M.B.:1984).

Durante este tercer periodo se registró el mayor número de cambios de adscripción motivados por: la propia inseguridad de la

población balseña ante su futuro, dado que sabían que la fuente de trabajo que representaba la tierra sufriría cambios y pérdidas para muchos. Y, por otra parte, el gran factor de incertidumbre que permeaba las actividades de la facción ejidal; es decir, aunque ya bien constituida y con objetivos muy claros y precisos, la facción ejidal no conseguía en esos momentos tener una resolución definitiva y concreta sobre la construcción de las zonas urbanas ejidales que ellos querían en el lado sur del embalse. Hasta esos momentos, nadie sabía que la CFE habría de atrazar, al menos, las zonas urbanas en 1986.

Otro rasgo característico de este periodo es que se hace mucho más evidente la necesidad y la preocupación de los futuros habitantes del Nuevo Balsas por tener el servicio del tren en su asentamiento como la CFE había prometido. La demanda emergente es entonces:

- > que la CFE reconstruya la vía férrea para hacerla llegar al Nuevo Balsas.

Aunque nunca llegaría la firma de un ansiado convenio para hacer oficial la reconstrucción de la vía férrea (inundada por el embalse) hasta el Nuevo Balsas, habría una respuesta de la CFE en este sentido. El Ing. del Pozzo presentó al gobierno del Estado un estudio de factibilidad sobre este punto; el acuerdo en este nivel de negociaciones era que la CFE se encargaría de la construcción de un puente ferroviario y de los movimientos de tierra necesarios para tal efecto, mientras que la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) levantaría la vía del tren desde Apipululco hasta Nuevo Balsas. Por su parte, Ferrocarriles Nacionales de México consideraba que el trabajo era

incosteable; sin embargo, comenzó a llevarse a cabo por parte de la SCT en el siguiente año (1984-85), aunque para 1986 aún no se había concluido.

Queremos dejar claro que en este periodo, la actividad de la FAV como instancia de negociación entre CFE y los afectados comienza a dejar de ser significativa. Con la entrada del Secretario de Obras Públicas del Estado de Guerrero como encargado de los asuntos del reacomodo, las negociaciones y acuerdos que se realizaron fueron por medio de su participación directa. Incluso, el Ing. del Pozzo instaba a los balseños a que presionaran al gobierno del Estado para la satisfacción de sus demandas.

#### Cuarto y último periodo de desarrollo:

Esta última fase comprende el lapso que va de 1985-86. Se desarrolla en un ambiente de confusión para la facción, respecto a las cosas inconclusas que aún quedaban en el Nuevo Balsas. La dinámica de este periodo se ve sellada por la desaparición de la escena política del Ing. Del Pozzo, quien fue removido de su cargo en 1985.

Con el Ing. del Pozzo se fue también la relación personal de esta parte de los afectados con la cúspide política de la CFE en El Caracol. La forma de trabajo de su sucesor, el Lic. Treviño Parker, no seguiría - ni en mucho ni en poco - la pauta de Del Pozzo. En parte por cuestión de personalidad, pero básicamente porque las condiciones de la reubicación eran otras para estas fechas, en que el traslado y la partida de la CFE de la zona del

embalse era ya muy cercana.

En este mismo año, la CFE instala una oficina de servicio social en Balsas Sur. Apoyada por la FAV, la intención de esto era asegurar el poblamiento del Nuevo Balsas y regularizar la restitución de viviendas definitivamente. Desde esa oficina se organizaban visitas al Nuevo Balsas, guiadas por miembros de la facción y por las trabajadoras sociales. Ya en el nuevo asentamiento "...nos enteramos de cuál es la casa que nos toca y firmamos de conformidad de una vez, porque después a lo mejor ya no se puede..." (Inf. E. ? de Román: 1985, B. Sur).

En estos momentos, la población sabía ya que en 1986 sería trasladada. Se le pedía su decisión definitiva tanto para obtener la restitución de sus casas y el pago (a precios muy bajos) de sus bienes distintos de la tierra afectados, como para saber si los indemnizarían por ambos conceptos. El Departamento de Asuntos Jurídicos de la CFE en El Caracol, a cargo del Lic. Miguel Zúñiga, intensifica sus actividades y su relación directa con la población en este periodo.

En este ambiente que exacerbaba la necesidad de que las demandas individuales fueran satisfechas a muy corto plazo; donde la instancia ejecutora del proyecto prescindía paulatinamente de la FAV como su intermediaria principal y se realizaron negociaciones, y transacciones directas entre el encargado de la distribución de las casas-habitación (Lic. Zúñiga Ramírez) y la población. Los intereses personales de la "clique" y de los líderes se consolidaron también abiertamente. Un ejemplo de ello fue el pago en especie que el encargado de la asignación de las

viviendas dio a uno de los líderes de la facción por su labor de convencimiento en Tecomapa; se le dieron 13 casas-habitación en la zona centro del Nuevo Balsas (Inf.M.M.D., S.R.:1985, B.Norte).

A lo largo del proceso de reubicación la facción de vecinos se presentó como la más numerosa y heterogénea. En ella confluyeron aproximadamente las dos terceras partes de la población, sin que las relaciones de clase, de compadrazgo o de parentesco previas, fueran un obstáculo para la adscripción a ella.

Era el espacio político para todo aquel que quisiera o que tuviese que aceptar las condiciones de la reubicación impuestas por la CFE y delimitadas desde un inicio por los intereses del sector de pequeños propietarios. Pero también era la opción más concreta que podían tener ejidatarios, jornaleros y algunos pequeños comerciantes en las circunstancias de una reubicación.

En este sentido queremos destacar que el número significativo de sus integrantes, en comparación a la numéricamente pequeña facción de ejidatarios, fue producto de las circunstancias y de una denodada actividad política de la FAV destinada a lograr una mayoría a su favor. Tanto la "clique" como el liderazgo, tuvieron que llevar a cabo una campaña permanente a lo largo de todo el proceso, apoyados por la CFE en diversos sentidos. Y, como se ha referido, entre los soportes emleados para el reclutamiento destacaron, la coacción, la presión ideológica y, finalmente, las transacciones económicas (denominadas "ayudas") entre la población por reubicar y el Departamento de Asuntos Jurídicos de la CFE en El Caracol. Todo ello implicaba que, aunque por lo menos el sector

ejidal reasentado en Cruz Labrada no estuviera plenamente convencido de que esa era la opción, sabían que en las circunstancias dadas era la que mayor seguridad y garantía de un patrimonio les podía ofrecer (Ver Anexo No.2 al final del capítulo). Su elección política estaba entonces subordinada a las necesidades personales y al gran peso que el factor de incertidumbre tenían, como motivadores esenciales.

Como se muestra en el Anexo No.2, al analizar un mínimo de ~~casos de miembros de ambas facciones,~~ pudimos darnos cuenta de que los cambios de adscripción tanto como las mismas de la población enraizada en los diversos sectores socioeconómicos de la comunidad, fueron motivados por los siguientes factores en orden de importancia:

- 1.- Progreso del pueblo para los hijos, fundamentado en la posibilidad de un tecnológico en el Nuevo Balsas.
- 2.- No les queda de otra, y quieren una cosa segura, representada por la restitución de la vivienda.
- 3.- Necesitan las comodidades que ofrece un pueblo ya construido y no irse al cerro; hay que perder lo menos posible.
- 4.- Les gusta el pueblo y creen poder adaptarse.
- 5.- Los objetivos de la facción de ejidatarios no son algo seguro; no se sabe que pueda pasar.
- 6.- Por convicción; porque les conviene más.
- 7.- Porque la CFE y/o el gobierno son los que mandan.
- 8.- Porque su familia pertenece a la FAV y están con ella.

9.- Porque aunque saben que será difícil, no tienen otro lugar a donde ir.

Las motivaciones para cada miembro o jefe de familia no se reducen a una sola de las mencionadas, sino que en muchos casos aparecen varias en la misma opinión. De igual forma, la expectativa sobre el futuro en cuanto a fuentes de trabajo se refiere, quedaba explicitada en varios casos como una esperanza de que el ambiente en el Nuevo Balsas mejorara con los años, o en una solución más realista de tener que ir a trabajar fuera (al norte o a algún centro urbano nacional), y tener su casa y su familia en Nuevo Balsas. O bien, irse a abrir nuevos terrenos para la siembra del otro lado del embalse y vivir allá, mientras la casa nueva se quedaba como "casa de campo" (decían algunos jocosamente) para ir de vez en cuando.

Resulta significativo el hecho de que la tendencia proletarizante que desde décadas atrás se iniciara, significaba en estas condiciones un recurso visto como viable—mas no como deseable— para poder elegir la alternativa de Cruz Labrada.

Por otra parte, y en función de lo expuesto antes acerca de la facción y de su tiempo de duración, observamos que las sucesivas etapas de su desarrollo estuvieron definidas por las variables externas referidas a los cambios de personal y a las líneas de trabajo dentro de la CFE. Y en relación con las necesidades del agente externo (CFE) de asegurar el poblamiento del nuevo asentamiento y de desarticular a la vez a la facción ejidal, como un elemento que le significaba y que, aún para 1984



no estaba bajo su control.

Finalmente, podemos afirmar que la FAV fue una facción que actuó como instrumento político del sector de pequeños propietarios y allegados a ellos para mantener el control político (con su variante económica) y prolongar su hegemonía una vez que se llevara a cabo el traslado de la población.

Aunque no es menos notorio que su función de intermediaria política se manifestara, subordinada a los intereses del organismo ejecutivo, de manera muy clara en los dos últimos periodos de su actividad. Fuera en términos de culpar a los miembros de la facción contraria de una posible pérdida de servicios en Cruz Labrada, o instando a los mismos (1985) públicamente a que se adhirieran a ellos y terminara el conflicto con toda la población balseña reubicada en el Nuevo Balsas.

En tanto intermediaria, su razón de ser y su función política en el proceso, dejarían de existir en 1986, cuando los pequeños propietarios y allegados consolidaron sus objetivos y no la necesitaban más. Y la CFE adoptó una estrategia de negociación y finiquitación directa e individual con la población balseña.

En contraste con las características de inamovilidad del liderazgo, relaciones de intercambio subordinado y de dependencia extrema de la facción respecto a la CFE, encontraremos a la facción de ejidatarios (FEJ).

## II) Los Ejidatarios:

### Antecedentes de la formación de la facción:

"Lo primero que sentimos fue el desconcierto, estábamos todavía dispersos y todos confundidos cuando lo del convenio. Era algo muy nuevo y nos agarraron... tontitos, como dice mi compadre..." (A.D.F.:1984, La Amarilla). "...En ese tiempo don José de la Cruz era el que se daba cuenta y hablaba para defender al ejido, pero los demás no participábamos todavía..." (M.G.:1984, -- Balsas Sur).

Fue en ese mismo año de 1979 que, en la Suprema Corte de Justicia de la Nación, el entonces comisario municipal de Balsas Sur, José de la Cruz, pidió y argumentó que el pueblo que iba a hacer la CFE fuera edificado sobre el ejido de Puente Sur Balsas. Aunque, como se ha mencionado, el fallo fue a favor de Cruz Labrada con el apoyo del señor Victorico López Figueroa (representante del gobernador Figueroa para este caso particular).

Don José estaba respaldado por la posición de ejidatarios balsasureños, pero muere en ese mismo año y sus seguidores quedan aún desorganizados.

Por su parte, los ejidatarios de Balsas Norte (Río Balsas) ya entre septiembre y octubre de 1978 habían solicitado a la Dirección General de Tierras y Aguas de la Secretaría de Reforma Agraria (a partir de aquí, SRA), que les diera información sobre los trámites expropiatorios que la CFE tendría que llevar a cabo

por las afectaciones de tierras ejidales. Y ésta- a su vez- había remitido copia al poder ejidal, de un documento a CFE en donde se le notificaba que las expropiaciones procedían con base en una solicitud previa recibida de esta misma instancia.

Aunque la facción ejidal no se había consolidado para la firma del convenio, los ejidatarios tenían ya algunas demandas comunes acerca de las expropiaciones y del lugar para el nuevo asentamiento en cuanto a sus requerimientos. Ellos sabían que necesitaban "un pueblo para campesinos... (en donde)... podemos tener espacio para nuestros animales y nuestras parcelas cerca..." (Inf. I. D. 1984, Balsas Norte). La elección del lugar para el nuevo asentamiento no era única:

> Balsas Sur: sobre terrenos de su propio ejido en el lugar conocido como La Media Luna, con dotación de agua suficiente que provenía de un manantial todo el año.

> Balsas Norte: sobre tierras de su mismo ejido, primero en Campo Arroz, y años más tarde, en Camposanto Viejo.

Esta situación nunca fue desconocida para la CFE que, a través de la Brigada consultó a los afectados y evaluó las propuestas con los siguientes criterios y conveniencias:

a) topografía del lugar: Campo Arroz resultaba menos accidentado y la inversión en el trazo de calles y aplanado era menor.

b) acceso por vía terrestre y acuática: Campo Arroz tenía la ventaja de que el servicio de ferrocarril podría seguir llegando sin invertir más recursos.

c) disponibilidad de superficie: pensando en las familias

que en un tiempo futuro se asentaran en el nuevo poblado, las opciones presentadas por el sector ejidal tenían la ventaja de estar sobre tierras de los ejidos y no tener que recurrir a mayores trámites para ampliar el nuevo asentamiento.

d) existencia de bancos de materiales: que eran grava y arenas, principalmente y que reducían los costos de inversión, de cualquier forma se extraerían de las riberas de los ríos, pero en este caso, la Cruz Labrada quedaba más cerca de estos bancos de materiales.

e) cercanía con las áreas de trabajo: La Media Luna, ~~Campo Arroz y Camposanto Viejo~~ eran lugares adecuados para los ejidatarios en sus respectivos ejidos, no así para los vecindados pequeños propietarios, que hubieran sido los más afectados.

f) costos de movilización de personas y productos: se refería a materiales de construcción.

g) afinidad de los habitantes para agruparse: casi toda la población de los distintos asentamientos se negaba a reubicarse en uno solo.

h) régimen de tenencia de la tierra: era sin duda, el punto problemático, puesto que habría que indemnizar a algunos pequeños propietarios que resultarían afectados, y además, hacer expropiaciones e indemnizaciones a los ejidatarios.

i) jurisdicción política: que en este caso era doble: Cocula y Zumpango del Río, y que tenía que ver con las afectaciones a ambos municipios.

j) distancias y número de los actuales pueblos y rancherías vecinos y por reubicarse: se veía desde un inicio que

si los pueblos se hubieran hecho sobre terrenos ejidales, con la disposición de las parcelas cerca de ellos, no hubiera habido ningún problema de vecindad, pero en Cruz Labrada, los iba a haber, puesto que los ejidatarios de San Nicolás "...no la llevan muy bien, y no aceptan que alguien ocupe cualquier cosa de su ejido" (Inf.H.M.B.y A.D.F.:1984,Cruz Labrada y La Amarilla, respectivamente).

~~El que las demandas de los dos ejidos no fueran coincidentes en cuanto a un único sitio para la reubicación no inhibiría la consolidación de la facción ejidal, nutrida por los siguientes puntos comunes para finales del mismo año:~~

- >que la CFE construya pueblos para campesinos,
- >que los pueblos estén asentados en tierras de nuestros ejidos( lo que equivalía a la construcción de más de un asentamiento),
- >defender al ejido contra la CFE,
- >tener los servicios públicos que ha gestionado el ejido(Puente Sur Balsas en su mayor parte) y que están asentados sobre tierras ejidales(Río Balsas).

Hasta aquí, la facción había empezado a acuerpar en torno a un líder las metas públicas explicitadas arriba.La primera etapa de la organización de la FEJ se iniciará a fines de 1979, cuando la decisión sobre el lugar para el nuevo pueblo ha sido avalado oficialmente.

### Primer periodo de organización de la facción:

Se han unido ya los ejidos de Río Balsas, Puente Sur Balsas y Tecomapa, lo que no implica que en ello fueran de por medio la totalidad de sus integrantes. De los tres ejidos que componían esta facción, el de Balsas Sur representaba a la mayoría de sus integrantes.

Respecto a Tecomapa, puede decirse que, a lo largo del conflicto se mantuvo como el que menor actividad política desplegara por sí mismo; siempre estuvo un tanto a la sombra de las decisiones que tomaban la "clique" y el liderazgo formado por los ejidatarios balsanorteros.

Pensamos que esto fue, en parte, la proyección de la actitud que los tecomapenses habían tenido siempre hacia Balsas, como el poblamiento más grande y comercialmente más importante de la zona. Pero sabemos que la razón fundamental de ello estribaba en el hecho de que los balseños eran quienes habían iniciado el movimiento y además, los que tenían la asesoría de un agente externo independiente (el Ing. Agrónomo F. Andraca Malda). Así pues, Tecomapa fue un apoyo político importante hasta que cedieron ante los ofrecimientos de la CFE y en 1985 sólo quedaban siete familias como miembros de la FEJ.

Campo Arroz, colonia ejidal de Río Balsas, constituyó un apoyo menor que Tecomapa. Si bien al inicio del conflicto apoyaba la opción de Campo Arroz, una vez que se definió la reubicación en Cruz Labrada la mayor parte de sus habitantes apoyó esta

decisión fundamentada en los criterios mencionados en el apartado anterior.

Bien, como se ha mencionado, en este primer periodo de actividades de la FEJ tenemos ya la presencia de un agente externo independiente que desde un año antes había comenzado a asesorar políticamente a don Adrián Domínguez, entonces Presidente del Comisariado Ejidal de Río Balsas, por tener "amistad de años" con él. Amistad que se iniciara treinta años atrás, cuando las inquietudes de buscador de tesoros del Ing. Andraca lo condujeron a Balsas Norte.

Es importante destacar que la orientación política que recibió la FEJ del Ing. Andraca, cuyos nexos con diversas instancias agrarias y agraristas de gobierno lo habían provisto de una amplia experiencia, hicieron que las actividades de la FEJ hacia el exterior estuvieran dirigidas hacia las instancias federales: de la SRA hasta la Presidencia de la República, en primera instancia, y a las estatales en segundo lugar.

De esta forma, la representación del ejido y de la legalidad que los amparaba como ejidatarios, cobraron un valor indiscutible como soporte indirecto de la facción y se tradujeron en un discurso y objetivos públicos marcadamente agraristas.

En el lapso que va de 1979 a 1984, el liderazgo de la FEJ fue asumido por quien detentaba el poder ejidal. El significado del puesto público de Presidente de Comisariado Ejidal fue un soporte muy importante para la FEJ a lo largo del tiempo en la lucha contra la CFE y por la defensa del ejido. Una de las metas reconocidas por los miembros como una estrategia necesaria era la de conservar el poder representativo de este cargo en sus manos.

Con Balsas Sur no hubo problemas; el cargo fue conservado dos periodos ( de tres años cada uno) por Maclovio Guzmán, y en el último periodo de la facción pasó a manos de Alejandro Lèz C. En el caso de Balsas Norte, la situación se presentó distinta. En 1979, el Comisariado Ejidal estaba integrado así:

Presidente: Adrián Domínguez Flores (líder de FEJ)  
Secretario: Trinidad Arrieta Lagunas (miembro de FAV)  
Tesorera: Ma. Inés Díaz Vda. de Román (FEJ)  
P.C.P. Consejo de Vigilancia: Roberto Salgado Cuevas (FAV).

Doña Inés quedaría como parte de la "clique" de la facción junto con el Comisariado Ejidal de Balsas Sur y algunos otros avecindados del mismo. Los demás, como se ha visto, pasarían a formar parte de la FAV por intereses personales. Es claro que había en este ejido una ruptura de relaciones definitiva.

Esta situación de división política al interior del ejido fue lo que, pensamos, influyó entre el resto de los ejidatarios balsanorteños para adscribirse a la FAV, aunque no es posible descartar la importancia de los factores que hemos mencionado en el apartado anterior. Por otra parte, resultaría un elemento que condicionaría la transformación de la organización y estructura de la FEJ cuando en 1985 el cargo ejidal quedó en manos de miembros de la FAV.

Pero, hasta 1984, tenemos una "clique" que unifica en torno al líder los esfuerzos y soportes independientemente del ejido al que pertenezcan. Y sin que el camino de ascenso hacia ella se viera obstaculizado por el hecho de que algún habitante del



pueblo que participara como miembro fuera en realidad, avecindado del ejido.

Tal es el caso de Martin Tapia, quien al abandonar la FAV se integrò a la FEJ y, paulatinamente fue destacando en diversos momentos por su actividad, sus aptitudes politicas y discursivas, hasta convertirse en lider de la facción en una coyuntura favorable.

La actividad politica para el reclutamiento de miembros se ~~vio~~ obstaculizada no solamente por la competitividad y objetivos de la FAV, sino por ofrecimientos de la CFE "a los ejidatarios renuentes" en los que cabe mencionar la promesa de un lanchòn para que cruzaran el embalse hacia sus parcelas (cosa que nunca se cumpliò).

Como panorama en el que se dieron las actividades del lider y de la "clique" de esta facción en torno al reclutamiento de miembros se puede decir lo siguiente:

> la presión de la incertidumbre impuesta por la reubicación y la desinformación acerca de las condiciones del traslado las dos terceras partes del tiempo que dura la primera fase de reubicación.

> las impresiones de desànimo que generaban entre la comunidad el discurso de competencia de la FAV, vertido en asambleas y comentarios callejeros.

> las expectativas de los afectados en cuanto a la educación y servicios públicos en el nuevo asentamiento que sin duda, eran avalados en muchos casos por el sexo femenino, pensando en los hijos. Las que se fueron generando a lo largo del proceso politico

con base en las promesas de la CFE sobre nuevas fuentes de trabajo o bien, aquellas que apuntaban hacia la posibilidad de construirse una casa en la parcela y tener otra en Cruz Labrada.

Todo esto hacia del campo político un campo infértil, valga la redundancia, de reclutamiento a medida que la fecha del traslado se aproximaba. De esta suerte, la cada vez más difícil tarea de reclutamiento para la FEJ se fundamentaba en las acres críticas a los manejos políticos del liderazgo de la FAV, argumentando que "...nosotros no somos el enemigo, a ese lo tienen enfrente, es la Comisión, y no lo ven..." (M.T.:1984, Balsas Sur) y al cuestionamiento de las expectativas puestas sobre Cruz Labrada; pero sobre todo, a la defensa de los intereses que como ejidatarios amparados por la Ley de Reforma Agraria podían hacer valer.

Entre los inconvenientes que la FEJ argumentaba al cambio a Cruz Labrada hallamos los siguientes:

- a) "No es un pueblo para campesinos; dónde pues van a caber los animales en esas casas tan chiquitas... nimodo que las vacas se suban a la "azotea"... "(Fco. Román:1985, Balsas Sur).
- b) "Se van a quedar muy lejos de sus parcelas, y luego, de qué van a vivir?... "(B. Salazar:1984, La Sonteta).
- c) "Van a tener problemas con los de San Nicolás, allí no les van a dar ni agua, ni hay espacio para el ganado, ya lo dijeron en Cocula..." (M.T.:1985, B. Sur).

d)"...van a vivir en su pueblo nuevo, pero con la zoga al cuello, porque no van a haber de qué comer; nimodo que los avecindados los mantengan..." (A. Domínguez: 1984, La Amarilla).

e)"...y las nuevas familias, y los hijos de uno, en dónde van a vivir, si no hay lugar allá en La Cruz?..." (M. Sánchez de D.: 1984, La Amarilla).

Sin embargo, ningún uno de estos inconvenientes pareció suficiente motivo para una gran parte de ejidatarios y avecindados pobres. De aproximadamente 100 familias que en 1982 pertenecían a la FEJ, quedaron únicamente 40 en 1985. Y de ellos sólo 35 fueron a vivir "al cerro". Es interesante notar que más de las dos terceras partes de la población balseña adscrita a la FAV eran familias en el periodo económicamente activo, con hijos en edad escolar; y, en los casos de ejidatarios y jornaleros, con experiencias laborales urbanas o sin nada que perder (es decir, tierra), y si algo por ganar (casa= patrimonio).

El reclutamiento se hizo posible por lazos de parentesco sobre todo en la zona de primer orden. Igualmente por lazos de compadrazgo y de clase para el resto de la facción; pero no es posible obviar que el discurso agrarista de la facción surtiera algún efecto para pocos ejidatarios, que habían sido testigos e impulsores de los ejidos en algún momento de sus vidas.

La defensa del ejido, como móvil para la adscripción fue significativa en realidad para una minoría: las familias que finalmente se aventurarían al sur del embalse, a comenzar a levantar un pueblo sin servicios, excepto por la luz eléctrica, y

que, sin duda, pensaban que era mejor cambiar el orden de las cosas que por años había existido en la comunidad.

A reserva de considerar la transformación del liderazgo de la FEJ a propósito del poder ejidal en Balsas Norte, y por la oportunidad de una relación directa de transacción con la CFE, abordaremos aquí con algún detalle sus nexos con el sistema sociopolítico externo antes de tal coyuntura.

En los primeros meses de su actividad, el móvil principal de la facción ejidal parecía ser la lucha contra la FAV para invalidar la elección Cruz Labrada, y en función de ello acudieron a la Dirección de Tierras y Aguas de la SRA en varias ocasiones. Si, como hemos dicho ya, en un principio la respuesta de esta instancia fue acudir al Depto de Asuntos Especiales de la CFE para que se estudiaran los terrenos y ver qué posibilidades había de cambiar el lugar para la reubicación (oct. 1979). Para 1980, la actitud de las instancias federales a las que se había acudido por vía de oficios cambiará de manera radical: ahora la SRA les recuerda a los ejidatarios que la "CFE trabaja según acuerdo convenio firmado" (feb. 1980), y que tienen que facilitarle su labor. Después de un largo trayecto de actividades y gestiones por parte de la FEJ hacia la SRA (expropiaciones y avalúos), en 1981 la facción se ampara contra ella acusándola de "coludirse con la CFE y de no hacer que se cumpla la ley agraria" (mayo, 1981).

Al iniciarse la construcción de las viviendas en Cruz Labrada, los servicios públicos asentados en el ejido de Río Balsas serán motivo de fuertes disputas entre los miembros de

ambas facciones. El argumento esgrimido como respuesta por parte de la FAV fue que el asentamiento urbano del pueblo "tenía fondo legal propio", cosa que les había sido informada años antes por la CFE, y que significaba que no se podía considerar como ejido.

De todas formas, esta situación repercutió en la FEJ de manera que las expropiaciones del ejido y "los pueblos para ejidatarios" se erigieron como metas en las que los servicios públicos se consideraban parte indispensable. A ello se sumaba una nueva demanda en 1982-83: conseguir el deslinde de ejidos.

Esto respondía tanto a una vieja situación, como a la defensa de los intereses del ejido Rio Balsas, que había sido invadido por la CFE al construir el nuevo asentamiento en Cruz Labrada. La cuestión era que los planos de la dotación original de este ejido (1925) indicaba que los terrenos de la Cruz Labrada le pertenecían a éste y no al de San Nicolás. Mientras la CFE aseguraba que en los planos de la ampliación del ejido esa zona pertenecía casi en su totalidad a San Nicolás.

Acudieron entonces a la Dirección de Tierras y Aguas de la SRA y pidieron que se hiciera el deslinde de ejidos. En 1984, la SRA notificó a la CFE que los ejidatarios tenían la razón. No obstante, en pláticas privadas y a través de amistades del Jefe del Departamento de Asuntos Jurídicos, las investigaciones al respecto, y el deslinde, se paralizan. Se insta, en cambio, a los ejidatarios balsanorteros (miembros de la FEJ) a que tengan paciencia (H.M.B.: 1984, Ahuatlán).

Con igual intención de resolver esta situación en sus posibles complicaciones, el mismo Jefe del Departamento de Asuntos Jurídicos de la CFE, apoyado en los líderes de la facción de

avecindados, intenta realizar una transacción con los ejidatarios de San Nicolás por la cual les prometía introducir el servicio de luz eléctrica en su comunidad, a cambio de que por la afectación mínima que sufría su ejido por las construcciones en Cruz Labrada-ellos fueran quienes solicitaran la expropiación.

Hasta aquí, la facción ejidal ha recorrido un camino demasiado rico en experiencias políticas; en estos momentos ellos tenían perfectamente claro que en esta contienda política por la reubicación, "...el enemigo no son los avecindados, esos tendrán su pueblo aparte, el enemigo es la CFE..." (M.T.:1985, B. Sur). Y que se da una transformación interna en el liderazgo de la facción, acorde con la ubicación que ellos saben que tienen dentro del sistema político externo.

De 1982 a 1984, la facción transita por un periodo que le significará un serio desgaste de recursos (económicos, humanos y políticos), dado que las metas públicas a seguir no alcanzan a dibujar una resolución cercana, lo cual no sólo estaba implicando el desgaste de sus miembros, sino que, como arriba hemos mencionado, su actividad de proselitismo era un quehacer contra corriente; mucho más difícil a medida que el tiempo transcurría.

Por otra parte, su actividad política hacia el exterior se desarrolla en este periodo en el ámbito de la administración pública y sus inacabables gestiones mediante una lluvia de oficios- valga la expresión- que van desde la SRA hasta la Secretaría de Quejas de la Presidencia de la República, con motivo de las expropiaciones no realizadas aún por la CFE y de las violaciones a la Ley de Reforma Agraria en que esta misma

instancia y la SRA habian incurrido.

Segundo momento de desarrollo de la facción:

No será sino hasta 1984 que se presentará la ocasión de ventilar estas acusaciones de manera directa. A través de la Confederación Nacional Campesina (CNC) se cita a la CFE y a los ejidatarios balsanorteños miembros de la FEJ a una reunión de carácter regional a celebrarse en Cocula en mayo de ese año.

En el medio de la problemática expresada por los representantes de otros ejidos de la región, se trata de poner "en acuerdo" (Lic. Espino-CNC:1984, Cocula) a la CFE con los balsanorteños demandantes, sin que haya éxito. Los puntos sustanciales de la reunión en este sentido se relacionaban con las expropiaciones de tierras ejidales que la CFE no habia finiquitado.

Esta afirmaba haber hecho ya los trámites de expropiaciones del ejido (sin reconocer los límites marcados en 1925 por el acta original de dotación), pero directamente en las oficinas centrales de la SRA; de ahí que el representante de la SRA en el Estado (Lic. Minutti) aclarara en la reunión que él no habia sido notificado de nada.

Nuevamente, en un "ir y venir" de responsabilidades por el que ambas instancias trataban de eximirse, se convocó a una reunión en Chilpancingo para que fuera "el gobernador quien pusiera una solución definitiva a este problema" (Lic. Espino, idem.).

El citar el desarrollo y las conclusiones de esta reunión es importante por varias razones:

1. porque fue la primera ocasión en que la FEJ sostuvo un contacto directo con la instancia ejecutora del proyecto de reubicación, y en ello estaba de por medio la participación de una instancia gubernamental que por primera vez, también, avalaba la posición y argumentos de la facción.

2. porque esto implicaba oficialmente a instancias gubernamentales estatales.

3. porque a partir de entonces se manifiesta la transformación del liderazgo de la facción de manera abierta. Aunque Martín Tapia comenzaba ya desde la reunión de Cocula y tiempo atrás, a ser reconocido como el líder adjunto a Adrián Domínguez, es a partir de entonces que su actividad política quedará definitivamente signada como líder de la FEJ, avalado por la presencia del Ing. Andraca y a instancias de éste mismo.

En la reunión no estuvo presente el gobernador, sino su secretario particular en calidad de representante. Por parte de la CFE asistieron: el Ing. Salvador del Pozzo M., el Lic. Zúñiga, el Arq. Jain. El representante estatal de la CNC, uno del Comité de Reservas Territoriales del Estado, otro de SEDUE, otro de la SRA, el Ing. Andraca Malda y los miembros de la FEJ.

Como puntos fundamentales de la discusión en la Sala de Juntas del Palacio de Gobierno encontramos:



> expropiaciones de tierras ejidales que no habian sido hechas por la CFE(Rio Balsas),

> deslinde de ejidos de San Nicolás y Rio Balsas,

> violaciones a diversos articulos de la Ley de Reforma Agraria por parte de la CFE al invadir terrenos ejidales sin expropiación y sin autorización del poder ejidal,

~~z~~ zonas urbanas ejidales para los tres ejidos(ZUE).

En el medio de discusiones acaloradas, citas de la ley agraria y aclaraciones, las conclusiones fueron las siguientes. Y ellas expresan inmejorablemente la actitud de los participantes en el campo:

a) SRA declara que la CFE utilizó un procedimiento desusual para tramitar las expropiaciones al acudir a la SRA central en el Distrito Federal, sin dar aviso a la delegación estatal. Pero que, sin embargo, existen 14 solicitudes de expropiación en trámite, y que es factible acelerar el proceso para tenerlas listas en un lapso de 60 días. La CFE se manifestó de acuerdo en ello; de ahí que se tuviera que ventilar el hecho de que sólo la expropiación del vaso de la cuenca había sido decretada (lo que involucraba a las 33.10 has. del ejido de Puente Sur Balsas).

b) Se prometió a los ejidatarios investigar la delimitación real de los ejidos de San Nicolás y Rio Balsas, y en caso necesario- comentó el Ing. del Pozzo- corregir la solicitud de expropiación.

c) Respecto de la construcción de tres pueblos más para

ejidatarios, hubo un fuerte debate hasta que el Ing. del Pozzo dijo que a él no le competía tomar decisiones en ese sentido puesto que no era la instancia suprema de la institución; que él sólo tenía la obligación de terminar un pueblo y que no podía sino tomar acuerdos no resolutivos (sic) y transmitirlos a otro nivel. Por su parte, SEDUE y SRA se comprometieron a trabajar juntos para localizar en cada ejido la zona con posibilidades de alojar un nuevo asentamiento urbano.

En esta reunión fue posible apreciar claramente el tipo de compromisos que las instancias externas al proyecto de reubicación pudieron tomar. La monopolización del embalse como territorio de acción política y constructiva de la CFE no había sido, ni lo sería nunca en los hechos, transgredida por instancias estatales.

Resulta interesante establecer una comparación entre la actitud del gobierno estatal y la CFE hacia la facción de avecindados en contraste con la que presentaban a la FEJ. En este caso, ninguna de ellas tomó cartas en el asunto bajo un compromiso escrito o nombrando a algún "encargado o coordinador para asuntos del reacondo"; no hubo tampoco ningún documento que avalara el cumplimiento de las promesas y de los acuerdos de la SEDUE y la SRA en esta ocasión.

Entre finales de 1984 y el año siguiente, la facción ejidal comienza a hacer una muy clara demanda sobre los bienes distintos de la tierra. Objetivo que, como hemos visto, ya perfilaba desde años atrás; sin embargo, en esta ocasión las actividades de la

FEJ estarán plenamente dirigidas a conseguir que sus casas y huertas les sean pagadas con avalúos "justos", hechos con base en precios comerciales actuales, alegando que los montos asignados por la CFE resultan "de risa" (F.R.:1985,B.Sur).

A partir de este momento, los objetivos de la facción en cuanto a los nuevos poblados campesinos tomará un matiz más relevante en su actividad política. Punto de unidad de los ejidos, la expectativa de un pueblo para cada uno de ellos, sobre tierras de su ejido, se nombrará, a partir de entonces, "zonas urbanas ejidales". Y la FEJ pasará entonces a ser reconocida oficialmente como el Comité de las Zonas Urbanas Ejidales (CZUE). Esto se convertirá en una preciada arma discursiva esgrimida contra la FAV en asambleas y pláticas callejeras; igual que en un elemento de crítica e ironías en el espacio de competencia interfaccional.

Hasta aquí podemos concluir que las metas públicas de mayor trascendencia durante la última fase del conflicto se referían a

- 1) que la CFE construya la zona urbana en cada ejido con todos los servicios públicos,
- 2) que la Comisión de Avalúos de Bienes Nacionales realice una investigación para ajustar los montos por las indemnizaciones por bienes inmuebles y frutales,
- 3) que se realicen las expropiaciones ejidales que faltan antes de que la CFE concluya sus trabajos.

En este punto del proceso faccional, cuando el número de miembros de la FEJ ha disminuido de manera considerable y muchos

de ellos se hallan indecisos y presionados por la CFE, a través de la FAV, sobre su opción política y de vida futura; la facción ejidal ha encontrado ya dos canales de comunicación al exterior, que son parte independiente de la administración pública nacional.

La presencia de estudiantes de Antropología Social de la Universidad Autónoma Metropolitana(1) y más tarde de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Guerrero, funcionó como un apoyo de difusión para los objetivos de la facción ejidal. A través de ambos canales, se informó a diversas instancias estatales de los acontecimientos de ese momento y por venir, así como se dio a conocer a la opinión pública (cfr. La Jornada, 22 de junio de 1986).

En esta coyuntura, la membresía numérica de la facción no era considerada por su líder como algo indispensable, lo que no inhibía la entrada de cualquier balseño ajeno a la facción contraria y que no hubiera recibido aún ningún pago indemnizatorio de manos de la CFE.

En los primeros meses de 1985 el cambio de poderes ejidales en ambos Balsas fue un acontecimiento definitorio para facilitar las actividades de la facción en torno a sus demandas por expropiaciones y construcción de zonas urbanas ejidales. La Presidencia del Comisariado Ejidal es, una vez más y como lo hemos referido un cargo político revestido de la autoridad que emana de la Constitución y de la Ley Agraria; autoridad que se ejerce al interior de la comunidad como un valor útil en la contienda faccional, y al exterior como representatividad de la facción hacia las instancias gubernamentales.

En Balsas Sur, el Comisariado Ejidal quedará integrado por miembros de la facción ejidal: Alejandro López Coria (presidente), Guillermo Dorantes Adán (secretario), Vicente Tapia Calderón (tesorero), Lamberto Medina de Gante (P. del Consejo de Vigilancia). Todos ellos pasarán a integrar parte de "la clique" en la que participaban con anterior timidamente.

En Tecomapa, el Presidente del Comisariado Ejidal sería un joven ejidatario, también miembro de la FEJ. Campo Arroz, cuya filiación a la FEJ, desde tiempo atrás no había sido numerosa y había ido retrotrayéndose a medida que la FAV convencía a la población indecisa de la opción de Cruz Labrada, no contaba con Comisariado Ejidal por ser una colonia ejidal de Río Balsas, como ya hemos expuesto.

Y, en Balsas Norte, don Adrián Domínguez tendrá que hacer entrega del cargo a un ejidatario miembro de la facción de avecindados. Teodoro Cuevas se hará cargo del poder ejidal y, valiéndose de este cargo, intentará primero disuadir a la CFE de que construya las zonas urbanas ejidales. Más tarde, su intención será retomar las propuestas de la FEJ respecto a las zonas urbanas ejidales, aduciendo ante la población que él sería quien repartiera los lotes.

Como actividad opuesta a la de la FAV en este sentido, la facción ejidal empleó la siguiente estrategia, anticipando estos hechos: al darle los sellos y papeles del ejido a Teodoro Cuevas, Adrián Domínguez omitió la entrega de toda la documentación relacionada con las actividades políticas de la FEJ. Y, no conformes con eso, al hacer entrega del cargo en la Promotoría de

Iguala, lo hicieron firmar un documento por el que se comprometía - como autoridad ejidal- a apoyar todas las acciones que el Comité de las Zonas Urbanas Ejidales realizara "...en bien del ejido y de los ejidatarios..." (A.D.F.:1985, La Amarilla).

En estas circunstancias, el liderazgo de la FEJ asumirá públicamente que cualquiera que desee ir a las zonas urbanas ejidales puede ir a vivir allá; "...a nadie se le ve mal, pero los que han luchado, los que hemos luchado por obtenerlas somos los que tenemos el derecho de asignar los lotes..." (M.T.:1985, B. Sur).

Se presenta aquí un acontecimiento decisivo para la consecución de las metas de la facción: en las circunstancias narradas, la FEJ entra en contacto con la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA).

La CNPA había organizado en 1981 una unión de campesinos en la zona para conseguir mejores precios en los fertilizantes y en la venta de maíz, así como créditos con bajos intereses; en ese año, Balsas Norte adquirió un crédito. Sin embargo, no fue sino hasta 1985 que, a sugerencia e iniciativa de varios miembros de la "clique" en Balsas, comienza a apoyarlos políticamente.

En función de ello, la CNPA difundió la situación de los afectados por la reubicación (especialmente de los balseños) en Iguala, Chilpancingo, Distrito Federal y el propio Balsas a través de mitines y asambleas ejidales. En Balsas hubo una asamblea ejidal a la que asistieron también algunos miembros de la FAV y de la SRA. Esta asamblea formaba parte de la Jornada Nacional contra la Represión en el campo en el "Encuentro Regional contra la Represión (agosto 17 y 18) (Ver Anexo No.3).

A partir de aquella reunión, la CNPA comenzó a intervenir

en la presión ejercida hacia la CFE para que solucionara las demandas de los ejidatarios. Y lo hizo a través de uno de sus miembros que, al parecer, tenía un puesto estratégico dentro de la Secretaría de Gobernación (Inf.H.M.B.:1985,B,Nte.), lo que le permitía tener acceso a una red de conocidos bastante amplia dentro de la administración pública federal.

Ese mismo año, el líder de la FEJ y sus hermanos reciben en su casa la visita de un primo en segundo grado al que apodaban "La Piñata"; éste trabajaba dentro del sindicato de la CFE en El Caracol. "La Piñata" llevaba consigo la misión de entrevistarse con Martín Tapia para hacerle saber que por medio del Sr. Rodríguez Alcaine (Secretario General del SUTERM, era factible que la CFE accediera a construirles sus pueblos y que él mismo era el contacto. A mediados del año, el sr. Tapia se entrevistará con el sr. Rodríguez Alcaine en las oficinas centrales de la CFE en el Distrito Federal.

A raíz de este encuentro será posible que en octubre del mismo año, Martín sea citado a las mismas oficinas. Acude entonces acompañado de los miembros de la "clique" y otros apoyos, pero sólo son admitidos en la entrevista: él, Adrián Domínguez y Alejandro López. Los demás, esperan en la calle largas horas...

Los resultados de la entrevista en la que estuvieron presentes el Director de la CFE (Fernando Hiriart), el Subdirector de Construcción (Joaquín Carrión) y otra figuras más al lado de Rodríguez Alcaine (SUTERM), fue la firma de un acuerdo (no convenio) por el que la CFE se comprometía a construirles sus zonas urbanas en los lugares que los tres grupos de ejidatarios

consideraban aptas. Y en ello se contaba la introducción de servicios con los que había sido equipado el asentamiento de Cruz Labrada. Dicho acuerdo, según relataba días después A. Domínguez, nunca fue firmado por Hiriart.

Entre finales de 1985 y 1986, Martín Tapia sostendría otra entrevista privada en las oficinas centrales de la CFE. En ella habrá una negociación breve y definitiva; la CFE pide que la CNPA no intervenga, y a cambio de ello, los ejidatarios tendrán sus zonas urbanas con servicios de infraestructura. La condición impuesta por la CFE (Ing. Carrión, dirigentes del SUTERM y responsables de la presa y de la reubicación) es aceptada por el líder de la facción como un compromiso verbal.

Al interior de la facción no era homogéneo el criterio sobre esta acción. Algunos llegaron a dudar de la conveniencia de que la CNPA ya no interviniera y pensaban que era mejor que siguiera apoyándolos porque no confiaban en las promesas de la CFE. Otros llegaron a dudar del líder, pero la decisión estaba tomada, la legitimación con la que contaba el sr. Tapia y la situación en general, hicieron que la decisión fuera avalada, pues representaba la única opción clara de alcanzar sus metas.

Pasaron los dos primeros meses de 1986 y la CFE no aparecía en el pueblo para visitar los terrenos destinados a las zonas urbanas ejidales, ni tampoco llegaba la maquinaria para comenzar los trabajos. Paralelamente, la CFE realizaba un "levantamiento físico de los bienes distintos de la tierra: elementos de vivienda, huertas y siembras de propiedad de los ejidatarios", para realizar un avalúo justo por su parte (H.M.: 1986, B. Sur).

A mediados de año, la CFE inicia los trabajos de desmonte,



aplanado de terrenos, trazo de calles y lotificación, y tendido de líneas de energía eléctrica en los sitios destinados a las zonas urbanas ejidales. La celeridad con la que se realizaron estas obras en los tres ejidos dejó a muchos inconformes, pero abrió puertas no vistas nunca antes por algunos de los miembros de la FAV que acudieron al líder de la facción ejidal para saber si, pese a haber aceptado "los cheques" de CFE, podrían ir a vivir a las zonas ejidales y construir allí. Se encontraron con la ~~aceptación~~ de sus intenciones, siempre que no fuera vivir en la zona urbana, sino en las inmediaciones de la misma.

Al mismo tiempo que se iban dando estos sucesos políticos, los miembros de la FEJ contrataron los servicios profesionales de un arquitecto conocido y amigo de años para que realizara un "avalúo a precios comerciales actuales, de los bienes distintos de la tierra" (Inf. Ing. F. A.: 1986). Trabajo arduo que incorporó a la población miembro de FEJ y a algunos estudiantes de la UAM-I que asistieron a colaborar.

En julio del mismo año, la CFE y la SRA convocaron a una "asamblea ejidal extraordinaria" con el apoyo oficial de un miembro de la FAV que en aquel momento era el Comisario Municipal en Balsas Sur (Dr. Pedro Dorantes). Dicha asamblea quedó invalidada por el poder ejidal en Balsas Sur, dado que no cumplía con el requisito legal en tiempo, suficiente como para que hubiera quorum; pues los ejidatarios balsasureños se enteraron una noche antes de la fecha en que se celebraría la asamblea.

Se citó entonces a la misma para el día 9 de julio en Balsas Sur. En un ambiente tenso, con la presencia del ejército en

el pueblo- a instancias de la CFE-, los rumores sobre la proximidad de las aguas del embalse(dado que las compuertas se habian cerrado unos dias antes sin dar aviso oficial a la poblacion afectada), y la mudanza colectiva de unas cuantas familias que aún no se habian trasladado al Nuevo Balsas, se celebró la asamblea.

Para la FEJ este momento constituia un punto de arranque para continuar sus actividades politicas por expropiaciones ejidales e indemnizaciones justas; puesto que el objetivo de la CFE era entregar a los ejidatarios renuentes, los cheques por las indemnizaciones de bienes distintos de la tierra(casas y frutales).

En la asamblea estuvieron presentes: los integrantes de la FEJ en su totalidad, su asesor juridico(Ing.F.Andraca Malda), su asesor en cuestion de avauos(Arq.H.Martinez Barrera), un amigo del Ing. Andraca que fue traído expresamente de Chilpancingo dadas sus funciones de Notario Público,Lic.Juan Pablo Leyva,en la Notaria No.1 de Chilpancingo,Gro..De esta forma, el Lic. Leyva daria fe de lo que sucederia , como testigo legal.

Los representantes y autoridades de la CFE que estuvieron en esta reunion, fueron: Ing.Treviño Parker(Coordinadora del Pacifico Sur), Lic.Miguel Zúñiga Ramirez(Jefe del Depto. de Asuntos Juridicos ).La SRA enviò una representante, y estuvo también una del Gobierno del Estado, así como algunos miembros de la FAV como espectadores;y algunos miembros de la UAM-I.

La objeción reiterada de los miembros de la FEJ para aceptar los cheques se debia - como hemos mencionado- a que los montos eran tan bajos que no alcanzarían para construirse sus

casas. A la vez, hicieron patente su protesta por los trabajos realizados en las zonas urbanas ejidales, así como porque la CFE no había cumplido con integrar en ellos todos los servicios públicos que prometió.

Los resultados de esta asamblea en cuanto a las demandas por las zonas urbanas ejidales fueron nulos, dadas las circunstancias. Sin embargo, éstas fueron ocupadas por los miembros de la FEJ unos días después, cuando la inundación del pueblo se hizo presente.

Unos días después de la asamblea citada, decidieron ampararse contra las acciones de la CFE por "daños y perjuicios en propiedad ajena". Se demostraba además que no existía, a final de cuentas, una expropiación de las hectáreas afectadas en el ejido Río Balsas, y que la CFE había actuado en este sentido, coludida con la SRA, violando en numerosas ocasiones la Ley de Reforma Agraria.

Durante el mes de julio de 1986, del total de cien ejidatarios y avecindados miembros de la facción, "cuarenta familias deciden afrontar y exigir sus derechos, el resto, por incertidumbre y seguridad, aceptan las ofertas de trasladarse al nuevo poblado en Cruz Labrada. En el transcurso de 1986 y 1987 se realizaron tres denuncias por cada familia por daños y perjuicios en propiedad ajena... en el Ministerio Público de la Ciudad de Iguala..." (H.M.B.:1986, mecanogr.).

Una vez asentados en las zonas urbanas, algunos pocos aceptarían el pago de la CFE por los bienes distintos de la tierra, y al poco tiempo emigrarían de allí, hacia Las Choapas,

Ver. o a Cuernavaca.

Ahora bien, la FEJ se organiza como tal una vez que la opción que les sería adecuada a los ejidatarios se ha perdido (1979). Y a lo largo de ocho años, su actividad será definitiva y definitivamente encauzada por la dirección de su asesor jurídico, que orienta sus actividades fuera de la arena política local. Con ello, los objetivos públicos de la facción serán cubiertos, en muchos momentos, a mediano y largo plazo. La ausencia de resoluciones a corto plazo con el sello característico de esta facción. A la vez que el motivo principal para que las deserciones se multipliquen entre sus miembros.

Sin embargo, tal pareciera que el peso del proyecto global de desarrollo del país no hubiera dejado otra alternativa para orientar la actividad faccional de los ejidatarios. Dado que, como se ha dicho ya, la voz de los grupos campesinos con mayores nexos externos y control político (e igualmente económico), usualmente es la que se escucha. En proyectos de esta índole; proyectos de desarrollo si se prefiere el término, "la mayoría" es la que cuenta. Y, al parecer, la "seguridad" estaría con esa mayoría.

"La seguridad" es, en este caso, objeto de una doble interpretación por parte de los afectados. Y aunque este sería motivo para un análisis semántico que considerara las variables que condicionaron tal interpretación, nosotros podemos decir que:

=Para unos, "seguridad" era vivir en un pueblo con servicios; y si no tenían casa, adquirirla. Y si la tenían ya, asegurarla aunque la nueva no se ajustara a sus necesidades. Y pese a no saber cuál sería su opción de trabajo en un futuro

próximo.

= Para otros, el hacerse una casa en su parcela, en un lugar sin servicios como lo serían las zonas urbanas, y vivir allí por largas temporadas como requiere el trabajo agrícola, mientras la casa en Nuevo Balsas (con todos los servicios) servía para los hijos, cuando éstos no estuvieran ayudando en las faenas agrícolas, era la opción. Pero, realmente hubiera significado, en los hechos, un cambio radical en la organización del grupo doméstico.

= Para algunos más, la "seguridad" era contar con una casa apta para su estilo de vida y con su fuente de trabajo cerca, donde el ejido siguiera siendo parte de su propio espacio vivencial y pudieran conservar su estilo de vida campesina.

En cualquiera de los casos, la reubicación fue un factor de cambios profundos y drásticos para los afectados; un catalizador de la conflictiva de la comunidad. Un elemento reafirmante o transformador de la conciencia individual y colectiva, y de los valores de un grupo humano.

### III. De las conclusiones del capítulo:

Consideramos que con el esquema metodológico empleado hemos cubierto las tres áreas de análisis que el estudio del conflicto político tiene que abordar:

a) La estructura y la organización de los grupos en conflicto a lo largo del tiempo.

b) El carácter del conflicto en tanto la conjugación de

intereses y de relaciones de clase, de parentesco, de compadrazgo y otras tradicionales de la comunidad, que se plasman en el conflicto.

c) Las relaciones y la influencia del sistema sociopolítico externo en el desarrollo del conflicto.

Teniendo en cuenta que los puntos o líneas básicas que guiaron la investigación se refieren a la dinámica y transformaciones de los grupos en conflicto, juzgamos que, dados los resultados, el tercer punto de análisis adquirió una gran trascendencia en la caracterización de los demás.

El faccionalismo, visto como la forma típica que asume el conflicto político en las sociedades campesinas, se realiza como una serie de sucesos hilvanados en el tiempo y en estrecha dependencia de los actores externos que participan en el campo político en el que se desarrolla el conflicto.

En este sentido, el campo político que constituye la reubicación, como proceso, y las características que reviste acentuaron esta dependencia de las facciones del medio exterior a la comunidad.

En páginas anteriores se ha caracterizado a la facción de avecindados como un instrumento político que tuvo dos líneas de acción en ese aspecto; como soporte político de los intereses del sector de pequeños propietarios, dado que fue el punto de apoyo para consolidar la elección de Cruz Labrada de manera oficial. Y, por otra parte, como agente de intermediación y de persuasión para la propia instancia ejecutora.

Sus actividades políticas estuvieron selladas por la dependencia muy estrecha de las transacciones, de las decisiones y del poder que la CFE tenía en el campo de acción política de la reubicación. A la par de ello, la transformación de las metas públicas que la facción enarbolaba fue producto de esa dependencia hacia el exterior, como de las necesidades que el reacondo y el avance en la construcción del nuevo poblado iba imponiendo al sector de pequeños propietarios y allegados.

Asimismo, la estructura y la organización de la facción de los avecindados contaba ya con una definición plena y uso de los recursos políticos. Hemos visto que el liderazgo se estructura allí a partir de un representante más cercano al pueblo, y de un representante y participe de los intereses del sector hegemónico de la comunidad.

Por otra parte, la "clique" de la facción fue constituida por individuos con una ubicación estratégica en cuanto a reconocimiento popular; tal es el caso del subdirector de la escuela secundaria y del director de la primaria. No en vano, a la firma del convenio, la movilización de capital político de la facción se dio en base a los recursos de legitimación que proveerían los maestros del pueblo en buena medida.

La posterior sensibilización de la población se dio en principio, sobre los intereses familiares e infantiles, con la idea de "progreso y civilización" ceñida al discurso de los líderes.

Discurso que, por otra parte, había sido retomado de las "enseñanzas" que la propia CFE y el gobierno del Estado habían dado a la comunidad. Sin embargo, no es posible obviar que el

caràcter de la reubicaci3n, en tanto elemento disruptivo de la cotidianeidad de una microsociedad; asi como el mal flujo de informaci3n por el que se exacerb3 la incertidumbre entre la poblaci3n, fueron el mecanismo de " sensibilizaci3n " m3s exitoso para llevar a una gran masa al interior de la facci3n de avecin dados.

Podriamos concluir aqui que la estructura y la organizaci3n de la facci3n de avecindados respondi3 en primera instancia, a una organizaci3n previa del poder que, adem3s, estaba expuesta a transformaciones por la reubicaci3n. Es claro, entonces, que el grupo con mayor control del poder (econ3mico y politico) dentro de la comunidad, emple3 al Comit3 pro-construcci3n del Nuevo Balsas como un soporte imprescindible para conservar los elementos naturales y politicos que hasta aquellos momentos le habian conferido un lugar hegem3nico dentro de la estructura socioecon3mica y politica de la localidad.

Podemos decir que este era un objetivo central de la lucha faccional, nunca explicitado como tal durante la contienda. Y que fue lo que caracteriz3 la organizaci3n de la FAV en tanto que no se dio una movilidad o transformaciones significativas en el liderazgo de la facci3n. Una vez establecidas las " reglas del juego " con la CFE y con el gobierno del Estado, la din3mica interna de la facci3n se modific3 tan s3lo para formar una " mesa de Trabajo " para las discusiones y acuerdos con la CFE, en la que participaron los mismos miembros que integraban el Comit3.

Lo que podria denominarse, " zona de primer orden " de la FAV, incluia a algunos individuos que, si bien no estaban unidos al



sector de pequeños propietarios por lazos de parentesco, si lo estaban por necesidades políticas y personales. De ello deducimos que esta facción consiguió atravesar a nivel del liderazgo los lineamientos de clase. El resto de la población, mantenida como un recurso político y numérico, era incluida sin tener en cuenta el sector social al que pertenecía, ni las relaciones de parentesco o compadrazgo que la ligaban a la facción de ejidatarios.

Creemos que el mismo carácter de la reubicación imprimió su sello al conflicto balseño de manera tal que, al tener como intermediario a la FAV, y contando con la división que había en el pueblo, el aliarse a la FAV significaba lo mismo que aceptar las condiciones de la CFE. Lo que no representaba ningún problema para nadie, mucho menos para la CFE que, en el último periodo tomó como parte de sus actividades directas con la población, el establecer transacciones personales con los reubicados que iban a vivir a Cruz Labrada, como hemos referido.

De la tendencia hacia la institucionalización, podemos decir estuvo determinada desde un inicio por las condiciones de la reubicación. El poder esgrimido por la instancia ejecutora y avalado por el gobierno del Estado no dejaría a la FAV otro recurso para consolidar sus objetivos públicos que la pronta institucionalización de sus demandas para conseguir afianzar su lugar privilegiado en la contienda faccional.

Las formas de reclutamiento empleadas por la facción variaron desde la persuasión y la influencia hasta la coacción (en un primer momento). Pero no podemos por ello desconocer el hecho de que en un buen número de casos, la expectativa de mejoras en cuanto a servicios públicos y escuelas era un elemento de gran

valor para la población. El afiliarse a la FAV significaba para muchos una seguridad contra las pérdidas provocadas por la reubicación, o bien, la ganancia de un patrimonio que antes de ésta no poseían (vivienda).

Por otra parte, en las formas de reclutamiento, una vez iniciada la contienda faccional, la CFE jugará un papel importante no únicamente por las constantes presiones que ejerció sobre el liderazgo de la FAV sino por los tratos directos e individuales que comenzó a tener con los afectados durante el último período de actividad faccional, para asegurar el poblamiento del Nuevo Balsas.

En todos estos aspectos mencionados, la facción de ejidatarios representa otra modalidad; es decir, en ella encontraremos una rotación y una efectiva transformación del liderazgo, impuesta por las condiciones internas, y en particular por las externas.

Igualmente, podemos hablar de una orientación ideológica compartida por varios de sus miembros; si bien, tal orientación agrarista fue incorporada por la influencia del asesor jurídico de la facción, hallamos que era compartida por quienes continuaron hasta el final de la lucha, pero que no fue el elemento aglutinador de los miembros de la FEJ; sino un soporte legitimado para la consecución de los objetivos públicos de la misma.

Una vez más, los acontecimientos externos fueron los que indujeron a la facción a asumir en su discurso y actividades un carácter agrarista. Cuando la disputa por el cambio de ubicación

del nuevo poblado no era posible ya en el momento en el que se consolidó la facción, y tampoco era un objetivo que pudiera considerarse públicamente aceptado, puesto que las diferentes opciones que cada ejido presentaba para la reubicación marcaban desde un inicio la necesidad de unirse en torno a demandas comunes, sin olvidar el respeto por las decisiones particulares de cada grupo de ejidatarios.

El poder ejidal pasó entonces a tomar un lugar altamente significativo para la FEJ. Como ejidatarios, los únicos elementos oficiales de los que podían valerse eran las instancias gubernamentales agrarias y agraristas que estaban en un nivel de poder similar al de la CFE, aunque fuera del campo de acción política; y por ende, eran las que podían ampararlos y presionar a la paraestatal para alcanzar sus objetivos. Al menos eso suponían ellos en un principio.

Al igual que con la facción de avecindados, las actividades políticas de la FEJ llegarán a un punto en el que se vean estrechamente dependientes de las decisiones de la CFE; una vez que les han sido prometidas las zonas urbanas ejidales, no habrá más por hacer sobre este punto. Y la actividad faccional se encaminará entonces, a solucionar el aspecto jurídico en el que va de por medio su forma de vida ejidal: las expropiaciones e indemnizaciones que fueron consecuencia del reacomodo.

En cuanto a la estructura y organización de la facción de ejidatarios podemos decir que giró en torno al poder ejidal, transferido en el cargo público de, Presidente de Comisariado Ejidal. Hemos mencionado que el liderazgo fue asumido preferencialmente por quien detentaba este cargo, mismo que fue

custodiado en ambos ejidos balseños por seis años dada la utilidad que les brindaba. Fue hasta el momento en que las zonas urbanas ejidales estuvieron por abrirse, cuando el poder ejidal comenzó a ser disputado ferozmente—valga la expresión— por ejidatarios miembros de la FAV.

Es importante aclarar que aún después del cambio de poderes en Balsas Norte y del acuerdo con la CFE sobre las zonas urbanas ejidales, el cargo político ejidal resultará significativo después del traslado, para continuar buscando una resolución a las demandas por expropiaciones inconclusas y daños en propiedad ajena.

En lo que respecta al grado de integración existente en ambas facciones, podemos afirmar que:

La facción de avecindados consiguió un grado de integración considerable dado que quienes participaron en el liderazgo y "clique" constituían de antemano un grupo bien organizado. Una peculiaridad en este sentido la constituye el hecho de que el sector de pequeños propietarios conformaban no sólo un grupo familiar sino político que conservó su capacidad de actuar independientemente de la facción en un momento dado (supervisión y construcción de viviendas).

En lo que cabe a la facción de ejidatarios, puede considerarse como rasgo distintivo el que la unificación de tres ejidos con propuestas distintas y un punto en común (sembrar y vivir en tierras de su ejido), daría como resultado un juego dinámico entre: a) la actividad política faccional y b) la libertad de cualquiera de los ejidos para decidir su lugar de

reubicación y cambios de opción política.

Las variables que intervinieron en el reclutamiento de la facción de ejidatarios fueron desde la persuasión, la influencia, la legitimidad y la apelación al discurso legal.

Reiteramos que el descenso en los soportes y número de miembros de la FEJ se vio incrementado por su imposibilidad de lograr satisfacer demandas a corto y mediano plazo. La incertidumbre acerca de la construcción de las zonas urbanas ejidales fue un motivo que instó a la mayor parte de los miembros de la FEJ a cambiar de adscripción sin que para el liderazgo fuera posible retenerlos. Este es quizás el sello característico del desarrollo posterior que tuvo la facción y de las alternativas de acción que le quedaron por ejercer.

Por otra parte, si la FEJ no se conformó antes de la firma del convenio (1979), pese a tener antecedentes de actividad política respecto al reacomodo, fue porque no tenía tras de sí ni los nexos con el sistema político exterior ni la experiencia colectiva suficiente, ni la existencia de un grupo político constituido como tal antes de la llegada de la Comisión Federal de Electricidad al pueblo.

El lector pensará que mi argumento es "la inocencia campesina", pero no es así. Realmente considero que la forma de vida del ejidatario y su sujeción al ejido y a las prácticas de las instancias agrarias no lo provee de las herramientas y nexos necesarios como para consolidar un grupo político de acción rápida en el contexto al que nos referimos. Y que, al contrario, el sistema de la administración pública agraria se convierte en una maraña inabordable de manera eficaz para los grupos ejidales,

si éstos no cuentan con la orientación política adecuada, amistades instrumentales o amplia experiencia de alguno de sus líderes en este aspecto.

Prueba de ello es que la llegada de la CNPA al campo político de la reubicación fue el elemento suscitante de una transacción directa entre CFE-FEJ, que definiría el futuro de los miembros de la facción, y que como hemos visto, condicionaba la construcción de las zonas urbanas ejidales prácticamente a la expulsión de la CNPA, de la reubicación.

Por supuesto que en el nivel de integración en el que ubicamos a la CFE y al SUTERM así como a otras instancias federales ya mencionadas, las relaciones entre estas dos dieron la posibilidad de tal transacción política. En aquellos momentos (1985-86), las relaciones entre el sindicato y el sector de empleados de confianza dentro de la paraestatal no sólo dieron como resultado la salida del Ing. del Pozzo de la institución, sino la facilidad de que el sindicato convenciera a los directivos para resolver la situación de conflicto en la zona del embalse.

Relación de Comisarios Municipales (Propietarios y Suplentes) en Balsas Sur (1969-86)

Año	Propietario	Suplente
1969	Félix Salgado Salgado	Guillermo Dorantes Adán
1970	Guillermo Dorantes A.	?
1971	Félix Salgado Salgado	?
1972	Alejandro Pineda Glez.	Adalid Salgado Cuevas
1973	Silvestre Martínez Ponce	J. Isabel Mojica Salgado
1974	Juan Meléndez Romero	Antonio Salgado Cuevas
1975	Fructuoso Martínez Ponce	Juan Tapia Castañeda
1976	Juan Meléndez Romero	Víctor León
1977	Anacleto Román Hernández	?
1978	Humberto Dorantes Sarabia	Eliseo Vargas Miranda
1979	José de la Cruz Juárez	?
1980	Juan Meléndez Romero	Juan Mena Aranda
1981	Lucio Salgado ?	?
1982	Juan Meléndez Romero	Eusebio Salgado Cruz
1983	Humberto Dorantes Sarabia	Alfredo Román Amaya
1984	Ignacio Miranda Román	Eliseo Vargas Miranda
1985	Juan Meléndez Romero	Lucio Salgado
1986	Pedro Dorantes	Ignacio Miranda Román

Relación de Comisarios Municipales (Propietarios y Suplentes) en Balsas Norte (1969-86)

Año	Propietario	Suplente
1969	Abel Miranda	?
1970	Esteban Catalán Peralta	Elpidio García Mendoza
1971	Jorge Miranda Santana	Jerónimo Salgado Hurtado
1972	Emilio Rodríguez Gama	Salvador Miranda Vázquez
1973	Carlos Salgado Hurtado	?
1974	Florentino Peralta Nájera	J. Trinidad Arrieta Lagunas
1975	Jerónimo Salgado Hurtado	José Miranda Domínguez
1976	Hermenegildo Salinas Castañeda	Antonio Domínguez Miranda
1977	Raymundo Salinas C.	Elías Miranda Román
1978	Rodolfo Soriano Landa	Margarito Montoya Hurtado
1979	Hemeterio Vázquez Salgado	J. Trinidad Arrieta Lagunas
1980	Romeo León Ocampo	Esteban López Adán
1981	José Miranda Salgado	Agripino Peralta Nájera
1982	J. Trinidad Arrieta Lagunas	Virginio Guadarrama Martínez
1983	Genaro Miranda Salgado	Hermenegildo Salinas C.
1984	Luis Miranda Nava	Esteban López Adán
1985	Hemeterio Vázquez Salgado	Antonio Domínguez Miranda
1986	Hemeterio Vázquez Salgado	?

ADSCRIPCION FACCIONAL: "Avecindados"

Nº	Nombre y Barrio	Edad y Edo. Civil	Motivos de adscripción	Cambios de Adscripción	FAV	Nexos con miembros de FEJ	Antec.Polít. Comunit.
1	Antonio Domínguez Miranda y Carime (B.NTE.)	30-40's casado	Progreso para sus hijos. Puede seguir sembrando en ejido y peq. prop.. Tiene necesidad de mejores escuelas y económica.		Sí tíos, primos Ver anexo	Sí primo (A.D.F.) genealógico Cap.2	
2	Genaro Miranda Miranda y Cristina Miranda? (AHUATLAN)	30's casados	Prosperidad del pueblo y mejorar la educación con tecnológico que prometen poner. Les interesa su barrio aparte y junto con su familia ha presionado a CFE.		Sí  (Ver Anexos cap.2)	No  genealógicos	Comisario Munic.B. Norte (1984)
3	Teodoro Cuevas S. (B.NTE.)	40-50's casado	El progreso del pueblo confianza en nuevas fuentes de trabajo. Hoy trabaja en CFE como vendedor y le ha ido bien.		Sí Esposa e hijos.	No	Presdte. del Com.Ejidal "Río Balsas" en 1985.
4	Victoria Salgado M. (AHUATLAN)	40's viuda	Progreso con el tecnológico. Es lo más seguro. Comisión y el Gobierno no son los que mandan y ella no quiere tener que empezar a construir de nuevo.	Estuvo en FEJ hasta 1984 porque quería un mejor pago de su huerta, pero no le ve fin. Por eso se cambió.		En ambos grupos tiene comadres y compadres.	
5	Martha Urióstegui de M. y Damián Miranda (AHUAT.)	30's casados	Por los hijos, mejoras en educación. No les queda de otra; pero se puede mejorar.		sí  (Ver anexos genealógicos cap.2)	no	
6	Gregoria ("Doña Goya") (B.NTE.)	50's viuda	La necesidad, "buscar lo más seguro".	En 1985 decide recibir los cheques de CFE y se queda en FAV  No es seguro lo de FEJ y hasta puede que los dejen sin nada. Fue de visita a la C.F. y se	No	Sí, comadre de A.D.F.	



Carlos Castañeda Miranda (B.SUR)	50's viudo	No tiene a donde ir; no quiere ir a donde no haya servicios.Des-- pués de un tiempo todo mejorará.	En 1979 coqueteaba con la FEJ, pero a la firma del conve- nio se quedó en FAV	primos	compadre	Arnulfo: Com:Munic. B.NTE.
Juana Salgado de M. y Arnulfo Miranda (AHUATL.)	70's casados	Familiares, patrimonio de los nietos en el nue- vo pueblo.Se irán des- pués a su casa de Cuer- navaca.La casa en C.L. es mejor que nada.	hijos y sobri- nos	hermanos de Doña Juana	Ver. anexos genealógicos cap.2	
Vicente Salgado Mi- randa (B.SUR)	50's casado (bis)	Prosperar y salir lo menos mal que se pueda del reacomodo.Unas ca- sas es mejor que nada; seguirá viviendo en Igu- ala y por temporadas en Balsas.	En 1986, cuando los miembros de FEJ meten avalúos comerciales les propone que lo in- cluyan a cambio de po- ner una tienda en ZUE	Hermana y se- brino; sobri- nos, tíos, cu- ñados.	Compadres	(V.anexos ge- nealógicos Cap. 2).
Inês López ? (B.SUR)	40's casada-se/ parada	Se decide por FAV en 1985, no quiere irse al "cerro a vivir", ser- vicios públicos y pros- peridad en C.L..Le to- cará casa grandecita.	Aún en 1984 dudaba entre una y otra fac- ciones.Le convenía que le pagaran mejor sus huertas de limón, Pero no hay nada se- guro.	una coma- dre	su padre (co- misariado eji- dal), un tfo y primos.	
Carolina Salgado de Urióstegui, Leonor U.S. y Liborio U.S. (AHUATLAN)	80's viuda 50's soltera 40's soltero	Es el único patrimonio para sus hijos solteros Ella se irá a Cuerna- vaca. No les gusta el nue- vo pueblo ni las casas, pero eso es mejor que irse a Cuernavaca o perderlo todo.	Prima en 2ºgdo.de miembros de ambos grupos: Juana S.M. y A. S.A., A.S.S.	(Ver nexos genealógicos cap. 2)		
Juana León de Almazán y (B.SUR) Rigoberto Almazán	30's-40's casados	Mirar por la infancia, por los hijos de uno; por el progreso del pue- blo. Les gusta el pueblo Pueden optar por ir "al norte"	compares, su hermano v su papá (suegro)			

(AHUATL.-B.SUR)	casado	el progreso del pueblo; le conviene porque tiene sus tierras cerca. Hay que perder lo menos posible.	primos,tios, papá, compadres(Ver anexos geneal.cap.2)		
14 Beto Dorantes Sarabia (B.SUR)	50's	No va a perder lo más por lo menos.CFE le va a restituir su casa y su negocio, lo prefiere.También por sus hijos chicos:"Cómo se van a quedar sin escuelas y en el cerro?".	Hermanos con Medios hermanos sanguíneos, su madre,compadres y amigos.Su hijo Pedro.		
15 Juan Meléndez (B.SUR)	40's casado/separado	Es mejor irse a C.L. que quedarse en el "cerro".Venderá casi todas sus reses pero podrá seguir siendo matancero.Por convicción y mejores servicios en el nuevo pueblo.	compadres y amigos.	Varias veces, comisario municipal en B.Sur (V.Anexo 7 cap.2).	
6 Crisóforo Estarada H. y Guadalupe Viveros (AHUATLAN)	70's casados	Ya son grandes de edad necesitan los servicios en el nuevo pueblo; que les restituyan su casa, tendrán local para negocio(que ahora no tiene local). De allí se sostienen ahora que son viejos.	compadres y amigos		
17 Amado Domínguez (B.NTE.) (ZONTETA)	60's viudo	Se le hace difícil luchar contra CFE.Sabe que como ejidatario tiene la razón, pero necesita una seguridad que le da la CFE.	Después de un período de indecisión, en 1985 visita C.L. y se adhiere a FAV	primos	primos(A.D.F.)
18 Trinidad A.Chávez y José Cruz (AHUATLAN)	20's-30's casados	Conseguirán casa en C.L. de su propiedad, es patrimonio para los hijos.Su estilo de vida puede adecuarse al de C.L.Pueden conseguir lote y hacer casa al gusto.	tíos y primos	madre, abuela, tío-abuelo padre.	

19	María Mena (AHUATLAN)	60's	Les conviene más que les restituyan su casa porque ya son viejos. Pero también es que no les queda de otra si no obedecer e irse con la mayoría.	un hermano	amigos	
20	Félix Estrada de Román (AHUATLAN)	40's viuda	Le conviene la restitución de las casas. Su negocio se verá incrementado y tendrá un nuevo local para una tortillería.	compadres, hijas, cuñadas	una hija y su yerno	
21	Etelvina M. de Román y Francisco Román (B.SUR) Olivia Román M.	70's casados   40's soltera	Ya están grandes, las tierras ejidales donde cultivan se perderán, los servicios les interesan. Ella cree en el progreso del pueblo y no quiere perder la casa y todo.	El participó activamente en FEJ hasta 1985 en que su mujer firmó papeles y aceptó el pago de CFE.	comadre, amigos	compadres y amigos.  Fue miembro del Com. Ejidal en varias ocasiones.
22	Lucio Salgado (AHUATLAN) (B.SUR)	60's viudo	No tiene otro remedio; vale más salir ganando dentro de todo. El puede seguir sembrando y teniendo sus animales.	parientes y amigos	no.	Una vez ha tenido cargo civil como suplente.
23	Mario Blancas (SONTETA)	30's casado	Como no tiene parcela dentro del ejido no pierde tierra; no tenía casa cuando vinieron a censar, se hizo una de palma y se la van a restituir en C.L.	esposa y un primo	no	
24	Luz Escobar (SONTETA)	30's casada	No tiene de otra; les van a dar casa. Le preocupan los servicios. Su marido consiguió trabajo en CFE.	Su marido, una comadre una hermana	no	

	(R.FIGUEROA)	30's casado	La mujer acepta la casa ( que además era de su padre) que quedarse sin nada .Cree que hay posibilidades de progreso en el pueblo.Topógrafo en CFE.	su padre	
26	Guadalupe ? (La SONTETA)	20's casada	No tienen otro sitio al cuál ir.Les van a restituir la casa y dicen que habrá servicios. Saben que el trabajo va a escasear.	su suegro	
27	Doña Refugio ? (AHUATLAN)	50's viuda	No le queda de otra, les conviene la casa aunque tal vez se vayan a Coquila.	su hija y su comadre	dos compadres
28	Luis Miranda Nava (B.NTE.)	30's casado	Por convicción; espera que todo progrese, que haya un tecnológico, que el servicio de tren llegue; que se haga lo del turismo en el embalse. El cambio no lo afecta demasiado en sus tierras. Por sus hijos.	esposa, hijos, primos, tíos y una hermana.	Comis.Municipal B.Nte. (1985)
29	Sabar Ríos O. (B.NTE.)	50-60's casado	Le gusta el diseño del nuevo pueblo, cree que puede adaptarse y su negocio funcionar allá, no tiene problemas con la tierra.	Hija, yerno, esposa, nietos.Compadre I.M.R. y amigos.	
30	José Marín (LA SONTETA)	30's soltero prox. a casarse.	Seguirá trabajando en lo mismo, como peón.Y va a tener casa porque su padre es ya muy anciano y se la cedió.	padre, hermanos, madre.	
31	Aurelio Román Estrada (B.NTE.)	30's casado	No tiene otra opción; está gestionando que le den otra casa en C.L.. Sus hijos son importantes.Se va a ir a U.S.A.	tías, madre, hermanas, esposa e hijos.	una media hermana

32	Pedro Mojica S. (B.SUR)	40's casado	No piensa irse al cerro; es mejor que le paguen su casa; con lo que le da la mina tiene, y sus hijos necesitan escuelas. Es mejorar y no empeorar lo que busca.	hermanos, madre. (Ver.Anexos genealógicos cap.2)	un hermano y su cuñada
----	----------------------------	----------------	---	---	------------------------

ADSCRIPCION FACCIÓNAL: "Ejidatarios"

N°	Nombre y Barrio	Edad y Edo. civil	Motivos de adscripción	Cambio de adscripción	Nexos con miembros de		Antec.Polít. Comunit.
					FAV	FEJ	
33	Adalid Salgado Cuevas y Evelia F. de Salgado (B.SUR)	60's y 50' casados	Por convicción y porque quiere que sus casas, corral y bienes distintos de la tierra se los paguen con avalúos justos. Probable que se vaya a su rancho en Ver.		hermano y cuñada	esposa compañeros y amigos	
34	Antonia Chávez de I. y Sabino Iniestra ? (B.SUR)	40's casados * * 1985, viuda.	Porque su recurso es la tierra, y no la van a perder por las casas en C.L.. No quieren ir allá para ser "malvistos" sin tener tierra de su ejido en la cual vivir.  Ella cree que tienen derecho a seguir siendo campesinos y a que les hagan sus casas.		Una hija y su yerno; tíos y sobrinos. (Ver Anexos genealógicos del cap.2)	madre, tío materno, amigos, un compadre.	
35	Carmen Dorantes A. (B.SUR)	60's viuda	No va a irse de arriada con los vecindados; ellos siempre lo han sido. No quiere tener problemas. No son casas de campesinos y quiere que le paguen bien.		madrstra, me dios hermanos, sobrinos y una nieta.	hermano, hija y nietos.	

(Ver anexos genealógicos cap.2)

6	Guillermo Dorantes A. (B.SUR)	50's casado	<p>FOR CONVICCION. LOS EJIDATARIOS TIENEN LA RAZÓN; NO TIENE DONDE SEMBRAR NI PASTOREAR EN C.L. No son casas de campesinos</p>	<p>medios hermanos, una sobrina, nieta, madrastra.</p>	<p>hermana, sobrinos, compadres y amigos.</p>	<p>En el Comisariado Ejidal de B.S.</p>
37	Miguel Mojica Salgado (B.SUR)	40's casado	<p>Por convicción; los ejidatarios tienen razón. Sus hijos necesitan un patrimonio que les de de comer: la parcela. Algún hijo que no quiera estudiar la puede ocupar. Ser solidario con el grupo. El tendría oportunidad de irse a su casa en Cuervanaca.</p>	<p>hermanos</p>	<p>tíos, esposa, hijos, amigos, compadres</p>	
38	Jesús Padilla (BS-AHUAT.-BN-BS)	30's casado	<p>No tiene casa propia y no le van a hacer una casa en C.L. Prefiere agarrar un pedazo de cerro no muy lejos de CL; le conviene tener un lote con servicios en ZUE.</p>	<p>En 1985 se decide a FEJ; anteriormente le con coqueteó con la posibilidad de FAV.</p>	<p>esposa e hijos, suegro.</p>	
39	Vicente Tapia Calderón (B.SUR)	40's casado (separado)	<p>Quiere seguir siendo ejidatario. Le molestan los abusos de la CFE. Cree que es mejor irse al cerro o luchar por pueblos campesinos; ellos tienen la razón, y no ir de arrimados a C.L. con los avecindados, porque seguro tendrían problemas.</p>	<p>hermana y cuñado; sobrinos.</p>	<p>hermanos, cuñadas, madre, amigos y compadre.</p>	<p>Dentro del Com. Ejidal de B.SUR (ComVigil.)</p>
40	Alejandro López Coria (B.SUR)	60's viudo	<p>Cree que los ejidatarios tienen la razón que los abusos de CFE los tienen cansados. Y quiere seguir siendo ejidatario. Es la mejor opción.</p>	<p>hija y nietos</p>	<p>amigos, compadres, una hija.</p>	<p>Pres. del Comis. Ejidal B.Sur.</p>
41	Pedro Rebolledo Trejo (B.SUR)	50's casado	<p>Lo más conveniente. El no quiere ir a CL. y vivir en tierra de avecindados. No tendría de qué mantenerse.</p>		<p>amigos, esposa e hijos; nietos a su cuidado.</p>	<p>Dentro del Comisar. Ejidal B.Sur</p>

12	Maclovio Guzmán S. (B.SUR)	40- 50's casado	El quiere seguir sien- do ejidatario y vivir en tierras de su ejido si va a C.L.pierde sus medios de producción(a 5 horas de camino desde allá).Le molestan los a- busos de la CFE y delos avecindados.		Amigos y com-- padre.	Pres.del Comis.Ejidal B.Sur y o- tros dentro .
43	Juan Tapia Castañeda (B.SUR) Eunice ? de Tapia	50-60's casados	No quiere irse de arri- mado, a que le digan así en C.L.Por solidaridad familiar y con ejidata- rios.Lo mismo que hace en el pueblo puede hacer lo al sur del embalse, en las ZUE		media her- mana.	hermanos, ma- dre, sobrinos, esposa, amigos.
44	Martín Tapia Calderón Y (B.SUR) Doña Mari	40-50's casados	Por convicción; los eji- datarios tienen la razón. No irse de "arrimado"y tener más conflictos.Por justicia; y un mejor pa- go de bienes afectados.	En 1979 participa- ba en el CPCNB, sa- le de allí para for- mar FEJ, será su li- der después.	cuñado, herma- na y sobrinos.	esposa, madre hermanos, amigos.
45	Homero Rebolledo H. (B.SUR)	50-60's casado	Se quedaría sin tierra que cultivar por lo le- jos.Le interesa el me- jor pago de sus frutales y sus casas.		un compa- dre	hijo y nuera Com.ejidal ComVig.
46	Doña Mari (?) (B.SUR)	50's viuda	Los ejidatarios tienen razón.Ella no quiere ir al pueblo en CL por las tierras y por las casas Quiere un mejor pago a sus huertas.			hijos e hijas nietos
47	Margarito Sotelo B. (B.SUR)	50's (viudo)	No quiere ir a un pue- blo que no es de campe- sinos .Quiere un mejor pago.			Amigos
48	Lamberto Medina de Gante (B.SUR)	40-50's casado	Si va a C.L.pierde sus tierras por lejanía;no justifica el monto de CFE a los ejidatarios; quiere un mejor pago de sus frutales.			esposa, nuera, hijo, amigos. Com.Vig.del Com.Ejidal B.Sur.

y Marina Sánchez (LA AMARILLA)	30's 40's casados	Piensa que el ejidatario tiene la razón; no admite el trato de CFE hacia los ejidatarios, si va a CL dejaría de ser ejidatario, para convertirse en qué? Quiere su ZUE en tierras de su ejido y un pago justo de bienes distintos de la tierra. Ella piensa que no funcionará para muchos irse de "arrimados" con los vecindados; va a haber problemas.	una hermana sobrinos, un primo, compadres y un tío, y un hijo.	esposa, hija, amigos.	Presdte. del Comis. Ejidal de B. Norte
(Ver anexos genealógicos Cap.2)					
Victorino Rabadán (B. NORTE)	30's casado	Los ejidatarios tienen razón. No quiere estar en un pueblo que no es de campesinos ni dejar de serlo. Ni estar con los vecindados. Quiere un mejor pago de sus huertas y vivir en tierras de su ejido.	esposa e hijos Com. Ejidal B. N. Com. Vig.		
(*) Aceptó en 1986 el pago de indemnizaciones, pero vive en las ZUE.	*				
Luis Pérez Coria y Leonor ? (B. SUR)	60's casados	Son viejos ya, pero viven de la parcela y no quieren ir a parar junto a los vecindados. Quieren un mejor pago de frutales.	dos hijas y los yernos, nietos.	amigos, compadres y un primo.	En el Comis. Ejidal B. Sur hace tiempo.
Adolfo Salgado Salgado (B. SUR)	60's casado (separado)	No quiere ir a vivir a CL porque no le conviene; busca un mejor pago a sus hoteles y casas. El ejidatario tiene la razón.	hermana y cuñada, sobrinos	hermana y cuñado, amigos.	
(Ver anexos genealógicos cap. 2)					
Zaragoza Mojica y Albina Salgado	60's casados	No les conviene ir a C.L.; tienen la razón los ejidatarios. Quieren mejor pago a sus bodegas, hoteles y casas.	hermana de ella.	hermano	Com. Ejidal (B. Sur)
(Ver anexos genealógicos del Cap.2)					



<p>54 Eligia Rebolledo hijo (B.SUR)</p>	<p>50's casado</p>	<p>NO le conviene irse a C.L. porque le quedan demasiado lejos sus tierras de cultivo. De-- sea un pago más justo de sus bienes distintos de la tierra.</p>	<p>el pago por bienes distintos de la tierra que le ofrecía CFE y la casa.</p>	<p>?</p>	<p>?</p>	<p>?</p>
<p>55 Eligia Rebolledo ? (B.SUR)</p>	<p>30's separada</p>	<p>Busca que le paguen mejor su casa y huerta, que, aunque pequeña vale.</p>	<p>Finalmente acepta el pago de CFE y va a vivir a C.L.</p>	<p>?</p>	<p>su padre y tíos.</p>	<p></p>
<p>56 Teodoro Alvarez ? (B.SUR)</p>	<p>50's ?</p>	<p>Le interesa vivir en tierras de su ejido y el pago justo por sus huertas y casa.</p>	<p></p>	<p>?</p>	<p>?</p>	<p>?</p>

## CAPITULO CINCO

Conflicto político en un reacomodo de población ... planteamientos alternativos, existen?

Con base en lo antes expuesto, los reacomodos de población asociados a la construcción de presas hidroeléctricas deben ser entendidos a la luz de la importancia que reviste la obra de ingeniería. Es decir, se trata de proyectos sociales que acompañan una obra técnica que obedece a objetivos estratégicos nacionales sobre la generación de energía eléctrica para el sector industrial y el comercial.

Por otra parte, este tipo de relocalizaciones son procesos sociopolíticos que se preswentan como un espacio para la expresión de las contradicciones y vicios (o irregularidades) ya institucionalizadas en la administración pública del país. y son, a la vez, la vía por la que el peso del proyecto de desarrollo energético nacional recae sobre los sectores campesinos, normalmente los más afectados por estas obras.

Es decir, los reacomodos involucran a distintos niveles de poder que se articulan en el tiempo. En el caso que nos ocupa, el Ejecutivo Nacional y la Comisión Federal de Electricidad aparecen como los actores de mayor peso político en el proceso de reubicación (1° nivel de integración). El primero constituye la cúspide política del país, y de él emana la jerarquización de las metas públicas nacionales, respaldado por la legalidad que le brinda la Constitución. Es él quien confiere a los ejecutores de la presa y de la reubicación la capacidad de hacer "suya", administrativa, política y económicamente la zona del embalse.

Las preguntas que surgen de este panorama político-administrativo son: ¿hasta qué punto este territorio involucrado en el proceso estratégico puede ser monopolizado por la Comisión Federal de Electricidad?, ¿De qué factores depende esto o lo facilitan?, ¿Por qué en las circunstancias del caso expuesto no hubo otro tipo de respuesta por parte del gobierno del Estado de Guerrero?

Hasta donde sabemos, la puesta en marcha de una hidroeléctrica, como ésta, es un proceso bastante largo; tanto como el tiempo que transcurre entre el diseño de la presa, la realización de estudios geológicos de factibilidad, la elección del lugar para construir la casa de máquinas y la cortina de la presa, la aceptación y entrega de un financiamiento externo por parte de organismos financieros internacionales, la elaboración del proyecto de reubicación de la población y el acuerdo con el Gobierno del Estado donde se harán la presa y las reubicaciones.

A partir de todo ello, la Comisión Federal de Electricidad tendrá, de facto, "manos libres" (valga la expresión) para realizar su obra en el territorio estatal; si la zona en la que se efectuarán no constituye un problema político serio en algún sentido, para el gobierno estatal (y, en ocasiones, aún así, como en el caso de Laguna Verde, Ver.).

En este sentido podemos decir que la actividad de las instancias del gobierno estatal (2° nivel de integración) se dará a expensas de los intereses locales y bajo la pauta que marquen las decisiones y necesidades del Ejecutivo Nacional. Además, en este caso, a lo largo del proceso de reubicación, las acciones de este

2" nivel, se verán restringidas si pudieran complicar o contraponerse a las gestiones e irregularidades en el proyecto de reubicación (exigir a CFE que cumpla con las expropiaciones de tierras afectadas, por ejemplo; o bien, que modifique el proyecto de reubicación en función de las necesidades de la población afectada).

Antes de continuar, podemos hacer una aclaración que sugiere una de esas raras excepciones en las que los intereses locales involucrados en la reubicación están involucrados en la reubicación están vinculados a intereses municipales y regionales y que, a partir de ello, la CFE tiene que acceder a las peticiones de los lugareños apoyadas por el municipio.

Acatlán de Río iba a ser reubicado al otro lado del río Balsas, frente a su asentamiento original. Sin embargo, frente a las presiones de los habitantes de esta ranchería y las del Mpio. de Tlacotepec, la opción presentada por la CFE da marcha atrás y son trasladados cerro arriba, sobre la misma ribera en la que estaba su asentamiento original. ¿La razón?, tanto el municipio como los habitantes de Acatlán estaban involucrados en una economía clandestina que proporcionaba fuertes ingresos informales a funcionarios del municipio y otros de la región.

Ahora bien, cuáles son los beneficios que representa una presa y la reubicación- más que nada esta última- para el gobierno estatal? Sin que por ello obviemos que existen críticas y reticencias que se mantienen fuera del terreno de la acción política.

Están de por medio conveniencias para las instancias municipales e indirectamente para todo el Estado en estas mismas condiciones de acatamiento y apoyo a los objetivos de interés público

nacional ejercidos por la CFE. El que ésta lleve a cabo reubicaciones por las que edifica nuevos asentamientos dotados de todos los servicios resulta un ofrecimiento interesante para algunos municipios si pensamos en que el gobierno estatal y el municipal incrementarán sus niveles de dotación de servicios públicos sin desembolsar para ello parte de su presupuesto.

En el caso expuesto, el Nuevo Balsas resultaba conveniente para el Municipio de Cocula, quien además tuvo ocasión de pedir a la Comisión Federal de Electricidad que realizará algunas obras dentro de la misma cabecera municipal (reparación de un puente, calles, etc.). Esta especie de condicionamiento o transacción se extendió en un momento dado hasta la Confederación Nacional Campesina del Estado que, por lo que hemos mencionado, solicitó a la CFE que construyera guardaganados en el ejido de Río Balsas y San Nicolás para evitar destrozos en las cosechas durante la época de siembras.

Para la CFE, por su parte, el aceptar este tipo de transacciones implica contar con el apoyo solícito de las instancias municipales y aún estatales en caso de presentarse algún problema. Y por otro lado, el diseñar la reubicación en términos de reunir varias comunidades en un sólo pueblo, cosa que también fortalece o debilita a los municipios en cuestión por la pérdida de habitantes y rancherías - con varios servicios - significa un ahorro técnico y financiero. A la vez que "cuidar una imagen" que en años anteriores mereció fuertes críticas de la opinión pública por construir pueblos "que no se habitaban" (Ver por ejemplo los reacomodos en Chicoasén, Chis.):

En este sentido es necesario agregar que tales críticas se enfocaban también hacia el manejo y estragos que en el sector productivo habían producido las reubicaciones anteriores. De ahí que en el caso de la hidroeléctrica El Caracol, el programa y el discurso para la reubicación contemplará "...la creación de fuentes de trabajo...y una organización(de los reubicación) que asegure su independencia económica y el beneficio equitativo para todos..." (Inf.Labores CFE: 1979, 1).

Y, además, la nueva política de reubicación- anunciada así por la paraestatal- considerará en primer término los intereses de los afectados. Por otra parte, el modelo de reubicación que se pretendía alcanzar podía mirarse como una bandera política susceptible de ser utilizada para fines personales de ascenso político para los responsables de la reubicación dentro de la paraestatal.

La situación interna de la paraestatal se ubica en el marco de una lucha política permanente entre el SUTERM y el personal de confianza. La Jefa de la Brigada Interdisciplinaria de Estudios Socioeconómicos de la CFE estuvo apoyada por el sindicato y tomó la iniciativa en la puesta en marcha del proyecto inicial que luego fuera cancelado por el Ingeniero Del Pozzo.

Sin embargo, no pasaría mucho tiempo sin que se manifestarían las contradicciones entre el modelo democrático por el que los afectados podían elegir el nuevo lugar para su reubicación y organizarse, el planteamiento de ubicar tres comunidades distintas en un sólo asentamiento, y las diferencias personales entre la Jefa de la Brigada y el Ing. Del Pozzo (cfr. cap. tres.).

Considerando la conveniencia del Municipio de Cocula de

adquirir más población y servicios de infraestructura, podemos decir que esto se tradujo en su apoyo como soporte externo para las demandas y elección de la facción y sector de pequeños propietarios balseños.

Por otra parte, existían conveniencias e intereses políticos de parte de esta misma facción. Hablemos por ejemplo de los relacionados con retener el control sobre los recursos productivos, como ya lo hemos discutido. A ello tendríamos que sumar su expectativa de que, al tener un pueblo con mayor infraestructura y posibilidades (luz, teléfono, calles adoquinadas, iglesia, casa del pueblo, tecnológico, etc.) que la propia cabecera municipal en Cocula no tenía, los pondría en la posibilidad incrementar sus recursos (Inf. J. M. : 1986, B. Sur).

Tenemos aquí un tercer nivel de integración que, si bien resintió sobre sí el peso del proyecto de desarrollo energético nacional, retomó y buscó asegurar beneficios inmediatos y a largo plazo de la CFE y de la reubicación misma. No obstante, como ya dijimos en los apartados anteriores, el provecho o las ganancias políticas que se dieron, nunca fue homogéneo.

A decir de Petersen (1982), las reubicaciones resultan "migraciones forzadas" en tanto que los afectados no tienen otra posibilidad de reubicarse y pierden su capacidad de decisión plena. Nosotros hemos concluido de esta experiencia que, para ciertos sectores de la población afectada con mayor manejo de recursos políticos y económicos, tal vez no siempre sea así. En ello va de por medio el que sus demandas o elección (en este caso) no se contrapongan a los intereses municipales, sino que se

conviertan en un soporte recíproco entre ellos y estos últimos en un primer momento. Asimismo, no representen una contradicción para el proyecto (varias comunidades en un solo asentamiento, aquí) de la instancia ejecutora.

Una vez presentadas todas estas condiciones, nos podemos explicar el que la actividad política de una de las facciones (avvecindados) se diera en términos de ser un intermediario de la misma institución que provocara las afectaciones.

Aunque la actividad política de ambas facciones se estableció en el marco de una estricta dependencia (CFE, CFE-SRA), parece que la política nacional en el campo - como dice E. Wolf (1976) - favorece los intereses de los grupos campesinos con mayor poder en el ámbito local. No sólo las relaciones y nexos hacia el exterior, así como su fuerza interna, resultaron soportes que avalaran sus propuestas. Se debe más bien - como ya hemos argumentado - a la existencia de una organización política preexistente, y, de igual forma, a una coyuntura política regional.

En este sentido cabe recordad que la comunidad de estudio estaba geopolíticamente dividida desde mucho antes de la reubicación. Si bien es cierto que la mayor parte de servicios entraron al pueblo por gestiones iniciales del poder ejidal de Balsas Sur hacia el Municipio de Zumpango del Río (hoy, Ernesto Neri) para ser consolidados o manipulados finalmente por representantes del poder civil en varias ocasiones, como hemos argumentado con anterioridad. También lo es que los acontecimientos regionales del lado de Zumpango del Río le restaban la estabilidad que en este aspecto pretendía el Mpio. de Cocula. Y que quizá en ello estribó el que este último tuviera mayor representatividad de esta co-



yuntura ante el gobierno estatal.

En el contexto de transformaciones que impone una presa hidroeléctrica y las reubicaciones asociadas a ella, la planificación de los ejecutores considera más a los intereses regionales que a los locales. O bien, apoyan a éstos partiendo de la coincidencia de objetivos "modernizadores" de aquéllos. El afectado siempre será-valga la redundancia- el afectado.

Sin embargo, constatamos que el impacto de una reubicación se impone drásticamente a los sectores campesinos que se contraponen- no a la ejecución de una obra técnica y a la reubicación, sino al modelo de reconstrucción de la instancia ejecutora.

Pero existen otras variables que tienen que ver no únicamente con el aspecto y las condiciones regionales que hemos referido, sino con las imposibilidades de hecho, de resarcir tierra bajo régimen agraria y, la inercia y vicios del sistema administrativo erigido para "resolver" los problemas del agro mexicano.

Las demandas ejidales en este caso, ponían en duda la efectividad del modelo de reubicación ejercido de hecho por la CFE en todos los sentidos; atender el aspecto de vivienda en términos de los demandantes hubiera significado poner en juego o/y transformar, de entrada las estrategias económicas de la paraestatal, aunque no de manera significativa. Las demandas ejidales cuestionaban más que otra cosa, su debilidad en cuanto a asegurar efectivamente la conservación de bienes productivos para los afectados; ya no digamos, desarrollar proyectos en este sentido. Y aún más, tocaban de fondo el aspecto informal de expropiaciones de tierras de régimen agrario que de alguna manera es un punto común

a muchos otros tipos de proyectos de desarrollo en el país.

La edificación de tres pueblos en lugar de uno bajo el sistema de autoconstrucción hubiera restado el nivel de comisiones financieras para algunos funcionarios y hubiera elevado los costos en los trabajos previos a la edificación de las viviendas. Sin embargo, los motivos de peso vienen nuevamente relacionados con aspectos políticos regionales; Cocula no hubiese quedado como poseedor de un asentamiento de 132 has con 600 viviendas y todos los servicios públicos, sino que la población se hubiese distribuido entre ambos municipios de la comunidad balseña tradicional.

Por otra parte, en una comunidad donde los mayores recursos y capitales se fincaban en las pequeñas propiedades y la agricultura ejidal era básicamente de autosubsistencia (cfr. Cap.2), implicaba que las afectaciones que sufriría no fueran consideradas por el gobierno del Estado como una pérdida cuantiosa o irreparable en términos de ingresos .

A ello tendríamos que agregar el hecho de que las distintas violaciones a la Ley de Reforma Agraria por parte de la CFE, pudieron ser "diluídas" en el contexto de amistades instrumentales y trámites informales y/o irregulares para evadir el curso legal de las gestiones de expropiaciones. Aunque, indudablemente, ante objetivos de carácter público como la hidroeléctrica, el aguardar a que la SRA cumpliera con sus actividades en este sentido quizá hubiera implicado retrasos en la consecución de los trabajos. Aunque esto es relativo, si contamos con el retraso de tres años que la obra tuvo.

Más bien, la viabilidad de este tipo de acciones está propiciada- como sin reubicación de por medio- por la misma dinámica

interna de instituciones como la SRA. En donde las irregularidades en procedimientos legales se han hecho hábitos de funcionamiento.

Ahora bien, como instancia de peso político reconocido a nivel federal, e independiente de la administración pública del país, la actuación de la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA) en el caso de Balsas, representó una posibilidad de apoyo político efectivo en cuanto a las demandas expropiatorias, como hemos visto. Sin embargo, su actividad en torno a la reubicación de esta comunidad y a sus demandas sobre expropiaciones de tierras, fue detenida por la componenda propuesta por la CFE a la facción de ejidatarios meses antes de que las aguas del embalse llegaran al pueblo. Sólo a partir de ese momento las demandas de la facción sobre la construcción de zonas urbanas ejidales fueron atendidas.

La dinámica y las transformaciones de los grupos políticos en conflicto en el nivel local, fueron arrastradas, prácticamente, por la situación antes referida. Pensamos que ello llevaría, finalmente, a una influencia diferencial sobre los grupos en conflicto, y que sería así por las mismas características sociales de los mismos en lo que a su composición se refiere.

Ambas facciones han emergido en la coyuntura disruptiva propiciada por la reubicación y exacerbada por su modalidad, que, además de desestabilizar el liderazgo y la estructura de poder propia de la comunidad, no consiguió atender las necesidades específicas de los afectados. En este sentido, no nos referimos tanto al diseño del proyecto de reubicación dado a conocer de manera oficial, como hemos expuesto en el primer capítulo, sino a

su desarrollo real y a las transformaciones que tuvo en los primeros momentos. Y también al hecho de que el fenómeno político local se vio afectado e influenciado por la lucha de poder al interior de la CFE.

Sabemos que las relaciones locales existentes determinan la aparición y las formas de organización de los grupos en conflicto. La distribución diferencial del poder entre el sector de agricultores-fruticultores, ganaderos y comerciantes en relación a otro, compuesto por ejidatarios y jornaleros, ofrecía a la reubicación una comunidad en la que de antemano los intereses políticos chocaban. Contemos, además, con que al ser tocados por éste los servicios públicos del pueblo, las viejas o recientes rencillas y conflictos en torno a ellos brotaron. La posibilidad de que el Municipio de Cocula quedará como "dueño de los servicios que nosotros hemos gestionado y nos ha dado nuestro municipio..." (Inf. M. T.: 1984, B. Sur), fue un punto que inicialmente sometió a discusión el lugar para la reubicación desde el ámbito local.

La definición del nuevo sitio para la reubicación en terrenos ejidales a favor de los intereses del sector hegemónico (económica y políticamente) de la comunidad, más la pérdida de bienes de producción para una mayoría de ejidatarios, fue el factor detonador de la contienda faccional.

En este sentido, cabe mencionar aquí que aunque una buena parte de la facción de avecindados eran ejidatarios y jornaleros, la mayoría la formaban estos últimos. Es decir, el número de ejidatarios de ambos ejidos en relación con la población total de la comunidad era menor (si de certificados agrarios hablamos); pero no invalidaba el hecho de que muchos avecindados pobres

hicieran uso del ejido para cultivar una parcela cada año. Contemos, además, con que la comunidad de estudio ejercía la migración temporal hacia centros urbanos como un recurso asiduo y que esta podría seguir siendo para muchos avecindados la solución a sus necesidades básicas.

La estructura de poder de la comunidad fue, sin duda, el embrión que condicionó y posibilitó la rápida formación de la facción de avecindados. Al verse agredidos por el impacto de la relocalización y en peligro sus fuentes de poder, el sector hegemónico se hallaba organizado como grupo familiar extenso, y ubicado en puestos políticos junto con sus allegados. Estas condiciones previas hicieron posible una rápida acción política defensiva, y consolidación del Comité Pro-construcción del Nuevo Balsas. Que, finalmente, se manifestó como seguidor de la opción que presentaba la paraestatal. Así, sus acciones fueron signadas por la dependencia de las de la CFE en el terreno de las transacciones dentro de la reubicación para conseguir a través de ello una serie de beneficios dentro de su condición de afectados.

Hemos señalado que el tiempo de duración de esta facción, por la misma dependencia y utilidad que en este caso tenía, se vio determinado claramente por el final de la primera fase de reubicación, y por el desplazamiento obligado que de sus actividades políticas como intermediarios hizo la CFE al acercarse el momento del traslado. Sus objetivos estaban resueltos, y su razón de ser desapareció a partir de entonces, para dar paso tan sólo a la anterior distribución de poder de la cual partiera. Esto es, una vez realizado el traslado, la distribución y control de re-

cursos políticos y económicos siguió- en términos generales- la pauta previa a la reubicación. Las jóvenes generaciones de balseros pequeños propietarios comenzaron entonces a ocupar los cargos municipales; con la excepción de muy pocos capitales nuevos surgidos en el proceso de relocalización, los comerciantes y los agricultores y fruticultores más acaudalados, siguieron siendo los mismos.

Es por la situación previa y las condiciones de clase que se virtieron en la estructura de esta facción que, como hemos demostrado, consideramos que ésta reprodujo el esquema de dominación previo de la comunidad.

Pensamos que los objetivos públicos asumidos por cada facción no sólo eran la expresión de sus necesidades y demandas, sino que respondieron a las presiones llegadas del exterior (léase, relocalización poblacional). En este sentido, la facción de ejidatarios nos lo muestra con claridad.

Las demandas iniciales se dan en función de los prejuicios que causaría la decisión de ir a vivir lejos de sus parcelas; posteriormente, cuando se acerca el final de la primera etapa de la reubicación y se presenta la ocasión para conseguir su objetivo público en términos de los nuevos pueblos ejidales, sus actividades y demandas girarán en torno a las especificidades de los pueblos. En este sentido, también la facción ejidal, comenzó a utilizar los términos del discurso y los ofrecimientos tanto de la Comisión Federal de Electricidad como de la Ley de Reforma Agraria, gracias a la asesoría que recibía.

La facción de avecindados, como lo hemos comentado, retomó dentro de sus objetivos, planteamientos oficiales que desde inicio

fueron expuestos por la Brigada a los afectados; y a partir de ello, fortaleció sus posibilidades de transacción con la paraestatal y consiguió el apoyo del gobierno del Estado. Al alinearse dentro del proyecto presentado por la CFE y significar una posibilidad de mejoras en servicios (vg.) a nivel microregional, le fue dada la legitimación a su elección que facilitó su posición para exigir a CFE el cumplimiento de ciertas particularidades (como la supervisión de las construcciones).

Creemos que en el caso expuesto, el reclutamiento tuvo una variable que motivó de raíz la adscripción de miembros a la facción de avecindados: la incertidumbre e inseguridad del reubicado- desplegaron en este sentido fue significativa como elemento definitorio de la selección política de una gran mayoría. Las asambleas, las pláticas informales, los "tours" al nuevo pueblo, la coerción, la influencia, fueron instrumentos de persuasión que consiguieron acercar a la mayor parte de avecindados y ejidatarios a esta facción, a través de los líderes. Sin embargo, pensamos que dentro de la zona de primer orden de la facción, los lazos de los líderes con los miembros de la facción fue un elemento importante en pocos casos. Como hemos expresado es este sector hegemónico el que aprovecha la facción para sus propios objetivos.

La facción ejidal se mantuvo influenciada por un sello agrarista que marcó su trayectoria y su discurso; y que, si bien no provenía de una concepción colectiva que se dejara sentir con la misma intensidad antes de suscitarse el conflicto político, a la luz de la reubicación adquirió gran significación. Podemos decir

que el reacomodo y sus modalidades en cuanto a afectaciones hacia el sector ejidal, fueron un factor motivador y orientador de un aprendizaje forzoso y paulatino por parte de sus integrantes, en lo que respecta a la valoración política del ejido. Era, además, el único elemento político aglutinador con el que contaban para intentar hacer valer su opinión y alcanzar sus objetivos.

Si bien este manejo ideológico agrarista estuvo auspiciado y fomentado por la asesoría de un agente exterior a la comunidad con sus propios objetivos, la dinámica misma del proceso de relocalización cedió paso a una concientización de los ejidatarios sobre sus posibilidades y limitaciones como sector económico en el país.

Ambas facciones utilizaron en la competencia entre ellas, elementos del discurso y objetivos que figuraban en la agencia ejecutora de la reubicación y otras instancias particulares (Ing. - Andraca, CNPA). La facción de avecindados empleó el discurso en favor de "las mayorías" que la propia CFE y el gobierno del Estado emplearan con anterioridad.

En lo que toca a las actividades de los líderes de ambas facciones como intermediarios en la reubicación con respecto a la CFE o a la SRA, podemos considerar que su intervención tuvo fines distintos. Mientras los líderes de la facción de avecindados, no sin tener de por medio metas colectivas, obtuvieron ganancias de tipo económico que se asociaron a la movilidad ascendente de uno de ellos, quien recibió varias casas dentro del nuevo pueblo.

Creemos importante destacar que es esta la primera ocasión - en todos los años de reubicaciones realizadas por la Comisión



Federal de Electricidad-en que, debido a sus acciones, un grupo consigue organizarse políticamente: primero, para llevar el conflicto al terreno de las transacciones durante la primera fase de reubicación. Segundo, la organización política de un grupo campesino sin poder económica ni político constituye un precedente único dentro del ámbito de una relocalización. La facción que en un principio no recibió ni aceptaba la posibilidad de transacciones de ninguna especie consiguió llevar a la instancia ejecutiva, no sin múltiples tropiezos, al terreno penal en los años que siguieron a 1986.

Resulta de interés, pero como parte de otro estudio, hacer un seguimiento de las actividades desplegadas por los miembros ejidatarios y vecindados en las zonas urbanas ejidales para determinar hasta qué punto, las circunstancias nacionales e internas de la propia paraestatal, logran descalificar o evadir las demandas surgidas de la facción de ejidatarios en concordancia con sus derechos agrarios.

Sin duda, llegará el momento en que, ante las presiones que se continuaron haciendo a lo largo de casi tres años contra la CFE, se efectúe una transacción económica que supere los montos con los que se pretendía indemnizar a los miembros de la facción de ejidatarios en 1986 por sus bienes distintos de la tierra. O, quizá un nuevo giro en las acciones políticas y administrativas del gobierno federal se cierren los expedientes de este caso definitivamente, con cualquier pretexto, sin respetar el trámite jurídico correspondiente.

De todas formas, pensamos que los resultados de esta reubicación poblacional en términos del conflicto, de las violaciones

a la Ley agraria, de las estrategias usadas por todos los actores sociales que participaron, y de la nula actividad de las diferentes instancias de gobierno, requerirían de ser conocidas por vía oral o escrita por muchas otras comunidades en una situación semejante. Acudimos a esta alternativa porque consideramos que la única posibilidad de que se constituya una legislación para llevar a cabo reubicaciones de población, implica partir desde las bases afectadas para que ellas presionen por sus derechos y para que las instancias ejecutoras, cualquiera que ella sea, trabajen en su beneficio también.

Pensamos que en un futuro próximo habrá nuevas peticiones de instancias financieras como el Banco Mundial (vg. Presa de Zimapán, 1986) para que los ejecutores del proyecto de reubicación y de la presa cuenten con elementos profesionales capacitados en el estudio esta problemática social con el objeto de aminorar los efectos nocivos de la reubicación.

Esta coyuntura predecible se presta como un espacio para apoyar el desarrollo de una legislación para los reubicados, por la cual se condiciona la participación de instancias gubernamentales apropiadas (producción agropecuaria, transportes, obras públicas, pesca) desde los inicios de la primera fase de relocalización.

Creemos que una alternativa más la representan las organizaciones políticas amplias con peso significativo en el país, como la CNPA; organizaciones que además de ser independientes del aparato burocrático nacional, pueden contar con equipos de personal capacitado para colaborar o conducir proyectos de tipo pro-

ductivo en general, dentro de las comunidades afectadas. Y que, por otra parte, sirvan como un apoyo político para la ejecución de las expropiaciones por el camino legal.

Finalmente, pensamos que una reubicación poblacional es un espacio político que da cabida a una amplia gama de fenómenos sociales a los que no hemos aludido con suficiente profundidad en esta investigación, por tratarse de problemáticas que no son parte del fenómeno político: la salud, la nutrición, el marco ecológico, etc.

Hemos visto cómo se relacionan políticamente los diferentes actores que directa o indirectamente participan en un proceso de relocalización poblacional. Y sabemos que todos, de diferentes formas y con distinta intensidad, lo hacen subordinados a la ejecución de un proyecto hídrico. Por otra parte, sabemos que estas grandes obras constituyen un acontecimiento que enriquece a unos y empobrece más a otros.

El conflicto político aquí tratado estuvo determinado por la estructura económica subyacente y mediatizado por el contexto político circundante de tal forma que, el sector campesino ejidal fue el que más resintió el impacto de la reubicación. Esto sucedió en parte por decisión propia, pero también porque la alternativa que escogieron era la única que podían tomar para seguir siendo campesinos. Misma que les llevó a una larga, empecinada, jubilosa o amarga experiencia en ocasiones, por la que fueron aprendiendo un camino no andado nunca antes, que les hizo adquirir conciencia de su situación en el país y asumirse con ella como ejidatarios, constructores de dos pequeñas nuevas comunidades: Balsas Sur y Balsas Norte. Y allá, del lado norte del embalse quedó el otro

pueblo, al que ahora llaman, Nuevo Balsas.

## B I B L I O G R A F I A

- ADAMS, R. "Brokers and carer mobility systems in the structure of complex societies" en, Contemporary cultures and societies in Latin America, D. B. Heath, s/a.
- Crucifixion and power: essays on guatemalan national social structure (1944-1966), 1970.
- La red de la expansión humana, Casa Chata, México, 1978, No. 7.
- "El poder: sus condiciones, evolución y estrategia" en, Estudios sociales centroamericanos, No.4, II, enero/abril de 1973.
- ALAVI, H. "Las clases campesinas y las lealtades primordiales" en Cuadernos Anagrama, No. 128, 1976, España.
- ARIAS, P. y L. BAZAN. Demandas y conflicto, Nueva Imagen, 1979, México.
- ART HANSEN and ANTHONY OLIVER-SMITH. Involuntary migration and resettlement. The problems and responses of dislocated people. A westview special study, WEST-VIEW PRESS, Colorado, Cal., 1982.
- ASPELIN, P. y COELHO DOS SANTOS, S. "Indian areas threatened by hydroelectric projects in Brazil", UFSC, Brasil, 1979 (mimeo).
- AZAOLA, ELENA y ESTEBAN KROTZ. Los campesinos de la tierra de Zapata III: Política y conflicto, SEP/INAH, México, 1976.
- BARABAS, ALICIA y BARTOLOME, M. "Hydraulic development and ethnocide: Mazatec and Chinantec people of Oaxaca", IWGIA-DOCUMENTS, No. 15, Copenhagen, 1973.
- BAYLE, F. G. "Decision by consensus in councils and committees" en, Local Level Politics, London, 1968.
- BEALS, A. Divisiveness and social conflict: an anthropological approach, 1966, s/fte., bibliot. UIA.
- BILBAO, G. Objetivos públicos en un pueblo de los Altos de Morelos, tesis UIA, 1976, México.
- BLOCH, E. (comp.). Análisis marxista en Antropología Social, Anagrama, Barcelona, s/a.
- BUJRA, JANET. "The dynamics of political action: a new look at factionalism" en, American Anthropologist, 75: 132-152, 1973, USA.
- CAMPA, MA. FNDA. y J. RAMIREZ. La evolución geológica y metalogénesis del noroccidente de Guerrero, (Serie Técnico-Científica), UAG, 1979.
- CARDENAS, C. "Expropiación en las huastecas veracruzanas y utilización del río Pánuco" en, Rev. Siempre, No. 1052, agosto de 1973.
- CERNEA, MICHAEL. Involuntary resettlement in development projects. Policy guidelines in World Bank-Financed Projects, World Bank Technical Paper Number 80, 1988.
- CLAESSEN, H. J. Antropología política: estudio de las comunidades políticas (una investigación panorámica), tesis UNAM, 1979.
- COHEN, A. "Antropología política: el análisis del simbolismo en las relaciones de poder" Llovera (comp.) en Antropología Política, Anagrama Eds., 1955, Barcelona.

- DE LA PENA, GUILLERMO. Herederos de promesas, Casa Chata, México, 1980.
- "De cómo desaparecen las clases campesinas y rentistas" en: Polémica sobre las clases sociales en el campo mexicano, Macehualtes Ed., México, 1977.
- ESTUDIOS PRELIMINARES. El Caracol, Poblado No.4 (Balsas, Gro.), UNAM-CFE, Escuela de Arquitectura, 1979, México.
- EWELL, P. and FOLEMAN T. Uxpanapa: reacomodo y desarrollo, Instituto de Investigaciones sobre Recursos Bióticos (Ed.), Jalapa, Ver., 1980, México.
- FABREGAS, ANDRES. Antropología política. Una Antología, Prisma (Ed.), México, 1976.
- FERNEA, ROBERT. "Initial adaptations to resettlement: A New Life for Egyptian Nubians" en, Current Anthropology, Vol. 7, No.3, junio de 1966.
- FRIEDERICH, P. "The Legitimacy of cacique" en, Local Level Politics, 1968, USA.
- GOLDSMITH AND HILDYARD (EDS.). The social and environmental effects of large dams, Vols. 1 y 2, Wadebridge Ecological Centre, U.K., 1984 y 1986.
- GORDILLO, GUSTAVO. Poder, estado y discurso. Perspectivas sociológicas y semiológicas del discurso político, UNAM, 1983, México.
- HANSEN, R. La política del desarrollo mexicano, Siglo XXI Eds., 1984, México.
- HENSTCHEL ARIZA E., y JUAN PEREZ Q. Estructura en el cambio, tesis UIA, 1976, México.
- HOBSBAWM, J. ERIC. Los campesinos y la política, Cuadernos Anagrama, No.128, 1976, Barcelona.
- HUSSEIN, M. EAHIM. "Egiptian Nubia after resettlement" (Cairo 1972) en, Current Anthropology, Vol.14, no.4, oct.1973.
- "Inundó CFE terrenos de Coculay Zumpango al construir una planta", El Universal, secc. provincia, 12 de junio de 1988.
- KOSIK, K. Dialéctica de lo concreto, (Teoría y Praxis), Grijalbo (Eds.), 1967, México.
- KROTZ H. E. Cooperar y compartir: Antropología política de una asociación de arroceros en Morelos, tesis maestría, UIA, 1976, México.
- LEFEBVRE, H. Espacio y política, Peninsula Ed., Barcelona, 1979.
- LOPEZ MENDEZ, S., L. Helguera y R. Ramirez. Los campesinos de la tierra de Zapata I, SEP/INAH, 1974, México.
- MATA, R. "Balsas, Gro., un reacomodo no acomodado?" en, Informe de de estudiantes del Depto. de Antropología Social, UAMI, 1983, México.
- MAYER, A. et. al. "La importancia de los cuasi-grupos en el estudio de las sociedades complejas" en, Antropología Social de las sociedades complejas, Alianza Ed., 1980, España.
- MOLINA, V. San Bartolomé de los Llanos. Una urbanización frenada, SEP/INAH, 1976, México.
- NICHOLAS, R. "Factions: a comparative analysis" en, Political Systems and the distribution of power, 1968, Banton Eds., USA.
- "Segmentary factional political systems" en, Political Anthropology, 1966, USA.

- PEREZ MARTINEZ, L. y ELSA RODRIGUEZ G. La actividad política en Comala, tesis lic. UIA, 1976, México.
- POULANTZAS, NICOS. Poder político y clases sociales en el estado capitalista, Ed. Siglo XXI, 1969, México.
- QUINTANILLA ARCE, O. "El impacto social de las represas hidroeléctricas en los grupos étnicos americanos", ponencia I.I.I., 1983, México.
- SALDIVAR, A. "Los mecanismos de dominación del Estado Mexicano" en, Rev. Historia y Sociedad, No. 10, 1976, México.
- SCUDDER, T. "The human ecology of big projects: River basin development and resettlement" en, Annual Review of Anthropology, 2:45-61, 1973, USA.
- "Summary: Resettlement" en, Man-made lakes: their problems and environmental effects, Washington, D.C., American Geophysical Monograph series, Vol. 17: 702-719, 1982.
- No place to go. Effects of compulsory relocation on Navajos, ISHI, 1982, Philadelphia, USA.
- SIEGEL, J. B. and Beals, A. R., "Pervasive factionalism" en American Anthropologist, 62/3, junio de 1960, USA.
- STAVENHAGEN, R. Las clases sociales en las sociedades agrarias, Siglo XXI, 1982, México.
- SWARTZ, M., V. TURNER y A. TUDEN. Political Anthropology, BANTON, 1966.
- Local Level Politics, Banton, 1968.
- STANGER, R. The dimensions of human conflict, 1966, bibl. UIA.
- TEJERA GAONA, H. "Estructura agraria y diferenciación campesina" en Nueva Antropología, no. 23, 1984, México.
- THODEN VAN VELZEN. "Coalitions and network analysis" en, Boissevain y C. Mitchell (Eds.), Network Analysis, The Hague, Mouton, 1973.
- "The extended-case method and situational analysis" en, Idem.
- TURNER, V. Dramas, fields and metaphors, Cornell University Press, Ithaca and London, s/a.
- Schism and continuity in an african society, Manchester University Press, 1957.
- URUGUAY. PROYECTO HIDROELECTRICO..., UFSC, 1980 en, Archivo CADAL.
- VARELA, R. Expansión de sistemas y relaciones de poder, UAMI, 1984, México.
- WOLF, E. Los campesinos, Labor Eds., 1966, España.